

Universidad Nacional de La Plata

MUSEO

Museo de La Plata Facultad de Ciencias Naturales

Vol. 3 • N° 23 • \$ 5 • Noviembre 2009



Fundación Museo de La Plata
"Francisco Pascasio Moreno"

AL FUNDACIÓN MUSEO DE LA PLATA, "FRANCISCO PASCASIO MORENO" BOR TO TI DO E



En noviembre del año 2008, se publicó el número 22 de la **Revista Museo**, que fuera recibida con general beneplácito por parte de todos aquellos que integramos la Fundación Museo de La Plata, Francisco Pascasio Moreno.

La cuidada redacción, el diseño, la diagramación, las fotografías, merecieron la felicitación de quienes tuvieron el privilegio de que llegara a sus manos mediante el esfuerzo de investigadores, docentes, comité de redacción y la denodada tarea de su Director Dr. Héctor L. Fasano.

A principios del año 2009, Fasano, nos hablaba de su Revista póstuma, y quienes lo acompañamos en la gestión, tratábamos de eludir sus pensamientos, dado su estado de salud, porque no nos imaginábamos la **Revista Museo**, sin Fasano. He aquí la razón por la que esta revista figura bajo su dirección.

Sus lápices, hoy guardados en la Fundación como un preciado tesoro, fueron los instrumentos, que volcaran sus pensamientos, hasta el último hábito de su vida.

Al decirle el último adiós, expresamos con el corazón estrujado, con honda pena, la Fundación Museo de La Plata, se despide de un buen amigo.

Con Héctor hemos luchado codo a codo, idea tras idea, minuto a minuto, para cumplir esa tarea en la que estábamos empeñados, el apoyo y el engrandecimiento de nuestro Museo, ese ámbito que durante muchos años vió transitar a Héctor, escaleras arriba y escaleras abajo, buscando artículos, autores, docentes y auxiliares, autoridades y alumnos, a quienes seguía sin prisa pero sin pausa, en pos de los objetivos trazados.

La **Revista Museo**, la vida del Perito Moreno, de la que empezó escribiendo algunos artículos, y finalizó en esa obra que trascendió los límites de la ciudad, para convertirse en libro de consulta, en toda la Argentina, fueron algunos de sus logros más preciados.

Lo admirábamos, por su entrega, por su honestidad intelectual, por la pasión que ponía en cada una de las tareas que emprendiera, y por ese don de gentes que lo caracterizaba, que nos convocaba a seguir junto a él, con fervor, con el entusiasmo que nos contagiaba día a día.

En el año 2007, fue designado Presidente de la **Fundación Museo de La Plata, Francisco Pascasio Moreno**, coronando así sus últimos veinte años dedicados por entero a la Institución.

Su deceso ocurrido el 4 de mayo de 2009, caló muy hondo en nuestros sentimientos, porque su entrega sin límites a la obra de la Fundación Francisco Pascasio Moreno, perdurará en nuestra memoria, por su calidad humana, por las enseñanzas que nos legara, y el camino que trazó, para que la Fundación cumpliera los objetivos para la cual fue creada: el apoyo total al Museo de La Plata.

Quienes continuamos la tarea emprendida, seremos fieles a sus ideas, y redoblabremos los esfuerzos, para que la figura enhiesta de Héctor Fasano, sea la luz que nos ilumine y nos guíe.

Dr. Pedro Elbaum
Presidente de la Fundación Museo

MUSEO

Es una publicación de la Fundación Museo de La Plata
"Francisco P. Moreno"

Vol. 3, N° 23 - Noviembre de 2009

Editor / Director
Héctor L. Fasano

Comité de Redacción
Andrés Boltovskoy, María Marta Reza,
Roberto Tambornino, Claudia Tambussi

Asesores científicos
Jefes de las Divisiones del Museo
Marta Cabello, Héctor Pucciarelli, Rodolfo A. Raffino,
Martha Ferrario, Jorge V. Crisci, Carlos A. Cingolani,
Norma B. Díaz, Eduardo Tonni, Hugo L. López,
Isidoro A. Schalamuk

Comité Asesor
Pedro Luis Barcia, Otto T. Solbrig

Coordinadora Administrativa
Alicia C. de Grella

Diseño
Horacio D'Alessandro

Paginación electrónica
D'Alessandro y Asociados

Impresa en Editorial e Imprenta
de la Universidad Católica de La Plata
calle 115 N° 552, Tel.: (0221) 422-6928

Registro de la Propiedad Intelectual N° 109.582

Museo de La Plata,
Paseo del Bosque, (B1900FWA) La Plata, República Argentina
Tels. 54 (0221) 425-9161/9638/6134/7744. / Fundación: 425-4369
www.fundacionmuseo.org.ar • E-mail: fundacion@fcnym.unlp.edu.ar



Fundación Museo de La Plata "Francisco P. Moreno"

Comité Ejecutivo

Presidente: Pedro Elbaum
Vicepresidente 1º: Miguel Ángel García Lombardi
Vicepresidente 2º: Jorge Frangi
Secretario: Roberto A. Tambornino
Prosecretario: María Marta Reza

Tesorero: Luis O. Mansur
Protesorero: Alfredo Saro
Vocal: Néstor Pérez Lozano
Vocal: Abel Blas Román

Conrado E. Bauer, Juan María Manganiello, Hipólito Frangi

Comisión de Cultura

Inés Otamendi, Beatriz S. de Cid de la Paz,
Graciela Suárez Marzal, Miguel Ángel Sciaini, Jorge H. Paladini,
Ricardo Álvarez Martín, Elsa Valdivinos,
Federico Carden, Eduardo Migo.

Comisión de Edificio

Vicente Krause, Reinaldo Bigne, Ramón Izaguirre, Javier Pizarro

Miembro protector

Salvador Ruggieri
Colegio de Abogados - Departamento Judicial La Plata

Institución Asociada a FADAM (Federación Argentina de Amigos de Museos)



MUSEO

Incluye los sumarios de sus ediciones en la base
de datos Latbook (libros y revistas)

Disponible en INTERNET en la siguiente dirección:
<http://www.latbook.com>

CONTENIDO

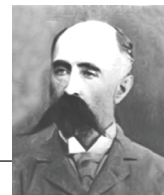


3 Editorial.

6 Recomendaciones
para los autores.

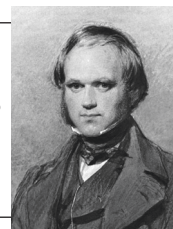
7 Nota de tapa.

9 Herman Frederik Carel ten Kate.
Primer encargado de la Sección
Antropológica del Museo de La Plata
Máximo Farro



17 El ombusillo.
Una planta endémica en peligro de extinción
*Marcelo Paulo Hernández, Andrea Yanina Rodríguez
y Daniel José Gallo*

23 Charles Darwin.
Pionero de los estudios entomológicos
en Galápagos
Analia A. Lanteri



29 Presenciando maravillas.
Algunas historias de
George Gaylord Simpson
en la Argentina
Guillermo M. López



37 Biodiversidad
y taxonomía.
Musgos y helechos (plantas criptógamas) de selvas y
bosques tropicales y subtropicales argentinos.
*Cristina Rolleri, Carmen Prada Moral, Esther Fuertes
Lasala, Lilian Passarelli, Tomás Gallardo García*

MUSEO N° 23

Edición: 1200 ejemplares.

Distribución gratuita entre miembros permanentes y adherentes de la
Fundación. Instituciones científicas y universitarias oficiales y privadas
del país y del exterior.

Venta al público en general, \$ 5.

© Copyright by Fundación Museo de La Plata "Francisco Pacasio Moreno"

Printed in Argentina - Impreso en la Argentina.

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

44 Centro de Investigaciones Geológicas -CIG-.
Antecedentes de su creación e historia inicial.
Carlos W. Rapela y Luis A. Spalletti
Dedicado a los Drs. †Adrián M. Iniguez y †Mario M. Mazzoni



49 Carlos María Moyano.
El gaucho cuyano que fuera marino, explorador, cartógrafo y gobernante
ejemplar.
Salvador Ruggeri

57 Secretos habitantes de la Biblioteca.
Nora Cabrera, Patricia M. Arenas, Pablo Stampella,
Sofía Borrego Alonso, Arián López Gutierrez, Julia Rouat



65 Las bestias fósiles de Mr. Darwin.
Sergio F. Vizcaíno y Juan C. Fernicola

73 La nueva sala de antropología del Museo de La Plata.
El logro de una ambición largamente esperada.
Héctor M. Pucciarelli y Marina L. Sardi

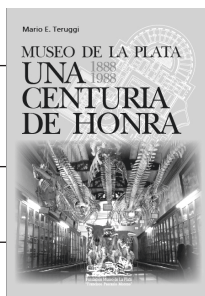


80 Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica (ALAB).
Noticias sobre el X Congreso.
Héctor M. Pucciarelli

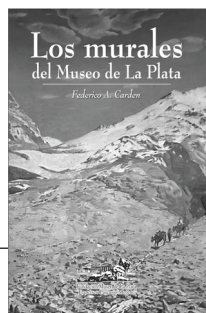
83 Actividades culturales.

88 Noticias de la Fundación.

89 † Dr. Héctor L. Fasano

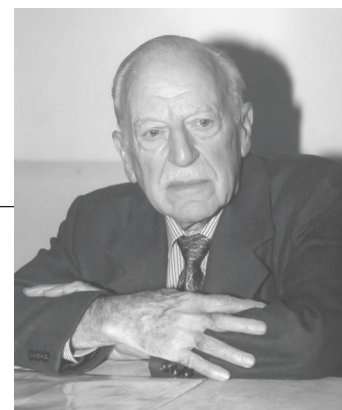


91 Divulgación en la web.
La biodiversidad argentina.
Nicolás Tizio, Nicolás Olalla y Manuel Lattanzio



93 Presentación de libros.

98 Tesoros artísticos y culturales.



RECOMENDACIONES PARA LOS AUTORES

MUSEO es una revista anual de divulgación científica y cultural, auspiciada por la Fundación Museo de La Plata "Francisco P. Moreno", Argentina, cuyo objeto es facilitar la comunicación entre la comunidad científica y el público en general. El material informativo abarca un amplio espectro temático incorporando contribuciones con los más recientes avances en las ciencias naturales, exactas y humanísticas, así como temas de interés y novedades del Museo de La Plata. Están invitados a participar con sus colaboraciones profesores, investigadores y profesionales de todos los ámbitos académicos.

Para su publicación, los artículos recibidos serán evaluados por el Comité Editorial y especialistas cuya opinión será comunicada a los autores. El material aceptado será revisado editorialmente y se sugerirán las correcciones pertinentes.

He aquí algunas pautas para tener en cuenta en la elaboración de los trabajos:

Utilizar un lenguaje claro y sencillo, sin términos técnicos. Se aconseja a los autores tener en cuenta el carácter que se le da a los artículos de MUSEO en cuanto a forma y contenidos (consultar números anteriores de la revista o en internet: www.fcnym.unlp.edu.ar/museo/fundacionMLP). Se recomienda enfáticamente que



infografías o gráficos son para realzar y hacer más atractivo el contenido del artículo. Se entregarán en archivos separados del texto, en formatos jpg, tif, psd o eps, no menor a 300 dpi. El material gráfico deberá ser inédito (o conseguir el permiso correspondiente). Al final del texto se escribirán los pies o leyendas de las figuras.

Pueden incluirse recuadros cuando se desee destacar aspectos interesantes o ilustrativos sobre el tema tratado, por ejemplo, datos estadísticos, cuadros, explicaciones técnicas. De esta manera se pretende no alterar la ilación de la lectura del texto principal. No es necesario dibujar el recuadro sino simplemente indicar con la palabra "recuadro" el texto a destacar.

Habitualmente las referencias bibliográficas comprenderán autor y año en el texto y al final se incluirán las citas completas con el siguiente estilo:

Artículos en revistas
Tonni, E.P., A.L. Cione & M. Bond. 2000. El estudio de los vertebrados del Cuaternario en la Argentina II: el siglo veinte. MUSEO (Fundación Museo de La Plata "Francisco P. Moreno") 3: 77-82. La Plata.

Libros
Chalmers, A.F. 1989. ¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Editorial Siglo XXI, México.

una vez terminado, se haga leer el manuscrito por una persona ajena a la especialidad.

La extensión de los manuscritos no deberá exceder las 3000 palabras. Deben estar elaborados en Microsoft Word y enviados a: fundacion@museo.fcnym.unlp.edu.ar o por correo normal a Fundación Museo de La Plata, Revista MUSEO, Museo de La Plata, Paseo del Bosque, 1900 La Plata, Argentina.

El título debe ser conciso e informativo.

El artículo se encabezará con un copete de no más de cien palabras; puede ser introductorio del tema, un resumen del artículo o un pensamiento que de por sí constituya una ilustración sobre el mismo.

Las ilustraciones no deberán ser más de seis. Las figuras, fotografías,

NOTA DE TAPA

LA EXPRESIÓN DE UN INSTANTE



El 26 de marzo de 2009 el Museo de La Plata vivía una noche de gala: se inauguraba la Sala de Antropología, “Ser y pertenecer”. Luego de dos años de intenso trabajo de investigadores, profesionales y técnicos del Museo, y gracias al aporte de Banco Galicia, la Sala volvía a recibir al público con una propuesta renovada: la evolución y diversidad humanas.

Mientras ingresaban los primeros invitados, Bruno Pianzola, fotógrafo del Museo, se preparaba para registrar el acontecimiento. Ubicado en el Hall de planta baja, elevó su mirada y tomó esta fotografía.

Afuera, un anochecer despedido, adentro una fusión de luces y colores tenues que resaltan el encanto de los detalles. Una arquitectura simétrica, perfecta,

armónica y colmada de arte.

Esa noche observamos, llenos de gozo, la transparencia de esa cúpula vidriada envuelta de tonalidades y, al mismo tiempo, admiramos con satisfacción la obra concluida.

Un año antes, precisamente el 21 de marzo de 2008, una intensa tormenta con caída de piedras de hielo y granizo destruyó los techos de vidrio del Museo. Afortunadamente, todos los visitantes ya se habían retirado y el personal quedó a resguardo. La imagen de los días siguientes era desoladora: fragmentos de vidrios esparcidos por las

Salas, piezas mojadas, techos dañados... Y el temporal también nos dejó una inmensa angustia al observar el deterioro de un patrimonio que debemos proteger.

Transcurrieron muchos días grises y opacos.

De a poco, se sacaron los fragmentos de vidrio aún adheridos y se colocaron cristales nuevos, más resistentes, pero en la misma estructura de su fundación. Los últimos vidrios se instalaron pocos días antes de la inauguración de la Sala de Antropología.

Por este motivo, este año quisimos compartir con los lectores el esplendor de ese instante que Bruno logró registrar. La fotografía representa una incipiente noche de gala; aunque también esconde, en su interior, la dicha de una obra finalizada.

Biología

Geología

Botánica

Paleontología

Ecología

Geoquímica

Zoología

**Consejo Profesional de Ciencias Naturales
de la Provincia de Buenos Aires**

TRABAJAMOS EN LA
INVESTIGACIÓN, EXPLORACIÓN Y EXPLOTACIÓN
DE LOS RECURSOS NATURALES
EN EL MARCO DEL DESARROLLO SUSTENTABLE

Calle 8 N° 835 - Of. 301 - (1900) La Plata - Telefax: (54-221) 423-2834 - e-mail: info@cpcnpba.org.ar - www.cpcnpba.org.ar

PRIMER ENCARGADO
DE LA SECCIÓN ANTROPOLÓGICA
DEL MUSEO DE LA PLATA

HERMAN FREDERIK CAREL TEN KATE



Máximo Farro*

Conocido en la comunidad antropológica parisina como “el hombre que nunca está allí donde tuvo su último domicilio”, ten Kate encarnó en la misma persona al viajero-observador y al estudioso-intérprete, quienes hasta ese entonces tenían asignados papeles específicos y trabajaban en espacios diferentes. Su biografía y su obra, marcadas por los viajes, el dominio de las distintas tradiciones de investigación, el conocimiento de primera mano de los grupos indígenas y el uso intensivo de las colecciones depositadas en distintos países, permiten restituir el carácter marcadamente internacional que tuvo la disciplina antropológica, en un contexto donde la historia de su capítulo local es concebida habitualmente dentro de los estrechos marcos de la formación del Estado nacional.

La formación de ten Kate en las tradiciones europea y norteamericana

Muy probablemente Herman Frederik Carel ten Kate Jr. (1858-1931) era a fines del siglo XIX uno de los antropólogos que más había “visto mundo”. Este verdadero “nómada científico”, como lo definía Paul Rivet, había nacido en Amsterdam en el seno de una familia acomodada integrada por Herman Carel Frederik ten Kate Sr. (1822-1891), afamado pintor

protegido por el rey, y Madeleine Sophie Thooft (1823-1874). Realizó estudios en la Academia de Arte de La Haya (1875), especializándose en dibujo anatómico, y posteriormente comenzó su carrera académica en la Universidad de Leiden donde tomó cursos de medicina, geografía, lenguas no-occidentales, etnología de Indonesia, geología y paleontología. Al mismo tiempo publicó su primer trabajo científico, producto del estudio de las colecciones de cráneos malayos del Museo de Leiden. En

1879 se trasladó a París donde tomó cursos de medicina, antropología física, etnología y lingüística, en la *École d'Anthropologie*, en el *Muséum d'histoire Naturelle* y en la *École des Langues Orientales Vivantes*. Durante su estadía en París ten Kate trabajó en el *Musée d'Ethnographie du Trocadéro* bajo la guía de Ernest-Théodore Hamy (1842-1908) estudiando las colecciones americanas. Asistió tanto a los cursos de antropología que dictaba Armand de Quatrefages (1810-1892) en el *Muséum d'histoire Naturelle* como a los cursos dictados en la *École d'Anthropologie* dirigida por Paul Broca (1834-1880) y Paul Topinard (1830-1911). Allí, se instruyó en los métodos de trabajo antropométrico, craneométrico y osteométrico, aprendiendo el diseño y manejo de instrumentos para su uso tanto en el laboratorio como en el campo. Para completar su formación en antropología, ten Kate se trasladó con posterioridad a Alemania donde trabajó en la *Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte* junto a Rudolf Virchow (1821-1902) y tomó cursos en la universidad de Berlín con Adolf Bastian (1826-1905). Continuó su formación en las universidades de Göttingen y Heidelberg, obteniendo

de esta última en 1882 el título de *doctor philosophiae et magister artium* en el campo de la zoología, con una tesis sobre craneología de los mongoloides.

En esos ámbitos de estudio y discusión en Francia y Alemania, ten Kate se familiarizó con muchas de las técnicas que luego utilizaría en su trabajo en los museos y gabinetes de Europa. Allí estudió series de cráneos procedentes del sudeste de Asia con el objeto de determinar las características y relaciones probables entre los distintos tipos craneales de Malasia, Sumatra, Java y las Molucas. Con el fin de estudiar comparativamente los tipos craneales americanos más antiguos trabajó sobre la colección de cráneos del Soumidero de Lagoa Santa, donada por Peter Wilhelm Lund (1801-1880) al museo de Copenhage. Con el apoyo económico de su padre y como enviado de la *Société d'Anthropologie de Paris*, en el otoño de 1882 ten Kate se trasladó a los Estados Unidos con el doble objetivo de recolectar colecciones zoológicas, etnográficas y craneológicas para los museos de Holanda y Francia, y de obtener conocimiento de primera mano del proceso de cambio cultural que estaba ocurriendo entre las tribus de Texas, Sonora, Baja California y en las reservas indígenas de Arizona, Nuevo México, Colorado y Oklahoma. Allí se contactó con uno de los primeros grupos de antropólogos norteamericanos, quienes trabajaban para el complejo de instituciones que orbitaban alrededor de la *Smithsonian Institution*, como el *US National Museum* y el *Bureau of Ethnology*. Siguiendo un ambicioso programa, el objetivo principal de estas instituciones era la realización de expediciones coordinadas desde Washington para la formación de colecciones sistemáticas y comprehensivas acompañadas de documentación detallada para el estudio del lenguaje, las costumbres,



Fig. 1. Retrato de Ten Kate ca. (1900)

las creencias, las artes y la cultura material de los Hopis, Navajos y Zunis. En consecuencia, ten Kate tomó contacto allí con una manera de hacer antropología que difería sustancialmente de la que había aprendido en Europa hasta ese momento, más ligada a las discusiones y al intercambio de ideas propio de las formas de sociabilidad urbana y al estudio de las colecciones en los espacios cerrados de los museos, universidades, laboratorios y bibliotecas. Como testimonio el libro que ten Kate publicó en 1885 con los resultados de ese viaje, en Estados Unidos pudo entrenarse en las prácticas del trabajo de campo, empresa que estaba asociada al establecimiento de una red de relaciones y la movilización de recursos locales para llevar a buen puerto las tareas. Esto incluía no sólo la obtención de cartas de recomendación sino también la negociación con las autoridades militares y los jefes indígenas tanto para acceder a ciertas regiones como para conseguir mediciones antropométricas, permiso para tomar fotografías y para obtener los mejores precios por objetos. También implicaba la búsqueda de colaboradores entre los residentes locales, la obtención de la confianza de los informantes

para obtener datos sobre los significados de los rituales, los usos de los objetos, las técnicas de manufactura y las materias primas utilizadas. En 1887-8 ten Kate fue convocado por Frank Hamilton Cushing (1857-1900) para tomar parte en la expedición arqueológica *Hemenway* al Sudoeste norteamericano. En ese viaje, además de registrar medidas antropométricas sobre individuos pertenecientes de los distintos grupos, ten Kate participó en las excavaciones arqueológicas realizadas en Los Muertos y Hawikuh, clasificando los restos esqueléticos recuperados y estudiando en particular las características y disposición de uno de los huesos de la laringe. Allí tomó contacto con un repertorio de técnicas utilizadas para los trabajos de excavación, el armado de las colecciones y el registro y organización de la información en el campo. Esto incluía las formas apropiadas para la localización y mapeo de estructuras habitacionales y el registro fotográfico de los trabajos de excavación. También se utilizaba allí la técnica de calcado para el relevamiento de los petroglifos, complementándola con una serie de fotografías y se recolectaban fragmentos de vasijas, a partir de los cuales se realizaba en el gabinete el estudio estilístico comparado de la simbología expresada en las decoraciones. Este repertorio de prácticas fue desplegado años más tarde, en ocasión de una expedición al noroeste argentino organizada por el Museo de La Plata en 1893.

Este entrenamiento en las prácticas del trabajo de campo, que implicaban cierta flexibilidad y capacidad de adaptación para lidiar con las contingencias desatadas en contextos locales específicos, se fue consolidando con los numerosos viajes que ten Kate realizó en México (1883), Argelia (1884), Laponia (1884), Canadá (1885), Surinam, Venezuela y el Caribe (1885-1886), México central (1888),

Indonesia (Timor y Java), Tahití, las islas Tonga-Sociedad, y Australia (1890-92).

Finalizada la expedición Hemenway ten Kate regresó a Europa para perfeccionar sus estudios en medicina en las universidades de Montpellier (1888-89) y Halle (1889-90). Entre 1890 y 1892 trabajó para la administración colonial holandesa en el Pacífico con el soporte financiero de la *Sociedad Geográfica Real* de ese país, formando colecciones e investigando Indonesia (Java, Timor, Soemba, Flores y Roti), Polinesia (Tahití), las islas Tonga-Sociedad, y Australia. Quiso el azar que en el viaje de regreso a Europa de su estadía de estudio en el Pacífico el barco hiciera una escala en el puerto de la flamante ciudad de La Plata, inaugurado unos pocos años antes.

Su primera estadía en el Museo de La Plata

Ten Kate tenía lazos parentales



Fig. 2. Ten Kate en la expedición Bonaparte a Laponia (1884)

y vínculos de amistad que lo relacionaban con la Argentina. En efecto, su tío paterno, el poeta Jan Jacob Lodewijk ten Kate (1819-1889), estaba casado con Johanna Sophie Waldorp, hermana del ingeniero Johann Abel Adrian Waldorp (1859-1930), contratado en la década de 1880 por el Gobierno de la provincia de Buenos Aires para trabajos de nivelación del territorio, miembro de la *Sociedad Científica Argentina*

y creador del proyecto del puerto de la Ensenada en la nueva capital provincial de La Plata, cuyas obras dirigió entre 1883 y 1889. Precisamente, en los primeros días de septiembre de 1892, fue en este puerto donde ten Kate se encontró por casualidad con Francisco P. Moreno, a quien conocía desde 1880, año en que ambos habían coincidido en París, más precisamente en los cursos y conferencias que dictaban

LA FLOR

de José Rico y Pedro Fernández S.H.

FERRETERÍA - PINTURERÍA ELECTRICIDAD



Diag. 73 N° 100 – Telefax: 483-9099 / 410-8317 – E-mail: laflorfer@yahoo.com.ar
(B1900DLD) La Plata - Provincia de Buenos Aires

Broca y Quatrefages en la *École d'Anthropologie* y en el *Muséum*.

Aprovechando la oportunidad ofrecida por la presencia fortuita de ten Kate en el país, Moreno le brindó la posibilidad de trabajar en el ordenamiento de la Sección Antropológica del Museo de La Plata con el puesto de curador. Sin otra perspectiva por delante que el reposo por prescripción médica para recuperarse de la malaria que había contraído en Indonesia, y a la espera de una respuesta positiva desde Estados Unidos, a las numerosas cartas que había enviado solicitando un puesto

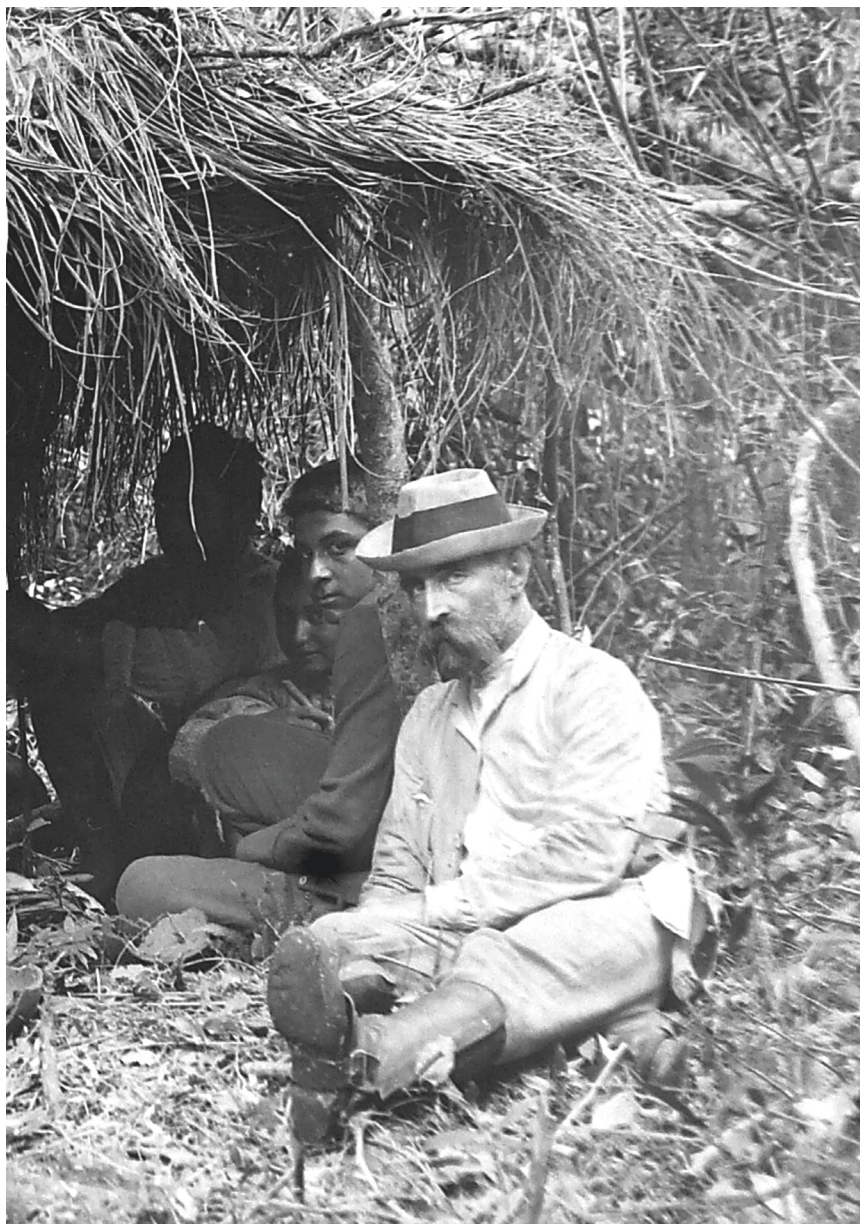


Fig. 3. Ten Kate en una choza Guayaquí, expedición del Museo de La Plata (1897)

de trabajo en las principales instituciones dedicadas a la antropología, ten Kate aceptó el ofrecimiento. Así, entre fines de enero y principios de abril de 1893 dirigió la sección arqueológica en la expedición del Museo a la región noroeste, donde puso en práctica su dilatada experiencia en el trabajo de campo. Formó colecciones por medio de compras a los habitantes locales, excavó tumbas con el objeto de obtener cráneos y partes esqueléticas para realizar estudios de su especialidad, tomó fotografías de los habitantes indígenas y levantó planos

de las ruinas. Una vez finalizado el viaje, en la sección antropológica del *Museo de La Plata* realizó tareas de gabinete, organizando y estudiando una colección compuesta de 300 cráneos de grupos indígenas que habían habitado en los territorios de la provincia de Buenos Aires y en el norte de Patagonia.

Luego de esta primera estadía de trabajo en el Museo, que se prolongó por siete meses, ten Kate regresó a Europa. Allí, aprovechando las bibliotecas y las colecciones de los museos con fines de comparación y con los apuntes registrados en sus viajes

anteriores, redactó una nota sobre la deformación craneana comparando los cráneos de araucanos del *Museo de La Plata* con los que había recolectado previamente en Tahití. También redactó el informe de la exploración a los valles calchaquíes donde, por medio de la comparación de sus materiales compilados en los Estados Unidos, estableció analogías entre la cultura calchaquí y las culturas del sudoeste norteamericano, a partir de similitudes de carácter ambientales y mítico-religiosas, que se reflejarían en la disposición de los poblados, el arte y la cultura material. Seguía así las ideas esbozadas por Cushing, acerca de la existencia de una “cultura del

desierto” que habría ocupado en el pasado ambos hemisferios del continente americano, con centros en el sudoeste norteamericano y en la región del Perú, semejanzas que también tenían su correlato anatómico, señalado por la presencia del llamado “hueso inca”, un pequeño hueso ubicado en la región interparietal del cráneo.

A pesar de las perspectivas promisorias de trabajo con las colecciones de indígenas de América del Sur depositadas en La Plata, ten Kate no regresó a trabajar a la Argentina sino hasta 1896 debido, entre otras

cosas, al contexto de inestabilidad política del país, marcado por reacomodamientos en las alianzas entre distintas facciones partidarias, contexto al que el Museo de La Plata no era ajeno. Esta compleja situación político-institucional, que incluyó la destitución formal de Moreno en el cargo de director por unas pocas semanas, junto con la falta de respuestas de éste a las cartas que le enviaba desde Holanda hicieron que ten Kate vacilara en regresar, decidiendo finalmente permanecer en Europa con el objeto de trabajar sobre los datos y materiales que había recogido en el Pacífico entre 1890 y 1892. Como le comentó a Samuel Alexander Lafone Quevedo (1835-1920) en una carta fechada en octubre de 1893: “El país está o ha estado en tales condiciones de revolución y anarquía, que me han hecho dudar a menudo si regresar a la Argentina o no. Nada he sabi-

do de Moreno desde que me fui, aunque le envié mi informe sobre la expedición al Noroeste en agosto. Estoy muy ocupado trabajando en el libro sobre mis viajes de exploración en Indonesia y Polinesia, que me está demandando mucho más tiempo del que yo había estimado. Pero antes de finalizarlo, al menos en manuscrito, no abandonaré Europa nuevamente”.

Durante ese período había optado por finalizar sus estudios de medicina en las universidades de Heidelberg y Friburgo, donde obtuvo el título de *doctor medicinae universae*, y había completado una serie de trabajos sobre el material que había relevado en su viaje por el Pacífico, sobre los grupos de Timor. En su segunda etapa en La Plata, que se extendió entre enero de 1896 y mayo de 1897, se dedicó a la organización de un viaje de estudio al Paraguay donde visitó a

los grupos Guayaquíes realizando un relevamiento etnográfico y un estudio antropométrico, ilustrados con una serie de fotografías junto con su asistente Charles de la Hitte (1856-1927). Pero se concentró sobre todo en el trabajo intensivo sobre las colecciones de la Sección Antropológica, con el objeto de preparar la publicación de nuevos estudios de antropología física. La misma vastedad de las colecciones de cráneos, esqueletos montados y huesos sueltos representativos de distintos grupos indígenas de América del Sur que estaban depositados en el Museo, brindaron las condiciones materiales de posibilidad para que ten Kate pudiera, por un lado, aportar datos a la discusión internacional que apoyaban o matizaban ideas ya establecidas por otros antropólogos como Virchow y Félix von Luschan (1854-1924). Por otro, estudiar problemas de osteología étnica poco



La Plata
55 N° 643
Tel.: (0221) 483 5056

Buenos Aires
O'Higgins 2066
(casi Juramento)
Tel.: (011) 4784 5553
opticacingolani@hotmail.com



OPTICA
cingolani
Desde 1930

conocidos o de desarrollo incipiente, debido a la evidencia fragmentaria, producto de series incompletas o poco representativas en los gabinetes y museos de Europa y Estados Unidos. Ten Kate se consagró principalmente a la redacción de la que sería una de sus obras más importantes, *Anthropologie des anciens habitants de la région calchaquie*, un exhaustivo estudio de antropología física sobre los antiguos Calchaquíes de la región noroeste, que fue publicado en 1896, como parte de la serie antropológica de los *Anales del Museo de La Plata*.

La base de este trabajo la constituyó una serie de 119 cráneos y un conjunto de restos esqueléticos, una parte importante de las cuales había sido recolectada por el mismo Ten Kate en el campo, en la expedición del Museo a la región noroeste en 1893.

Ten Kate y las colecciones fotográficas de tipos raciales indígenas

Además de trabajar sobre las colecciones de esqueletos, cráneos y huesos sueltos, Ten Kate utilizó también las colecciones de fotografías que representaban “tipos físicos” de las diferentes etnias de América del Sur. En relación con esto, merece destacarse que por sus años de formación en Francia y en Alemania, y por su condición de fotógrafo *amateur*, Ten Kate estaba al corriente de las convenciones y procedimientos para la captura y procesamiento mecánico de imágenes, tanto en el laboratorio como en el terreno. En el orden de lo técnico, en el laboratorio de la *École d'Anthropologie* se había instruido, por un lado, en las formas más apropiadas para la toma de imágenes de frente y de perfil, que registraran las diferencias entre los distintos tipos raciales, y, por otro, se había perfeccionado en los procedimientos referidos al proceso de preparación de negativos, que



Fig. 4. Tsaiwai-José tocando el instrumento musical llamado K'holo (1896)

también ejecutó en sus numerosos viajes de exploración. En cuanto al uso de la fotografía en el campo de la antropología física, cabe destacar aquí que, al menos desde mediados de la década de 1860, en Europa la misma había ingresado en las prácticas de laboratorio, no solo como una técnica auxiliar a la toma de mediciones sobre colecciones y sobre individuos, sino también como complemento a la observación de los rasgos fisonómicos, llamados “caracteres físicos descriptivos”. Estos abarcaban la forma y las características generales del rostro, el color y la forma de los ojos, el color y los tipos de la piel y el cabello, la forma de la nariz y el grado de prognatismo, esto es, la posición relativa de la mandíbula con respecto a la base del cráneo.

De este modo, las colecciones de fotografías hacían posible los estudios comparativos de estos caracteres específicos que eran utilizados para el establecimiento de filiaciones y relaciones generales entre grupos raciales a partir de la determinación de “tipos”. En el caso específico de la antropología física la aplicación de la técnica fotográfica remitía al uso tipológico de las imágenes, donde la identidad del individuo retratado se disolvía en la del grupo, al ser tomado como representante o muestra de un tipo étnico o racial

específico. Por su formación práctica en los laboratorios de antropología de Francia y Alemania, Ten Kate estaba al corriente de este uso tipológico de las imágenes.

Durante su segunda estadía de trabajo en La Plata Ten Kate pudo completar el vacío que había en su colección fotográfica de tipos propios de América del Sur – hoy depositada en el *Museum voor Volkenkunde* de Rotterdam –, agregando una serie de fotografías de individuos representativos de los grupos considerados como Araucanos, Tehuelches, Guayaquíes, Calchaquíes y Chiriguano, tomadas tanto en el campo como en el laboratorio de la sección a su cargo, y en las exposiciones que se realizaban periódicamente en la ciudad de Buenos Aires. Entre 1896 y 1897 Ten Kate utilizó las colecciones fotográficas del Museo para sus estudios comparados de tipos raciales. También montó un laboratorio fotográfico en la Sección Antropológica, con la asistencia técnica de su ayudante en la sección, Charles de la Hitte. Entre junio y julio de 1896 ambos registraron allí a un grupo de araucanos llevados al Museo desde Buenos Aires por Moreno. En otra ocasión, en 1897, y con motivo de la residencia temporaria en el Museo de tres Tehuelches (Káinkel, Tsaiwai y Talwaik) luego de una expedición de las Comisiones de Límites por Patagonia, además de complementar la toma de medidas antropométricas, Ten Kate documentó con fotografías el uso del arco musical (*Kohilo*). Por otro lado, en la ciudad de Buenos Aires Ten Kate fotografió y midió a un grupo de cuatro Chiriguano residentes en Jujuy que visitaban la capital del país acompañando a la Comisión de Límites con Bolivia.

Las series de fotografías del Museo de La Plata agregaron evidencia visual a una de las ideas que Ten Kate sostuvo con firmeza a lo largo de los años, referida a las relaciones

Cuando el espacio es síntesis, el diseño es Wildi.

Archivos modulares corredizos



Destinados a solucionar sus problemas de almacenamiento.

Se deslizan sobre rieles en forma manual a través de un mecanismo de traslación sin necesidad de esfuerzo.

Se caracterizan por aprovechar casi por completo el espacio a disposición para el almacén, ya que es suficiente un solo pasillo de acceso que se obtiene mediante el desplazamiento de los módulos, singular o grupalmente.

El equipamiento interno presenta varias alternativas que permiten adaptarse a sus necesidades.

Planeras verticales y de cajones



Planera vertical: destinada al almacenamiento en forma vertical de planos en sus formatos IRAM A0 y A1. También mapas y afiches de gran tamaño. Se presentan en cuatro modelos: **A.1** 2 Barrales, **A.0** 3 Barrales, **A.0** 4 Barrales y **A.0** Especial 5 Barrales.



Planera de cajón: destinada al almacenamiento de planos en todos sus formatos IRAM (A0 - A1 - A2 - A3 - A4), mapas, afiches, fotografías, documentos, materiales artísticos, etc.

Se presentan en dos modelos: **C-A.0** y **C-A.1**

wildi **Fábrica y Ventas:** Lobos 145 / B1875CNC Wilde / Prov. de Buenos Aires / República Argentina
Teléfono / Fax: (011) 4207-6252 | (011) 4207-8885
Horario de Atención: Lunes a viernes de 8 a 12 h • 13 a 17 h.
www.wildisrl.com.ar • wildisrl@wildisrl.com.ar

de filiación de los grupos indígenas del continente americano. En primer lugar, al igual que Rudolf Virchow, ten Kate sostenía la idea de la pluralidad de tipos raciales en América, más que la existencia de un tipo universal, común, de indígena “americano” como lo creía Daniel Garrison Brinton (1837-1899). Para probarlo, ten Kate se había basado en el registro previo de observaciones y mediciones sobre series de cráneos antiguos y modernos y sobre indígenas vivos de todo el continente, a las cuales agregaba ahora los datos obtenidos en el Museo de La Plata. En segundo lugar, para completar su posición ten Kate agregó la identificación de caracteres “mongoloides” en los grupos americanos, apoyado en las similitudes registradas en la fisonomía general, la forma de la nariz, el desarrollo y las proporciones del cuerpo, el tipo de piel, la forma de los ojos y los tipos de cabello, registrados a partir de las colecciones fotográficas. Esto implicaba colocarlos, en la clasificación racial, bajo el rótulo de las llamadas “razas amarillas”, junto con los malayos, los polinesios y las poblaciones mongólicas de Asia, posición que también cuestionaba seriamente las relaciones de filiación que Brinton había establecido entre los grupos americanos con los antiguos europeos.

Ten Kate renunció a su puesto en julio de 1897, siendo sucedido por el alemán Robert Lehmann-Nitsche (1872-1938). Luego de un corto viaje a Java se instaló en Japón donde residió hasta 1919, ejerciendo la medicina en Nagasaki, Yokohama y Kobe y realizando estudios de etnología en Hawái, China, Ceilán y Java. Durante esos años siguió vinculado al Museo de La Plata a través de Lehmann-Nitsche y su esposa Juliane A. Dillenius (1884-1949).

Las prácticas que ten Kate desarrolló durante sus estadías de tra-

Lecturas sugeridas

- Dias, N.** 1989 Séries de crânes et armée de squelettes: les collections anthropologiques en France dans la seconde moitié du XIXe siècle. Bulletin de la Société d'Anthropologie de Paris, nueva serie, tomo 1, nº 3-4: 203-30.
- Farro, M.** 2009 La formación del Museo de La Plata. Coleccionistas, comerciantes, estudiosos y naturalistas viajeros a fines del siglo XIX. Prohistoria ediciones, Rosario.
- Groeneveld, A.** 1992 Odagot. Indianen gefotografeerd 1860-1920. Photographs of American Indians 1860-1920. Snoeck-Ducaju & Zoon, België.
- Hinsley, C.** 1994 The Smithsonian and the American Indian. Making a Moral Anthropology in Victorian America. Smithsonian Institution Press, Washington D.C.-London.
- Hovens, P.** 1989 Herman F.C. ten Kate (1858-1931) en de antropologie de Noord Amerikaanse Indianen. University of Nijmegen-Krips Repro, Meppel.
- Penny, H. G.** 2003 Objects of Culture. Ethnology and Ethnographic Museums in Imperial Germany. The University of North Carolina Press, Chapel Hill & London.
- Podgorny, I.** 2006 La derrota del genio. Cráneos y cerebros en la filogenia argentina. Saber y Tiempo, Vol. 20: 63-106.
- Ten Kate, H. F. C.** 1896 “Anthropologie des anciens habitants de la région calchaquie”. Anales del Museo de La Plata, Serie 1ª, Sección Antropología I.
- Ten Kate, H. F. C.** 1906 “Matériaux pour servir à l'anthropologie des Indiens de la République Argentine”. Revista del Museo de La Plata, tomo XII: 31-64.
- Ten Kate, H. F. C.** [1885] 2004 Travels and Researches in Native North America, 1882-1883. University of New México Press, Albuquerque.
- Williams, E. A.** 1994 The Physical and the Moral. Anthropology, Physiology, and Philosophical Medicine in France, 1750-1850. Cambridge University Press, Cambridge-U.K.
- Zimmerman, A.** 2001 Anthropology and Antihumanism in Imperial Germany. University of Chicago Press, Chicago.

bajo en el Museo, ligadas al estudio intensivo de las vastas colecciones de restos de indígenas de América del Sur y al uso de las colecciones fotográficas para la determinación de tipos raciales, sumado a la aplicación de un perspectiva comparada para analizar los datos, ponen de

manifiesto el carácter marcadamente internacional que la disciplina tuvo a fines del siglo XIX.

** Archivo Histórico del Museo de La Plata.*

UNA PLANTA ENDÉMICA EN PELIGRO DE EXTINCIÓN

EL OMBUSILLO

Marcelo Paulo Hernández*, Andrea Yanina Rodriguez**
y Daniel José Gallo***

La reducción de los ambientes naturales por acción humana representa, hoy día, una de los principales causas de amenaza para muchas especies vegetales y animales que son, de esta manera, condenadas a la extinción. Al SE de la Provincia de Buenos Aires, se halla una planta endémica, popularmente conocida como “ombusillo”, considerada una de las 369 especies vegetales amenazadas de la provincia de Buenos Aires.

El ombusillo, su distribución geográfica y su ambiente

El “ombusillo” (Fig. 1), cuyo nombre científico es *Phytolacca tetramera* Hauman, es un arbusto dioico perteneciente a la familia Fitolaccáceas, dentro de la cual también se halla el conocido “ombú” *Phytolacca dioica* L. Presenta un tallo subterráneo que abarca una superficie de varios metros de diámetro, provisto de numerosos catáfilos y yemas, del cual emergen numerosos ejes aéreos de hasta dos metros de altura, que desaparecen en el mes de otoño, luego de la fructificación. Estos ejes presentan abundantes hojas coriáceas o subcrasas, largamente elipsoidales de 4 a 15 cm de largo y 2 a 8 cm de ancho. Las flores, verde amarillentas, se disponen en racimos simples y erguidos. Los frutos son carnosos (bayas) de 10 a 13, 5 mm de largo por 8, 5 a 13, 5 mm de ancho y, las semillas son negras, de 3,5 mm de largo por 3,



Fig. 1: Ejemplar masculino de “ombusillo”, Cno. J. Arditi, Pdo. de Magdalena.

2 mm de ancho (Figs. 2 y 3).

Esta planta es una especie endémica del SE de la Provincia de

Buenos Aires, hallándose en los Partidos de Magdalena, Punta Indio y sus alrededores (Fig. 4). Asimismo,

UN MUNDO DE PRODUCTOS Y SOLUCIONES PARA USTED...

- Incendio
- Automotores
- Robo y Riesgos similares
- Accidentes Personales
- Vida Colectivo
- Colectivo de Vida Obligatorio
- Responsabilidad Civil
- Seguro Técnico
- Combinado Familiar
- Caución
- Transportes Cascos
- Integral Agrícola
- Ganado
- Granizo
- Transportes Mercaderías
- Cristales, Vidrios y Espejos
- Embarcaciones de Placer
- Integral para Consorcios
- Integral Apícola
- Aeronavegación
- Colectivo de Sepelio
- Integral para Comercio e Industria
- Resp. Civil Obligatoria - Automotores



DIAGONAL 77 N° 448 / B1900FNR • LA PLATA
Tel. (0221) 425-2212 / 422-1626 / Fax: (0221) 422-1684

E-mail: copan@copanseguros.com.ar
www.copanseguros.com.ar

● A SU SERVICIO
TODO EL AÑO



Fig. 2: Ejemplar masculino de "ombusillo"

se ha mencionado su presencia en la Estancia "El Ceibo" perteneciente al Partido de Chascomús donde aparentemente los "ombusillos" ocuparían una superficie de 900 m² en un monte de "talas" *Celitis tala* Gillies ex Planch., (Arturi et al., 2006).

El "ombusillo" se encuentra en un ambiente de clima templado húmedo caracterizado por un suelo en parte formado por depósitos de valvas de moluscos, rodados calcáreos, y matriz arenosa (cordones de conchilla alineados en forma subparalela a la costa) que se originaron por una transgresión marina hace aproximadamente 3000 a 3100 años. En su estado natural, se halla



Fig. 3: Ejemplar femenino de "ombusillo". Cno. J.Arditi, Pdo. de Magdalena.

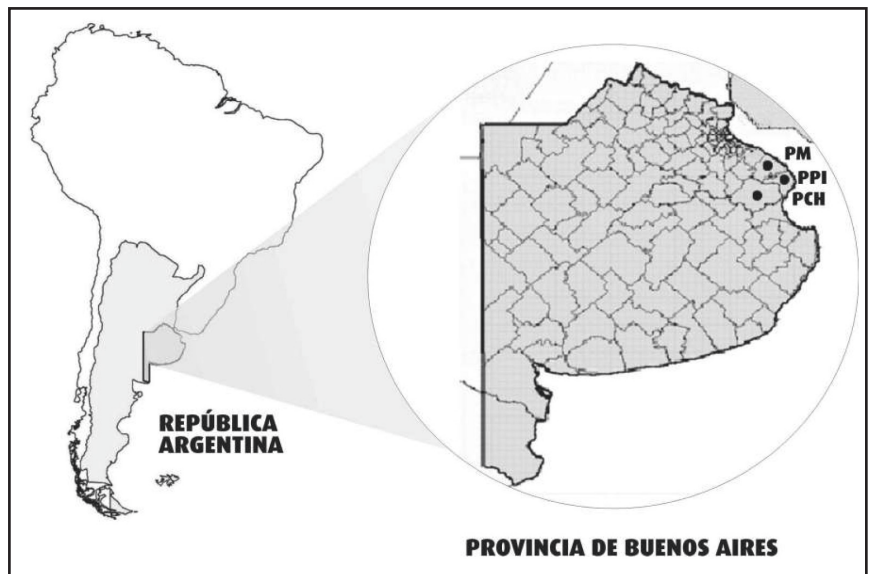


Fig. 4: Distribución geográfica detallada del "ombusillo", provincia de Buenos Aires, Argentina. PM (Partido de Magdalena), PPI (Partido de Punta Indio) y PCH (Partido de Chacomús).

en suelos relativamente húmedos, a veces cercanos a cursos de agua. Asimismo, también suele hallarse en suelos modificados y en las banquinas de algunos caminos, donde en ocasiones, se hallan bajo la sombra de pequeños árboles, por ejemplo de talas o cubiertos por enredaderas como la "madreselva" *Lonicera japonica* Thunb.

Un parentesco interesante

El "ombusillo" posee principios activos fungicidas contra un grupo de hongos patógenos humanos, como *Trichophyton metagrophytes*, responsable de diversos tipos de pitiriasis o tineas (tinea versico-

lor, tinea capitis, tinea pedis, tinea corporis, etc.). Asimismo, dada su afinidad con otras especies del género *Phytolacca* sp., tales como el "ombú" *Phytolacca dioica* L., etc., probablemente presente compuestos antivirales, antitumorales, bactericidas e insecticidas.

Enemigos del ombusillo

Esta especie de la provincia de Buenos Aires, se halla en peligro crítico de extinción. La principal amenaza es la acción humana, responsable de la reducción de su hábitat natural, a través de factores como los asentamientos humanos, la construcción de caminos y su desma-

GLOSARIO

- Androceo:** conjunto de estambres, órganos masculinos de la flor.
- Arbusto dioico:** arbusto con flores unisexuales en individuos separados.
- Catáfilo:** es la sucesión foliar de los tallos, hoja escamosa, generalmente sin clorofila, que sirve de protección a una yema foliar o floral.
- Endemismo:** área de distribución especie que está limitada a ámbito geográfico reducido.
- Especie en peligro crítico de extinción:** especie que enfrenta un riesgo extremadamente alto de extinción en el estado silvestre en el futuro inmediato.
- Flor unisexual:** flor con androceo o con gineceo.
- Gineceo:** conjunto de órganos femeninos en la flor.
- Hoja coriácea:** hoja que tiene la consistencia del cuero.
- Hoja subcrasa:** hoja relativamente gruesa, jugosa, carnosa.
- Pitiriasis:** nombre común de varias dermatosis que esencialmente consisten en una descamación de la piel de aspecto furfuráceo (semejante al salvado).
- Recurso fitogenético:** recurso de genes vegetales.
- Tinea o Tiña:** antigua denominación de algunas enfermedades de la piel.

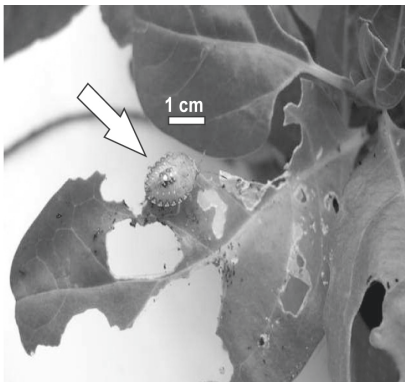


Fig. 5: *Edessa meditabunda* sobre hojas de "ombusillo".

lezamiento periódico, la actividad agrícola-ganadera, la utilización de herbicidas, explotación de canteras de conchilla, etc.

Algunos organismos perjudiciales ponen aún más en riesgo la existencia del "ombusillo". Entre ellos se pueden citar insectos, crustáceos y moluscos.

Insectos como la "chinche o alquiche chico" *Edessa meditabunda* (Fig. 5) y la "chinche de cuernitos o chinche marrón" *Dichelops furcatus* (Fig. 6), en su etapa de ninfa y adulto, succionan la savia de las hojas produciendo su posterior caída y el debilitamiento general del arbusto. Los pulgones (Áfidos), succionan la savia de las hojas provocando la deformación, abarquillamiento y debilitamiento de las mismas. Las orugas de ciertas mariposas (Fig. 7) y "tucuras", como por ejemplo, *Ronderosia bergi* (Fig. 8) y *Dichroplus intermedius*, se alimentan masticando las hojas, provocando la disminución de la superficie fotosintética de la

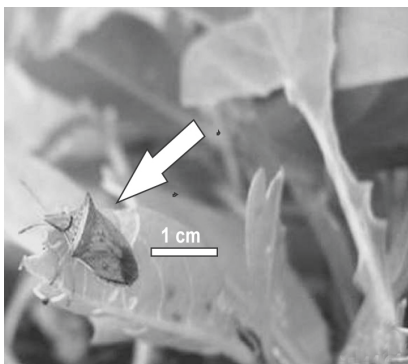


Fig. 6: *Dichelops furcatus* sobre hojas de "ombusillo".

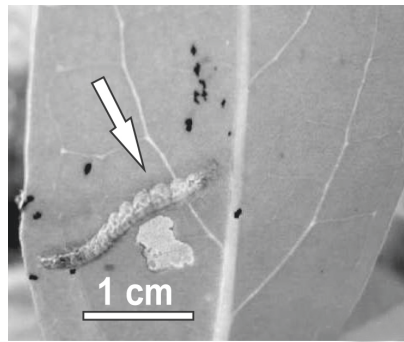


Fig. 7: Oruga de mariposa sobre hojas de "ombusillo".

planta, debilitándola.

Crustáceos como el "bicho bolita" *Armadillidium vulgare* (Fig. 9), se nutren, entre otras cosas, de la corteza del tallo subterráneo del "ombusillo" provocando lesiones que pueden ser infectadas por hongos y bacterias, causando en ocasiones la muerte del arbusto.

Moluscos como el "caracol de jardín" *Helix aspersa*, se alimentan de hojas, flores, frutos, semillas, plántulas, ramas jóvenes y partes subterráneas. Este daño es muy parecido al que causan muchas larvas de insectos, sin embargo, se puede diferenciar mediante la observación directa del animal o por el rastro de mucus que dejan principalmente las babosas, lo cual en muchos casos mancha la hoja.

Aliados del ombusillo

Afortunadamente también existen insectos beneficiosos para el "Ombusillo" que controlan el crecimiento de la población de ciertos organismos perjudiciales.

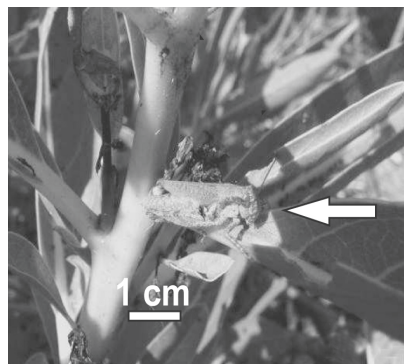


Fig. 8: *Ronderosia bergi* sobre hojas de "ombusillo".

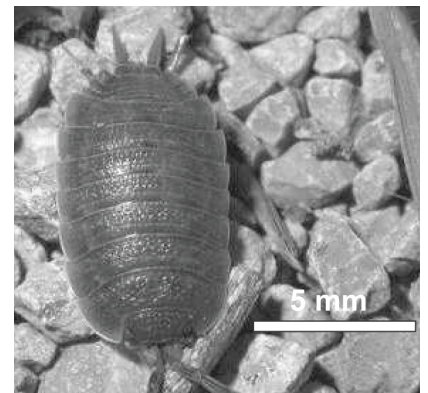


Fig. 9: *Armadillidium vulgare*.

Las hembras de las "vaquitas de San Antonio" *Cycloneda sanguinea* (Fig. 10) ponen huevos agrupados, próximos a las colonias de pulgones. Las larvas y los adultos se alimentan activamente de pulgones a los que les vacían el contenido de sus cuerpos. Se calcula que un adulto come alrededor de sesenta pulgones por día y que las larvas hacen otro tanto.

La larva y el individuo adulto de la "galerita" *Gallerita collaris* (Fig. 11), se alimentan de larvas de mariposas.

Un futuro para el ombusillo

Dado que el "ombusillo" se encuentra en peligro de extinción, para disponer de un gran número de plantas con el fin de reforestar zonas naturales, se están obteniendo ejemplares por medio de técnicas de germinación, técnicas de enraizamiento de ejes aéreos utilizando hormonas de crecimiento (Fig. 12) y enraizamiento de segmentos de tallos subterráneos sin aplicación de hormonas. Sin embargo, esta última técnica, provoca daños mecánicos

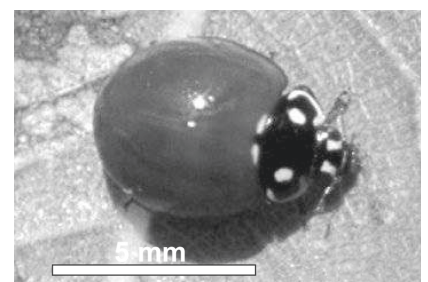


Fig. 10: *Cycloneda sanguinea* sobre una hoja de "ombusillo".

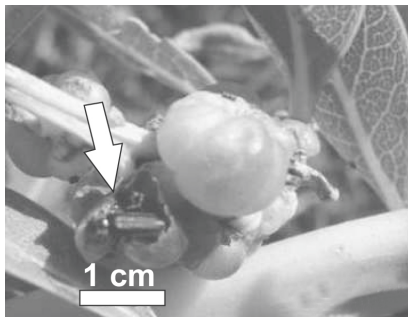


Fig. 11: *Gallerita collaris* en el interior de un fruto de "ombusillo".

en dichos tallos, exponiéndolos al ataque de microorganismos que ponen en riesgo a dicha especie. Por tal motivo, solo se utilizan los ejes aéreos (estacas) emitidos durante el comienzo de la primavera y presentes durante el verano hasta mediados de otoño, pues constituyen el material vegetal más apropiado para generar nuevos individuos, ya que los ejes se pierden naturalmente a fines del otoño.

La aplicación de estas técnicas, constituyen una valiosa herramienta que sumada al desarrollo de una política de protección y conservación "in-situ" por parte de organismos competentes y a la conservación "ex-situ" en Jardines Botánicos, áreas protegidas, etc., garantizará el recurso fitogenético en cuestión.

* *Licenciado en Biología con Orientación Botánica. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Jardín Botánico y Arboretum Carlos Spegazzini, Cátedra de Sistemática Vegetal; Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Cátedra de Botánica Sistemática II;*

** *Licenciada en Biología con orientación Zoología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo;*

*** *Ingeniero Agrón.*

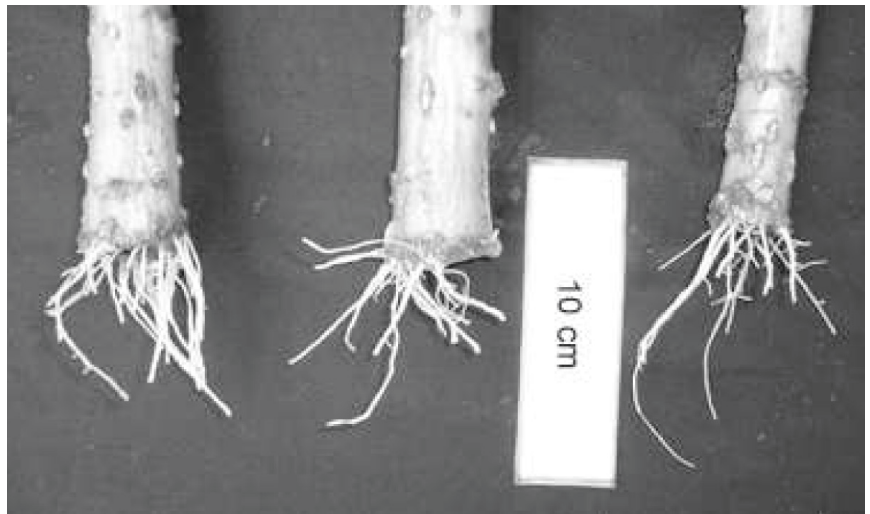


Fig. 12: Ejes aéreos enraizados mediante aplicación de hormonas de crecimiento.

Lecturas sugeridas

Arturi, M.F. et al. 2006. Talares Bonaerenses y su conservación. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. 0-259.

Delucchi, G. 2006. Las especies vegetales amenazadas de la Provincia de Buenos Aires: Una actualización. APRONA Bol. Cient. 39: 19-31.

Escalante, A. M., Santecchia, C.B., López, S. N., Gattuso, M. A., Gutiérrez, Ravelo, A., Delle Monache, F., Gonzalez Sierra, M. & S.A. Zacchino. 2002. Isolation of antifungal saponins from *Phytolacca tetramera*, an Argentinean species in critic risk. J Ethnopharmacol. 1: 29-34.

Guaglianone, E. R. 1987. *Phytolaccaceae*. Fl. II. Entre Ríos, Colección Científica. Instituto Nacional de tecnología Agropecuaria. 6 (3): 209-232.

Hauman, L.L. 1913b. Notes Sur les *Phytolaccacées* argentines. Anales Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires. 24: 471-516.

Hernández, M.P., Abedini W.I. & G. Delucchi. 1997 Estrategias para la Conservación de *Phytolacca tetramera* Hauman. " ombusillo " (1). Libro de resúmenes de las Jornadas de Comunicaciones Científicas de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata (UNLP) Buenos Aires. Argentina..P. 52.

Hernández, M.P., Delucchi G. & W.I. Abedini. 1998. Estrategias para la Conservación de *Phytolacca tetramera* Hauman. *Phytolaccaceae*. Especie Endémica de la Provincia de Buenos Aires. (2). Libro de resúmenes de la XXVI Jornadas Argentinas de Botánica. Universidad Nacional de Río Cuarto. Córdoba. Argentina. P. 33.

Hernández, M.P., Rodríguez A.Y., Gallo D.J. & D.A. Fernández. 2008. *Phytolacca tetramera* Hauman, una especie amenazada de la Provincia de Buenos Aires. Resumen Jornada "Seminario Técnico en la Reserva de Biosfera Parque Costero del Sur como herramienta del conocimiento científico". Municipalidad de Magdalena, Buenos Aires, Argentina. S/P.

PARROQUIA NTRA. SRA. DE GUADALUPE

Arzobispado de La Plata



Horarios de Misa Durante el Año

Lunes a Sábados: 8:30 y 19 hs.

Domingos: 10:30, 12 y 19 hs

Secretaría Parroquial

Lunes a Viernes: 17 a 19 hs.

Sábados: 10 a 12 hs.



Grupos y Asociaciones

Liga de Madres de Familia

CARITAS

Acción Católica

Equipo de Liturgia

Ministros de la Comunión

Matrimonios

Grupo de Universitarios

Catequesis de Niños

Catequesis para Adultos

Catequesis Especial

Actividades

Cursos de Formación - Talleres de
Manualidades – Retiros espirituales –
Adoración Eucarística – Vísperas Cantadas
– Bautismos - Casamientos – Confesión y
Dirección Espiritual – Novenas – Actos de
Piedad – Actividades de Caridad –
Conciertos de Música Sacra – etc.



Parroquia Ntra. Sra. de Guadalupe

Avenida 13 n° 1224 e/ 57 y 58 – La Plata - tel. 0221 - 4222840

Visita nuestra página: www.parroquiaguadalupana.blogspot.com

E-mail: parroquiaguadalupana@yahoo.com.ar

PIONERO DE LOS ESTUDIOS ENTOMOLÓGICOS EN GALÁPAGOS

CHARLES DARWIN

Analía A. Lanteri*

Las Islas Galápagos, situadas en el Océano Pacífico a unos 1000 kilómetros de las costas de Ecuador continental, constituyen uno de los escenarios naturales más fascinantes para el estudio de la evolución de las especies biológicas (Lanteri, 1997). Se trata de un conjunto de islas volcánicas que se han originado por erupciones de magma en el fondo Océánico, y nunca han estado en contacto directo con el continente. Las especies o los antecesores de las especies que en ellas habitan, han arribado desde las costas del Pacífico de México, América

Central y norte de América del Sur, o han evolucionado en distintas islas o diferentes áreas ecológicas de una misma isla, dando lugar a un gran número de especies endémicas

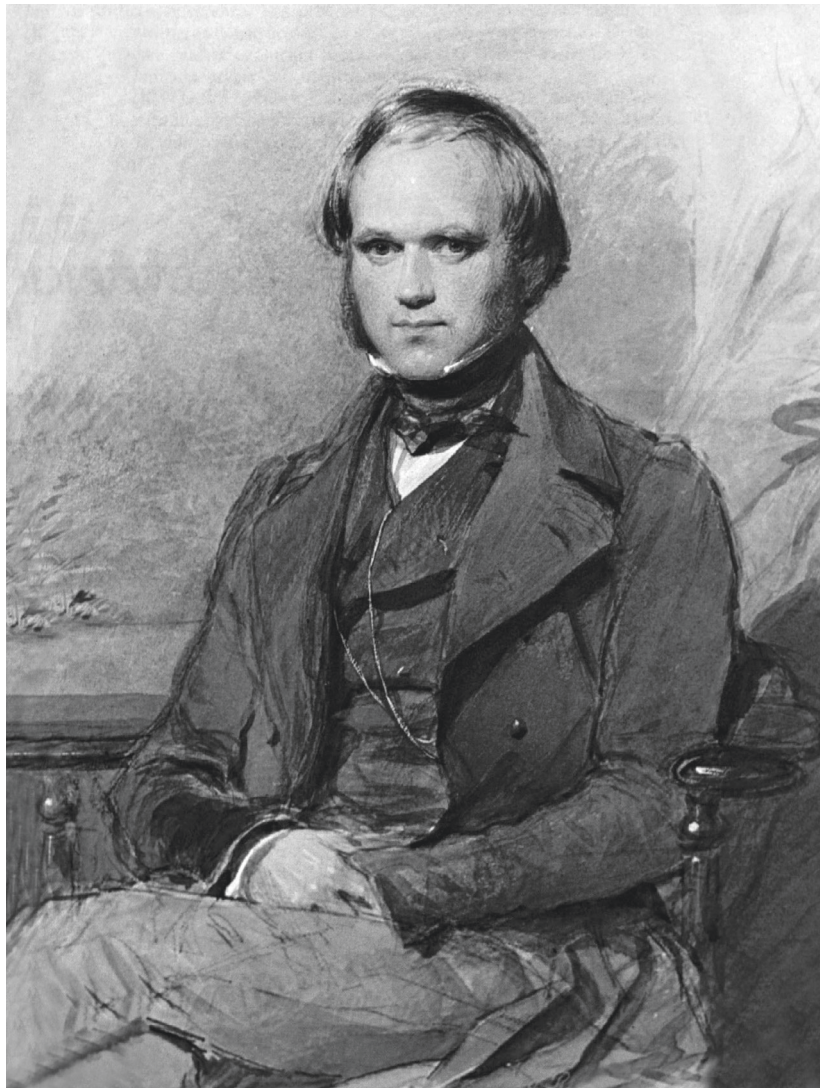


Fig. 1. Retrato pictórico que ilustra a Charles Darwin a fines de la década de 1830.

(con un área de distribución restringida al archipiélago de Galápagos) (Lanteri, 2001). Éste fue uno de los aspectos que llamó la atención del más ilustre visitante de las islas

y fauna en cuatro de las 19 islas mayores, Santiago, San Cristóbal, Isabela y Floreana (Fig. 3). La experiencia de Darwin en Galápagos fue un episodio que marcó su vida

Galápagos, el científico inglés Charles Darwin, quien en su libro “El viaje del Beagle” manifestó su asombro por “el gran número de especies autóctonas que habitaban en esas pequeñas islas, ocupando rangos muy confinados en el espacio” (Darwin, 1845).

Charles Darwin (Fig. 1) llegó a las Galápagos el 17 de septiembre de 1835, durante su travesía alrededor del mundo a bordo del navío H.M.S. Beagle (1831-1836), al mando del capitán Robert FitzRoy (Fig. 2) Su visita al archipiélago se prolongó por 37 días, en los cuales realizó numerosas observaciones sobre su flora

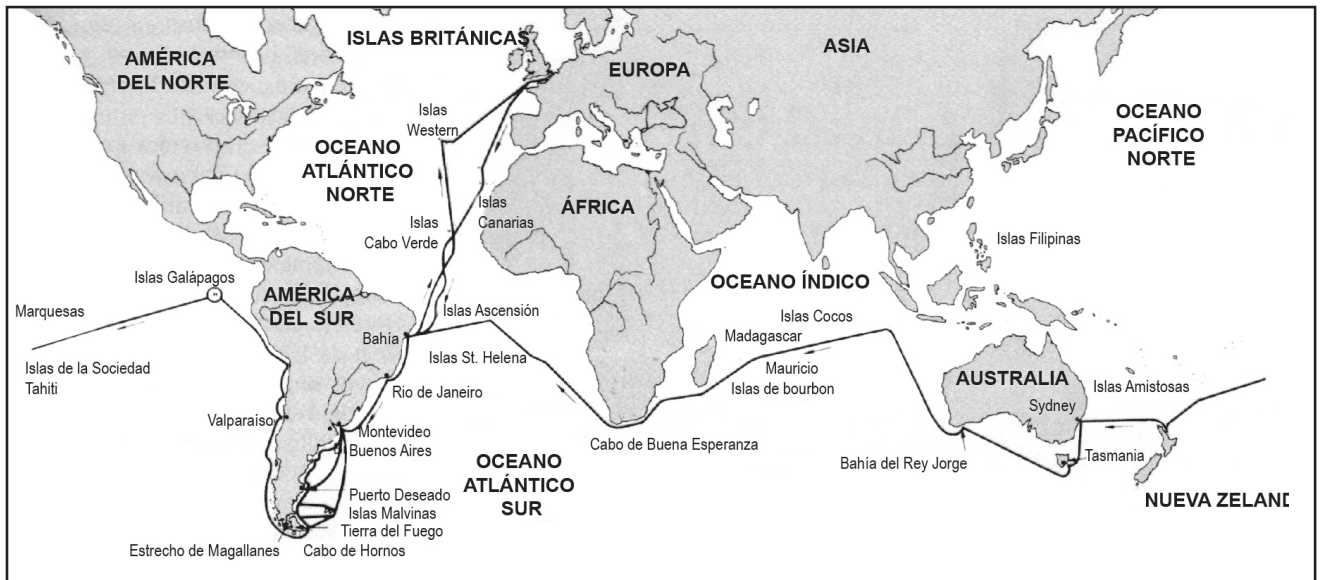


Fig. 2. Recorrido del viaje del HMS Beagle (1831-1836), navío de la Marina Real Británica al mando del capitán Robert FitzRoy, en el cual se embarcó Charles Darwin a los 22 años.

científica, dado que las reflexiones realizadas sobre algunos grupos animales habitantes de dichas islas, como las aves conocidas vulgarmente como “pinzones de Darwin” fueron fundamentales para justificar su “Teoría de la evolución de las especies por selección natural”.

La celebración del centenario de la publicación de “El origen de las especies” (Darwin, 1859) fue de particular importancia para las islas Galápagos, dado que el 4 de julio de 1959 el gobierno del Ecuador creó el “Parque Nacional Galápagos”, una reserva marina y terrestre de 40.000 km² destinada a la conservación de la flora y fauna del archipiélago; y el 23 de julio del mismo año, se creó la “Fundación Charles Darwin para las Islas Galápagos”, primera institución internacional dedicada a promover las investigaciones científicas en las islas.

El 12 de febrero del corriente año se ha cumplido el bicentenario del nacimiento de Charles Darwin, y el 24 de noviembre de 2009 se celebrarán los 150 años de la publicación de “El origen de las especies”, probablemente la obra de mayor trascendencia en la historia de la Biología.

Es por ello que durante este

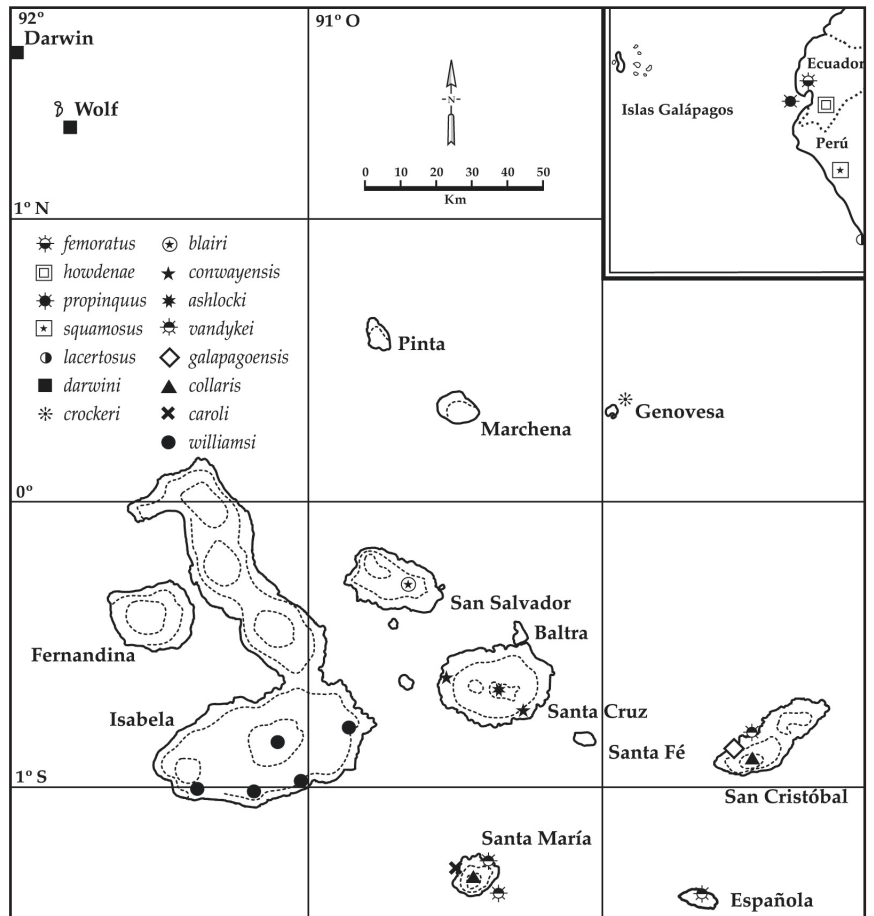


Fig. 3. Mapa de Galápagos indicando los nombres de cada isla y la distribución de las especies de gorgojos del género *Galapaganus* (Coleoptera: Curculionidae).

año se están realizando en todo el mundo numerosas actividades científicas, académicas y educativas, referidas a la vida y obra de Charles Darwin. En este artículo

se brinda una breve reseña de los estudios sobre los insectos de las islas Galápagos, particularmente de los coleópteros o escarabajos, de cuyo estudio Darwin fue pionero.

Darwin y los escarabajos de Galápagos

Charles Darwin fue un gran coleccionista de insectos, afición que cultivó desde muy joven. Fue precisamente Darwin, quien realizó las primeras colectas de insectos en Galápagos, las cuales consistieron en 25 especies de coleópteros o escarabajos.

En su libro "El viaje del Beagle", Darwin manifestó gran sorpresa al comprobar que "las islas Galápagos eran pobres en cuanto a la riqueza de insectos", en especial si ésta se compara con la de otras islas situadas en la franja ecuatorial. Por eso asemejó la fauna de Galápagos con la de la Isla Grande de Tierra del Fuego, otra de las áreas marginales de América del Sur con escasa diversidad específica, pero de gran interés científico. Entre las causas que explican la escasa diversidad de los insectos de Galápagos, cabe señalar la gran distancia que separa

a las islas de las áreas continentales más próximas y la escasa antigüedad geológica del archipiélago. Las islas más antiguas emergidas, como Española o San Cristóbal, no superarían los 5-6 millones de años, y las más jóvenes, como Isabela y Fernandina, no alcanzarían el millón de años.

Darwin reparó en algunas de las principales adaptaciones de los insectos de las Galápagos, al señalar que eran generalmente "pequeños y de colores poco vistosos". En efecto, el tegumento de la mayoría de los escarabajos de Galápagos es de color pardo oscuro o negro, lo que les permiten pasar inadvertidos ante sus potenciales depredadores, en un paisaje donde predominan las rocas volcánicas. Tal es el caso de las especies de gorgojos del género *Galapaganus* (Curculionidae) nativas del archipiélago (Fig.4). El mismo fenómeno "críptico" o de ocultación, se observa en otros grupos animales, como las iguanas marinas que ha-

bitan en las costas de la mayoría de las islas (Fig. 5) (Jackson, 1993). En las especies tropicales, en cambio, los coleópteros son generalmente de colores muy vivos, con reflejos iridiscentes, en sintonía con un ambiente en el que predominan el verde y las flores de las más variadas tonalidades (Fig 6).

Muchos de los escarabajos de Galápagos son incapaces de volar, debido a la atrofia total o parcial del par de alas membranosas. La ausencia de alas es frecuente en insectos que habitan islas de climas áridos, zonas de elevada altitud, estepas o desiertos, es decir, áreas donde el costo energético del vuelo es alto, debido a la intensidad de los vientos.

Según el entomólogo canadiense Stewart Peck, las especies de 14 géneros de escarabajos habrían perdido su capacidad de vuelo luego de la colonización de las islas, y 9 géneros habrían perdido esta condición an-



Avenida 51 N° 690

Tels.: 425 9186 / 422 0994 / 422 1003 • Fax: 425 8474 • info@aerolineaslp.com.ar

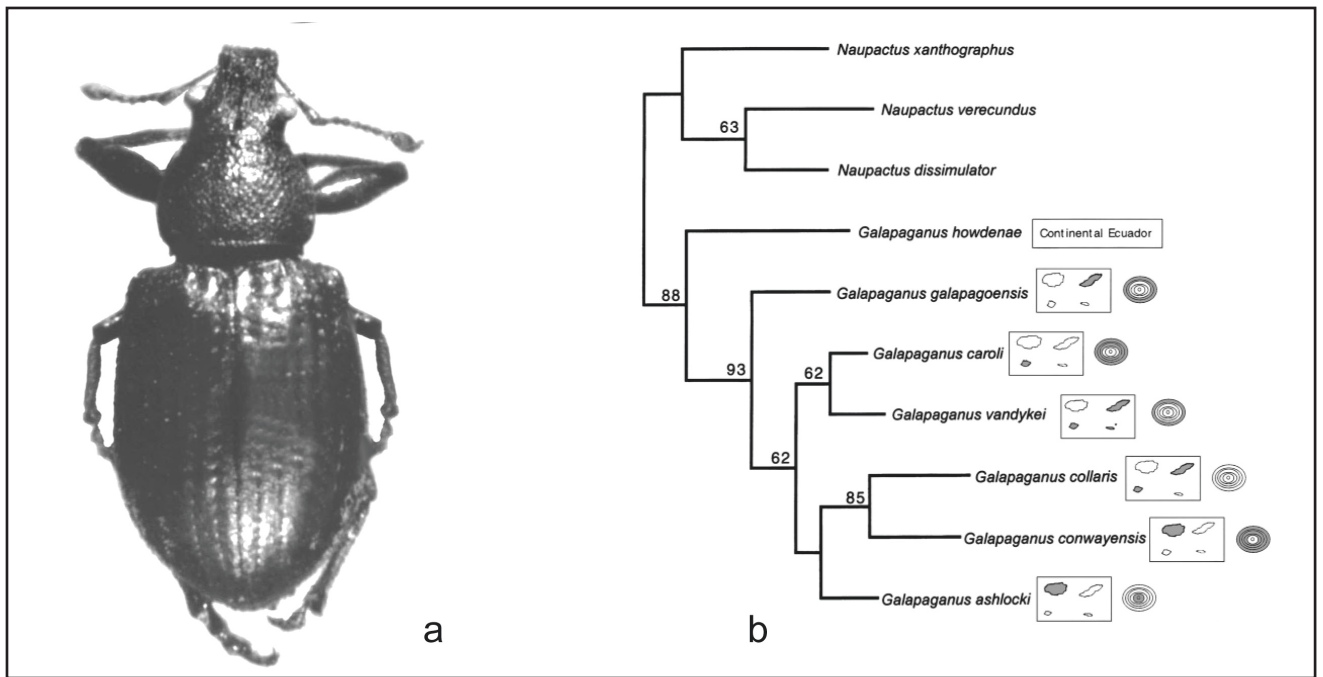


Fig. 4. a, Especie *Galapaganus darwin* Lanteri, endémica de las Islas Darwin y Wolf, archipiélago de Galápagos. **b,** Árbol filogenético que representa las relaciones de parentesco entre especies de *Galapaganus* y tres especies de *Naupactus*, basado en datos del ADN mitocondrial. A la derecha se esquematizan las islas y las áreas de las islas (zonas costeras o de elevación) en que se distribuyen.

tes de arribar a ellas (Peck, 2005).

Otra de las adaptaciones particulares de los escarabajos de Galápagos se observa en aquellas especies que habitan en cavernas o túneles de lava, formaciones características de las islas volcánicas cuyos ambientes son particularmente húmedos y oscuros. En esos ambientes habitan coleópteros de las familias Carabidae, Tenebrionidae, Staphylinidae y Curculionidae, además de ciempiés y milpiés (estos últimos son miriápodos y no insectos), que no solamente carecen de alas, sino que también son ciegos, debido a la atrofia total de sus ojos. Esta característica se interpreta como una adaptación a la vida en ambientes subterráneos.

Los escarabajos y otros insectos habrían empleado diferentes medios para atravesar el océano y llegar hasta las islas: a) transporte aéreo activo, por especies voladoras, o transporte pasivo, por especies no voladoras pero lo suficientemente livianas para ser llevadas por los vientos; b) transporte por el mar, sobre embalsados o “jangadas” que

se forman con frecuencia en el golfo de Guayaquil y son arrastrados hasta las Galápagos por las corrientes oceánicas (tal es el caso de especies ápteras y de tamaño relativamente grande); c) transporte sobre otros animales, denominado “foresis” (por ejemplo, los piojos de las aves); y d) transporte debido a las actividades del hombre (por ejemplo, especies exóticas que se han transformado en plagas agrícolas o de importancia sanitaria en las islas).

Las especies más exitosas en la colonización de Galápagos son aquellas de hábitos “generalistas” (alimentación poco especializada) o adaptadas a la vegetación halófila (tolerante a la sal) que predomina en las áreas costeras. Asimismo, la extensión de las áreas agrícolas dentro de algunas de las islas mayores (principalmente San Cristóbal y Santa Cruz) y sus poblaciones aledañas, han incrementado notablemente el peligro de introducción de especies invasoras, tanto animales como vegetales. Tal es el caso de la cucaracha alemana *Blattella germanica* y de la hormiga roja,

Wasmannia auropunctata, introducidas en la isla Santa Cruz a principios de los años 20 y 30, respectivamente, desde donde se dispersaron hacia otras islas a causa del incremento demográfico, del intercambio turístico y de las actividades comerciales (Lundh, 2001).

Investigaciones sobre coleópteros de las Galápagos

Los primeros entomólogos que trabajaron en Galápagos fueron G.R. Waterhouse (1845), quien identificó los coleópteros coleccionados por C. Darwin, G.H. Boheman (1858-1859), C. Waterhouse (1877), M.L. Linell (1898), A.J. Mutchler (1925, 1938), K. G. Blair (1928, 1933) y E.C. Van Dyke (1953). Fue precisamente Van Dyke, quien publicó la primera monografía de los escarabajos de las islas Galápagos. Los pioneros en el estudio de los insectos de Galápagos trabajaron sobre la base de materiales recolectados en grandes expediciones llevadas a cabo desde fines del siglo XIX. Entre las más importantes cabe citar la expedición Hopkins-Standford, encabezada



Fig. 5. Iguana marina (*Amblyrhynchus cristatus*) en las costas rocosas de Galápagos.

por el renombrado entomólogo norteamericano Robert Snodgrass (1898-1899), la expedición de la Academia de Ciencias de California, encabezada por F.X. Williams (1905-1906) y el “Galápagos Internacional Scientific Project” (1964) a cargo de la Universidad de California, en el que participaron destacados entomólogos como P. Ashlock, D. Cavagnaro, G. Kuschel, E. Linsley, R. Schuster y R. Usinger. Otras expediciones que merecen destacarse son las de N y J. LeLeup entre 1964-1965, y a partir de la década del 80, las lideradas por los entomólogos K. Desender y L. Baert de Bélgica, y Stewart Peck de Canadá.

Desde que C. Darwin coleccionó los primeros escarabajos en Galápagos, los estudios entomológicos han experimentado un gran avance, de tal suerte que en la actualidad se conocen alrededor de 2000 especies de insectos, de las cuales aproximadamente 500 son coleópteros. Entre las colecciones entomológicas que albergan mayor cantidad de ejemplares tipo de especies de Galápagos cabe mencionar las pertenecientes a la “Academia de Ciencias de California” (San Francisco, USA), “Bernice P. Bishop Museum” (Honolulu, Hawaii), “Pontificia Universidad Católica del Ecuador” (Quito, Ecuador), “Museum of Comparative Zoology” (Massachusetts, USA) y “United States National Museum” (Washington D.C., USA), entre otras. Estas colecciones totalizan alrededor de 110.000 escarabajos recolectados

en Galápagos hasta 2005.

A partir de las décadas de 1980-1990 los estudios sobre insectos de Galápagos comenzaron a incorporar el análisis de las relaciones de parentesco entre los grupos de organismos habitantes de las islas y su comparación con los grupos distribuidos en el continente. También se comenzaron a realizar estudios más detallados para estimar las diferencias entre las especies, subespecies o poblaciones de las distintas islas y de los diferentes ambientes ecológicos de una misma isla. Dichos ambientes están determinados por la altura sobre el nivel del mar, que varía entre 2 y 1700 msnm, con un promedio cercano a los 500 msnm. En consecuencia, en la mayoría de las islas de mayor superficie se observa un gradiente de vegetación determinado por la humedad, desde las zonas costeras áridas con cactus y plantas tolerantes a la sal, hasta las zonas más elevadas y húmedas, con bosques y “pampas de helechos”. La mayor distancia geográfica entre islas y la diferenciación ecológica dentro de ellas, son dos aspectos que favorecen la diversificación de las especies, de allí la importancia de su estudio.

Entre las numerosas contribuciones científicas sobre los escarabajos de Galápagos merecen destacarse las realizadas por Stewart Peck, de Carleton University, Ottawa, junto a investigadores locales de la “Charles Darwin Research Station”, principalmente Lázaro Roque Albelo, e

investigadores extranjeros invitados. A lo largo de más de 10 años, estos especialistas emplearon los más variados métodos de recolección de insectos para relevar la fauna de Galápagos en todos sus ambientes, y como consecuencia de ello, el número de especies conocidas de escarabajos se elevó de 900 a 2000. En 2005 S. Peck publicó un libro sobre los coleópteros de Galápagos, que constituye una síntesis sobre el conocimiento actual sobre ellos. La obra incluye claves para la identificación de géneros y especies, datos biológicos y de distribución geográfica, y además brinda información general sobre las características geológicas y la composición faunística y florística de las islas; las principales hipótesis sobre colonización y procedencia geográfica de las especies colonizadoras; la correlación positiva o negativa de la diversidad de coleópteros con factores tales como la superficie de las islas, su elevación, su complejidad ecológica y su edad geológica; la proporción entre especies nativas (endémicas o indígenas) e introducidas; el porcentaje de insectos colonizadores con y sin capacidad de vuelo; los modos de especiación más frecuentes y el número de colonizaciones estimadas para los grupos de coleópteros mejor conocidos. Entre estos grupos cabe mencionar a los escarabajos de los géneros *Pterostichus* (Carabidae), *Neoryctes* (Scarabaeidae) y *Galapaganus* (Curculionidae).

El género *Galapaganus* fue descrito por Lanteri (1992) sobre la base de la especie tipo *G. darwini* (Fig.4), endémica de las pequeñas islas Darwin y Wolf, situadas en el extremo noroccidental del archipiélago de Galápagos (Fig. 3). Dentro de dicho género se reconocen dos grupos principales, uno representado por especies no voladoras de colores oscuros (grupo *darwini*), y el otro integrado por especies con capacidad de vuelo y coloración



Fig. 6. Especie de gorgojo del género *Naupactus* en su ambiente natural. Su cloración contrasta con la de *Galapaganus* y le permite pasar inadvertida en el ambiente selvático en el que vive.

más vistosa (grupo *femoratus*). El primero incluye especies endémicas (exclusivas de las islas) y está presente en todo el archipiélago excepto en Fernandina (la de menor edad geológica), con sus parientes más próximos en las costas áridas del norte de Perú y en la Isla Puná, situada en el golfo de Guayaquil. El segundo grupo se distribuye en Ecuador continental, desde las costas del golfo de Guayaquil hasta los 1.300-1.400 msnm, en los faldeos de la cordillera occidental y no es endémico de Galápagos.

Sin embargo, recientemente una de sus especies se halló en la zona agrícola de la isla Santa Cruz, de modo que se considera introducida accidentalmente desde el continente, como consecuencia de las actividades agrícolas.

Los avances en la teoría y metodología de la genética molecular han dado un nuevo giro a las investigaciones sobre diversificación específica en islas y han permitido poner a prueba hipótesis previas sobre diversos aspectos evolutivos y biogeográficos de los grupos de organismos. Tal es el caso de las contribuciones científicas sobre *Galapaganus* realizadas por Lanteri y

colaboradores, en las que se aplican técnicas para la reconstrucción de su filogenia (= historia evolutiva) mediante el análisis de datos morfológicos y del ADN. Los últimos aportes sobre *Galapaganus* se dieron a conocer en un volumen de homenaje a Charles Darwin, en el 150 de la publicación del "Origen de las Especies", de la revista "Philosophical Transactions of the Royal Society". Los editores de dicho volumen expresaron en su capítulo introductorio, que el estudio de la "Evolución en las islas del Pacífico" es el principal legado de C. Darwin, pero para continuar por la senda por él trazada, es necesario imitar "su paciencia y su prudencia, su capacidad de observación y su enfoque riguroso para poner a prueba hipótesis científicas".

* División Entomología, Museo de La Plata, Paseo del Bosque s/n,

Lecturas sugeridas

Darwin, C. (1858). *The voyage of the Beagle*, John Murray, London.

Darwin, C.R. (1859). *On the origin of species by means of natural selection, or the preservation of favoured races in the struggle for life*, London, UK, John Murray.

Darwin, C.R. (1983). *El origen de las especies ilustrado*. Versión abreviada e introducción de Richard E. Leakey. Ediciones del Serbal, Barcelona, 304 pp.

Jackson, M.H. (1993). *Galápagos: A Natural History*. University of Calgary Press, Alberta, 316 pp.

Lanteri, A. A. (1997), "Islas Galápagos: Un paraíso amenazado", *Revista Museo* 2(10), 75-83.

Lanteri, A. A. (2001), "Biogeografía de las islas Galápagos: Principales aportes de los estudios filogenéticos", en J. Llorente Bousquets y J.J. Morrone (eds.). *Introducción a la Biogeografía en Latinoamérica: Conceptos, teorías, métodos y aplicaciones*. Vol. I, Facultad de Ciencias, UNAM, México, pp. 141-151.

Lundh, J.P. (2001), *The Galapagos: A brief history*. "<http://www.lundh.no/jacob/galapagos/pg05.htm>."

Peck, S.B. (2005). *The beetles of the Galápagos islands, Ecuador. Evolution, Ecology and Diversity (Insecta: Coleoptera)*, NRC Research Press, Ottawa, 313 pp.

ALGUNAS HISTORIAS DE GEORGE GAYLORD SIMPSON EN LA ARGENTINA

PRESENCIANDO MARAVILLAS

Guillermo M. López*

En un hospital de Tucson, Arizona (USA) en la tarde del sábado 6 de octubre de 1984 muere, a los 82 años, George Gaylord Simpson, para muchos, el más grande paleontólogo del siglo XX. Su cuerpo fue cremado y sus cenizas esparcidas en el desierto de las afueras de esta ciudad que lo albergó en sus últimos años de vida. Se cumplen 25 años de su desaparición física pero su inconmensurable legado científico nos acompaña y nos desafía cada día.



Fig. 1: Algunos libros G. G. Simpson publicados en diferentes idiomas.

George Gaylord (G.G.), el menor de cuatro hermanos (y único varón), nació el 6 de junio de 1902 en Chicago y al año siguiente su familia se mudó a Denver (Colorado) donde pasó su infancia y parte de su adolescencia. Con fuertes aspiraciones de estudiar gramática y literatura, a los 16 años de edad ingresó a la Universidad de Colorado y en el segundo año se cruzó con las ciencias de la tierra (Geología y Paleontología), descubriendo su verdadera pasión. En esa época uno de los centros más importantes en estas disciplinas era la Universidad de Yale y, por consejo de uno de sus profesores (Arthur Tieje), se trasladó a esa institución.

Un largo tiempo le llevó convencer a su director que le permitiera realizar su tesis doctoral con los extraordinarios mamíferos mesozoicos de la "Colección Marsh",

Una Institución solidaria para los defensores
de la Libertad y la Justicia



Caja de Previsión Social
para Abogados de la
Provincia de Buenos Aires

Solidaridad con equidad

www.cajaabogados.org.ar

Sede Central: Avenida 13 N° 821/29, piso 3° (1900) La Plata - Buenos Aires - Argentina
Tel: (0221) 427-0204 / Fax: (0221) 422-6297 / E-mail: cajaabo@satlink.com





Fig. 2: G. G. Simpson en Patagonia en 1930.

depositada en Yale. La obtención de su Ph.D. en geología, en 1926, fue el inicio de una carrera brillante y meteórica.

A los cuarenta años de edad ya tenía una posición estable en Museo Americano de Nueva York, había sido investigador visitante del Museo Británico de Londres, publicado más de cien trabajos científicos, varias monografías y dos libros. También había liderado dos expediciones paleontológicas a Patagonia (en esa época los confines del mundo) y lo habían elegido presidente de la *American Philosophical Society*, de la *Society of Vertebrate Paleontology* y nombrado miembro de la *National Academy of Sciences*.

Su vida sentimental no fue me-

nos vertiginosa y a sus jóvenes 28 años ya estaba separado de su primera esposa con la cual había tenido 4 hijas. En 1938, se casó por segunda vez con Anne Roe (1904-1991), la hermana de un amigo de la infancia y quien será su gran compañera por el resto de su vida. Anne, que se doctoró en psicología en la Universidad de Columbia, construyó una prestigiosa carrera profesional y entre sus logros se encuentra el ser la primera mujer en ganar un cargo de profesor de tiempo completo en la tradicional y conservadora Universidad de Harvard.

Si bien la especialidad de Simpson fueron los mamíferos fósiles, trabajó de manera incansable y rigurosa, en la mayor parte de los

grupos de vertebrados abordando temáticas diferentes como la morfología, sistemática, taxonomía, bioestratigrafía, paleoecología y paleobiología, entre otras. Además de paleontólogo, también se lo puede reconocer como un biólogo teórico de excelencia, ya que brindó un marco explicativo para las adaptaciones, los mecanismos de especiación y las tendencias evolutivas.

Y fue Simpson quién pronto comprendió lo mucho que aportaban la “nueva teoría cromosómica de la herencia” y los avances logrados en la genética de poblaciones a la comprensión de los procesos evolutivos y cómo se podían relacionar con el registro fósil. En 1944, publicó un libro ahora clásico “*Tiempo y modo en evolución*” donde, con ejemplos paleontológicos, intentó corroborar la hipótesis de los genetistas de la época que proponía que la evolución consistía en “*la acumulación gradual de pequeñas variaciones genéticas en el seno de las poblaciones*”.

Muchas veces se ha escrito que este libro Simpson, junto a otros dos, “*Genética y el origen de las especies*” de Theodosius Dobzhansky y “*Sistemática y el origen de las especies*” de Ernst Mayr, sirvieron de base para fundar la “Teoría Sintética de la Evolución”

Unos años después (en 1949) la Universidad de Columbia publicó otro libro de Simpson “*El sentido de la Evolución*” que por su lenguaje, claro y riguroso, se convirtió en su más grande éxito editorial, habiendo sido traducido a 10 idiomas y con más de medio millón de ejemplares vendidos de su versión en inglés.

Sin lugar a dudas, esto lo catapultó a la fama pero sin embargo, nunca dejó de trabajar enérgicamente y resulta asombroso saber que llegó a publicar algo más de 800 trabajos científicos de su especialidad y más de veinte libros (Fig. 1). Una parte importante de su vida la ocuparon los viajes, que le permitieron reco-

rrer los cinco continentes, haciendo expediciones, revisando colecciones, brindando conferencias y recibiendo distinciones y grados honorarios de las más diversas y prestigiosas instituciones del mundo.

Con el corazón mirando al Sur

Allá por 1920-1930, el millonario banquero Horace S. Scarritt (1893-1949) era uno de los más importantes benefactores del Museo Americano de Nueva York. Él fue quien financió dos campañas a Patagonia (1930-31 y 1933-34) con el objeto de recolectar mamíferos fósiles en capas del Cenozoico temprano (esto es de una antigüedad de entre 50 y 25 millones de años) para su estudio y para completar las colecciones del museo. Para ese entonces, la Patagonia ya era reconocida por su riqueza fosilífera, especialmente de mamíferos muy antiguos que podían contribuir a comprender mejor las primeras etapas de diversificación de este grupo.

Simpson, con 28 años (Fig. 2), fue designado como responsable de estas expediciones y Coley S. Williams como su asistente de campo. También contaron en estos viajes con la ayuda de muchos pobladores locales que, además de guiarlos, colaboraron también en los trabajos de prospección, recolección y traslado de la enorme cantidad de fósiles que hallaron. Justino Hernández probablemente sea el más conocido y quien más reconocimiento recibió del propio Simpson.

“Attending Marvels” (cuya traducción, “Presenciando maravillas”, se utilizó para titular este artículo) fue el primer libro que escribió Simpson y donde relató, con lujos de detalles, su primera expedición a Patagonia. En sus páginas, describe los paisajes, la flora y fauna y las costumbres y el lenguaje de sus habitantes. También las libretas de campo de Simpson, escritas meticulosamente, son una excelente

Y un día escribió...

Yo nací, o en cierta forma adquirí muy tempranamente, un incontrolable impulso a conocer y a comprender el mundo en el cual vivo”

George G. Simpson (“*Concession to the Improbable*”)

“La ‘caza’ del fósil es con mucho el más fascinante de todos los deportes. Presenta algún peligro, suficiente para darle interés y probablemente tanto como pueda tener la caza mayor practicada con armas modernas; el peligro, sin embargo, amenaza sólo al cazador. Tiene incertidumbre y emoción y todas las sensaciones del juego, sin ninguno de sus vicios. El cazador nunca sabe qué es lo que va a traer en su morral, quizá nada, quizá una criatura jamás vista antes por ojos humanos. Requiere conocimiento, habilidad y una cierta fortaleza. ¡Y sus resultados son mucho más importantes, más útiles y más permanentes que los de ningún otro deporte! El cazador de fósiles no mata: los resucita. Y el resultado de este deporte se añade a la suma de los placeres humanos y a los tesoros del conocimiento de la humanidad”

George G. Simpson (“*Fósiles e historia de la vida*”)

Yo estoy convencido que un joven y entusiasta paleomastozoólogo podría encontrar pocas cosas más interesantes, si hay alguna, que estudiar los antiguos mamíferos preservados como fósiles en América del Sur.

George G. Simpson (“*Splendid Isolation*”)

fuerza de información acerca de los itinerarios que se realizaron, de las interpretaciones geológicas, los fósiles que se recolectaron y de las vivencias que experimentó el grupo (Fig. 3).

Primera Expedición Scarritt (1930-1931)

El 8 de agosto de 1930, Simpson y Williams se embarcaron, en el puerto de Nueva York en el “S.S. *Western World*”, un barco de pasajeros que después de navegar durante 18 días por el Atlántico, arribó a la ciudad de Buenos Aires. Los trámites de autorización para explorar los terrenos patagónicos, se vieron muy demorados porque fueron sorprendidos por la revolución del 6 de septiembre que terminó abruptamente con la presidencia de Hipólito Yrigoyen y con la república radical.

Simpson fue un directo observador de estos movimientos golpistas y con asombro y minuciosidad los describió en su libro “Attending Marvels”. Fue recién, el 24 de septiembre, que pudieron embarcarse en el “*Ministro Frers*”, un buque tanque de YPF con rumbo a Comodoro Rivadavia, en un viaje que duraría cuatro días. El 11 de octubre, escribe

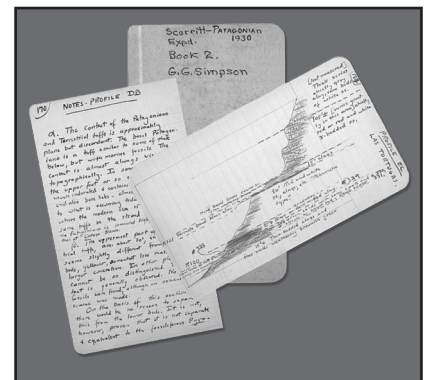


Fig. 3: Una de las libreta de campo de la “Primera Expedición Scarritt” a Patagonia.

en su diario de viaje: “*Al fin salimos hacia el campo!!! Después de más de dos meses de nuestra partida de Nueva York, miles de millas de viaje, un nuevo mundo, una revolución, semanas de esfuerzo, atrasos y preparación!!!*”

Salieron de Comodoro Rivadavia en compañía de dos geólogos de la petrolera estatal (YPF), uno de origen ruso que poco hablaba castellano y nada de inglés (Alejandro Piatnitzky, 1879-1959) y otro italiano (Ivo Conci, 1901-1951). El contingente se completaba con dos lugareños, Manuel Laurencia de origen portugués y Justino Hernández, nacido y criado en Patagonia, conformando una extraña mezcla de personalidades y de idiomas.

Durante casi dos meses (hasta el 2 de diciembre) prospectaron en la región del Lago Colhué Huapi y trabajaron arduamente en la famosa "Gran Barranca Sur", que había sido descubierta por Carlos Ameghino y donde colectaron gran cantidad de fósiles de distintas antigüedades. Luego de una corta excursión de ocho días, al flanco Oeste de la Sierra de San Bernardo, se dirigieron hacia el Norte y establecieron un campamento base la localidad de Cañadón Vaca (al Norte del Río Chico), donde hicieron una muy importante colección de mamíferos de unos 45 millones de años de antigüedad. En este área trabajaron hasta mediados de febrero y posteriormente, entre el 18 de ese mes y el 22 de marzo, prospectaron el área de Cañadón Hondo (ubicada al Sur del Río Chico), donde recolectaron los, para ese entonces, mamíferos más antiguos del continente.

Cuenta Simpson que uno de los primeros lugares de Patagonia que él conoció por nombre, fue Cabeza Blanca, una extraordinaria localidad fosilífera que se había hecho conocida en todo el mundo por el éxito logrado por la expedición norteamericana de 1911 del Amherst College, liderada por Frederick Loomis. Hacia ahí se dirigieron entusiasmados pero sólo trabajaron durante dos semanas. Después se trasladaron hacia el área del Golfo San Jorge, prospectando el área de Puerto Visser y Bahía Bustamante y bajaron por la costa, hasta la localidad de Puerto Deseado, ya en la provincia de Santa Cruz. El 23 de abril, retornaron a Comodoro Rivadavia, embarcaron los numerosos cajones repletos de fósiles, con rumbo a Buenos Aires y volvieron por tierra, arribando a la ciudad de La Plata, unos veinte días después.

Coley Williams, con los fósiles a cuestas, se embarcó en el buque de pasajeros "S.S. American Legion" con rumbo a Nueva York y habrá de dedicar dos años de arduo trabajo a la limpieza y restauración de los centenares de restos recolectados. Simpson se quedó en estas tierras hasta el 10 de octubre, estudiando "la colección Ameghino" en el Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" de la ciudad de Buenos Aires y "la colección Roth" en el Museo de La Plata.

Segunda Expedición Scarritt (1933-1934)

Cuando estaba finalizando su primera expedición a Patagonia, a Simpson le llegó la información, de boca de un pastor de ovejas, de la existencia de una localidad repleta de fósiles, ubicada un poco más al Norte del área donde habían trabajado. Esto quedó dando vueltas



**ASOC. EMPRESARIA HOTELERA
Y GASTRONÓMICA DE LA CIUDAD DE
LA PLATA Y SU ZONA DE INFLUENCIA**



**INSTITUTO SUPERIOR DE HOTELERÍA,
GASTRONOMÍA Y TURISMO**

"Ángel Salvadori" dipregop 6266

- **Técnico Superior en Hotelería y Turismo** (3 años)
** Turnos matutino y vespertino*
- **Licenciatura en Hotelería y Turismo** en la
** Universidad del Salvador por Convenio Marco*
- **Chef Internacional** (2 años)
- **Analista en Servicios Gastronómicos** (3 años)

**CONVENIOS INTERNACIONALES
Y PASANTÍAS EDUCATIVAS**

Calle 6 n° 554 La Plata Teléfono 4259936/4211602
www.aehg-laplata.com.ar

Simpson y el Museo de La Plata

Estrecha y afectuosa fue la relación que entabló Simpson con el Museo de La Plata y en varias oportunidades se encargó de distinguirlo entre los grandes museos del mundo.

Su primera visita la realizó a mediados del mes de mayo de 1931, cuando regresaba de su primera expedición a Patagonia. Durante cuatro meses revisó las colecciones de la División Paleontología Vertebrados y al finalizar su estadía le agradece por carta al director Luis María Torres y escribe: "... Me será grato el recuerdo del Museo de La Plata, su edificio magnífico, y sus colecciones tan ricas y por interesantes, y sé que es debido, en su mayor parte, a Usted la posición del Museo de La Plata entre los más importantes del mundo. A su hospitalidad como director del Museo debo muchas horas felices y la oportunidad de completar mis estudios en



G. G. Simpson y su esposa Anne Roe en el Museo de La Plata recibiendo la distinción de "Huésped Honorario Extraordinario". De pie lee la declaración el Dr. Pedro Bondesio.

la forma necesaria" (sic).

Cincuenta años después, en el mes de julio de 1981, la Universidad Nacional de La Plata lo declaró *Huésped de Honor Extraordinario* en un acto realizado en una de las aulas del

subsuelo del Museo. En compañía de su esposa, fue agasajado por las autoridades de la universidad y por un nutrido grupo de colegas, recibiendo la distinción de manos del Dr. Pedro Bondesio.

en su cabeza y con el objetivo de prospectarla, Simpson y Williams se embarcaron el 9 de septiembre de 1933 en el puerto de Nueva York. El trayecto fue diferente al del primer viaje, porque en esta oportunidad, por el canal de Panamá pasaron al Océano Pacífico y por la costa occidental de América del Sur llegaron a Valparaíso (Chile). De allí, por tren ascendieron hasta Santiago de Chile y en avión arribaron a su primer destino, Buenos Aires.

Luego de dos semanas de trámites, el 10 de octubre partieron en camión hacia las lejanas y tan ansiadas tierras patagónicas. Primero visitaron niveles cretácicos del Sureste de Neuquén y después de 15 días de trabajo se dirigieron, bordeando el Río Chubut, hacia la ciudad de Trelew, donde estaba previsto encontrarse con Alejandro Bordas del Museo de Buenos Aires.

En la primera etapa se dedicaron a explorar los alrededores de Trelew y de la colonia galesa de Gaiman, luego de remontar el Río Chubut, trabajaron en la zona de Paso de

Indios y por último se dirigieron hacia una zona, para ese entonces aún no mapeada, del centro de la provincia de Chubut. El gran esfuerzo puesto en la búsqueda de fósiles tuvo su gran recompensa el 5 de diciembre, cuando estaban recorriendo un gran anfiteatro natural, conocido localmente como "la Rinconada de los López" y en una pequeña área de la pared suroeste encontraron "*el suelo literalmente pavimentado con fósiles*". Este sitio que fue denominado "Scarritt Pocket", terminó siendo el mayor éxito de la expedición y de él exhumaron una gran cantidad de restos de mamíferos deseádenses (de unos 25 millones de años de antigüedad). Aquí trabajaron dos meses (hasta el 4 de febrero de 1934) y luego volvieron a algunas localidades prospectadas en la primera expedición, para reinterpretar la estratigrafía y confirmar algunos datos de campo. A fines de febrero arribaron a Comodoro Rivadavia, embarcaron los fósiles en un buque petrolero y Simpson y Williams retornaron por tierra a

Buenos Aires, por la misma ruta que habían hecho en 1931.

De inmediato surge pensar en qué pudo haber sido explorar los confines de la Patagonia a principios de la década del treinta, y si bien, las condiciones eran mucho mejores a las que acompañaron a los exploradores de fines del siglo XIX (Francisco Moreno, Carlos Ameghino, Santiago Roth, Albert Gaudry, Williams Scott, Williams Sinclair y André Tournouër, entre otros) no deben haber sido fáciles de sobrellevar.

Y los logros no fueron pocos. Entre las dos expediciones se recorrieron en el campo, por caminos casi intransitables, cerca de 20.000 km, se prospectaron algo más de 75.000 Km², se describieron veinticinco localidades fosilíferas, se levantaron 54 perfiles geológicos de detalle y se realizaron interpretaciones de estratigrafía regional (Fig. 4). Desde el punto de vista paleontológico se recolectaron centenares de fósiles y si bien, la mayoría corresponden a mamíferos, también hay muchos



Superación constante

Innovación tecnológica. Investigación y desarrollo permanente.

Recursos humanos altamente capacitados.

Estos valores sustentan nuestra filosofía de trabajo desde 1934.

En Laboratorios Bagó, empresa argentina, trabajamos día a día en la superación de nuestras metas para mejorar la calidad de vida de las personas.

1934 - 2009



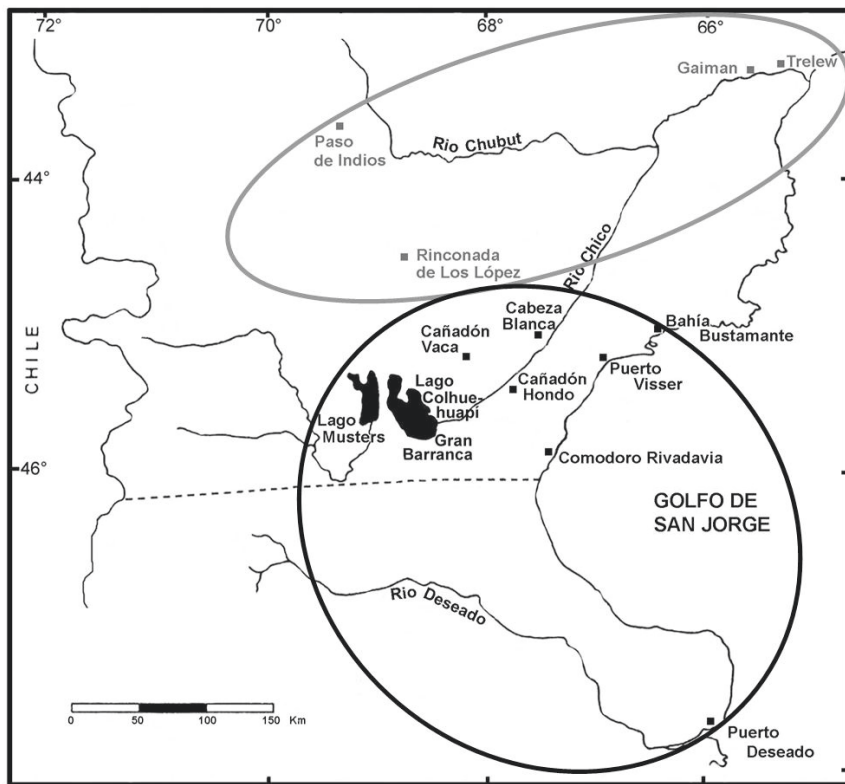


Fig. 4: Mapa del Sur de Chubut y Norte de Santa Cruz mostrando algunas localidades visitadas por G. G. Simpson. En color negro se marca el área prospectada en la primera expedición a Patagonia y en gris la de su segundo viaje.

restos de peces, anuros, cocodrilos, tortugas, serpientes y aves. Todos se encuentran depositados en la colección de Paleontología de Vertebrados del Museo Americano de Historia Natural de Nueva York y, en la actualidad, están disponibles para su estudio.

Pero Simpson no era un simple recolector de fósiles, sino un científico apasionado, con una formación académica muy sólida y con una capacidad intelectual inigualable. Del estudio de los fósiles que recolectó en estas dos expediciones, surgieron una enorme cantidad de novedades que él supo reconocer y comunicar en más de treinta trabajos científicos, dos monografías de referencia (*"The beginning of the age of mammals in South America"*, la parte I de 1948 y la parte II de 1967) y en al menos tres libros: *"Attending Marvels"* de 1934, *"Splendid Isolation"* de 1980 y *"Discoverers of the lost World"* de 1984.

La comprensión de la historia

evolutiva de los mamíferos cenozoicos de América del Sur, fue uno de sus grandes proyectos de investigación y de aquellos que nos hemos dedicado a esta temática, ninguno ha dejado de sorprenderse por su incommensurable aporte y por su genial capacidad interpretativa.

Un continente, un destino elegido entre muchos

Simpson fue un viajero incansable. Por trabajo o por placer recorrió el mundo entero indagando las riquezas naturales y absorbiendo las más diversas culturas. Su colega, Rosendo Pascual cuenta que dominaba las lenguas clásicas (latín y griego) y las modernas, pero además de las más comunes como el inglés, el francés y el alemán, también otras como el árabe, el sánscrito o lenguas aborígenes de los territorios que recorrió. En cierto modo, pudo desarrollar aquella inclinación a las letras y la lingüística que lo llevó a iniciar su

carrera universitaria.

Y América del Sur fue uno de los destinos preferidos de Simpson. Además de sus dos expediciones a Patagonia, realizó viajes de campo en Venezuela (entre 1938-1939), en el Sur de Brasil, en los alrededores de la ciudad de Mendoza (entre 1954-1955) y en el Río Juruá (en las nacientes del Río Amazonas) en el año 1956.

Los resultados de estos viajes de campo se vieron reflejados en varias decenas de trabajos científicos, monografías y libros. Y no llama la atención que tanto su primer libro, escrito allá por 1934 (*"Attending Marvels: a patagonian journal"*) como el último, publicado el año de su muerte, 1984 (*"Discoverers of the lost World: an account of some of those who brought back to life south american mammals long buried in the abyss of time"*) sean relatos de sus aventuras intelectuales en América del Sur. Léo Laporte, uno de sus más reconocidos biógrafos, destaca este hecho y señala que Simpson completó un círculo y terminó en el punto en que había comenzado.

* *División Paleontología Vertebrados del Museo de La Plata.*

MUSGOS Y HELECHOS (PLANTAS
CRIPTÓGAMAS) DE SELVAS Y BOSQUES
TROPICALES Y SUBTROPICALES ARGENTINOS

BIODIVERSIDAD Y TAXONOMÍA

Cristina Rolleri*, Carmen Prada Moral**, Esther Fuertes Lasala**,
Lilian Passarelli* y Tomás Gallardo García**



Los estudios de biodiversidad pueden apoyar las propuestas de conservación, ampliación de áreas protegidas y así evitar el riesgo potencial de extinciones. En las selvas hiperhúmedas montanas y pedemontanas de la Argentina, se analizaron las asociaciones florísticas de musgos y helechos para conocer su variación biológica, ambiental, sus asociaciones y analizar el eventual riesgo de extinción. Las áreas investigadas fueron las yungas del NO (provincias de Tucumán, Salta y Jujuy) y la selva tropical del NE o paranense (provincias de Corrientes y Misiones).

Introducción

En un sentido amplio la biodiversidad es la variedad de vida en todas sus formas, niveles y combinaciones. El término se utiliza para representar la variedad de seres vivientes de cualquier procedencia, tanto terrestres como acuáticos y además, la diversidad de sistemas ecológicos a los que esos seres pertenecen. También, al hablar de biodiversidad, se incluye la que existe dentro de cada especie (intraspecífica), entre las distintas especies (interespecífica), y entre los diferentes ecosistemas.

El estudio de esos aspectos se

aplicó a la flora musgos y helechos de las selvas del NO y NE de la Argentina, con los objetivos de conocer su diversidad, contribuir al conocimiento de grupos poco estudiados, especialmente en el caso de los musgos, analizar sus preferencias ecológicas, inventariar sus asociaciones y sus hábitats, investigar su estado de conservación, el grado de peligro de extinción de las especies y además, efectuar recolecciones con miras a estudios de laboratorio más complejos o específicos.

La selva tucumano-oranense del noroeste de la Argentina representa

una extensión de las Yungas, que son la expresión más austral de la selva amazónica. El término yungas proviene del quechua *yunka*, que significa “valle cálido” y no debe confundirse con los Yungas, las regiones de Bolivia situadas al NE de la ciudad de La Paz, cuyo nombre proviene *los yungas*, grupo aborigen del Ecuador. Las yungas llegan hasta el S de Tucumán, a modo de cuña y en parches aislados sobre los faldeos serranos. El relieve es montañoso y alcanza los 3.000 m de altitud. El clima es cálido y húmedo, con estación seca invernal, intensas precipitaciones estivales y nevadas



Fig. 1. Ambiente de selva hiperhúmeda en el Parque Nacional Calilegua.
Foto Dra. O.G. Martínez.

invernales en las zonas más elevadas. Hay una gran variedad ambiental altitudinal: selvas pedemontanas bajas, selvas montanas, de neblina o “*nuboselvas*”, bosques montanos parcialmente caducifolios en las laderas y en las cimas, pastizales de altura, con *vegas* (turberas) y pantanos (Cabrera & Willink, 1973).

La selva paranense, en el Noreste argentino (NEA), es continua con la Mata Atlántica brasileña, el otro gran sector selvático de Sudamérica, separado de la Amazonia por una extensa barrera menos húmeda que va desde el Gran Chaco a la *caatinga* (un tipo de vegetación de bosques bajos y arbustos espinosos, que designa a la vez un ecosistema árido) en el nordeste de Brasil. Se extiende por el centro y N de la provincia de Misiones y hacia el S, se continúa en forma de selvas ribereñas, marginales o “en galería”, asociada a los márgenes de los ríos de la cuenca del Plata y llega hasta el estuario del río de La Plata. El clima es cálido y húmedo, con intensas precipitaciones, más abundantes en verano y con inviernos suaves. El relieve presenta serranías de poca altura, que se elevan hacia el noreste hasta alcanzar los 900 m de

altura; los suelos son lateríticos, rojos y ácidos (Cabrera & Willink, 1973). El tipo de vegetación dominante es la selva subtropical, con un estrato arbóreo de hasta 30 metros, estratos arbóreos más bajos, un estrato bajo o sotobosque, denso, con helechos arborescentes, cañaverales, hierbas umbrófilas, lianas, enredaderas y epifitos, es decir, plantas que se han adaptado a la vida sobre otras plantas, más altas, con el fin de aprovechar mejor la luz.

Las formaciones boscosas del NOA presentan una estrecha afinidad con la vegetación de la región tropical Andina (Ponce et al., 2002) en tanto que los bosques del NE están más relacionados con el SE de Brasil.

En relación con los musgos, las primeras recolecciones sistemáticas efectuadas en las regiones septentrionales de la Argentina datan del último tercio del siglo XIX (Lorentz, 1872-1873; Müller, 1879-1897). Esas valiosas colecciones, con casi un 80% de nuevos taxones, se conservaron únicamente en el Herbario de Berlín-Dahlem (B) y fueron destruidas durante la Segunda Guerra Mundial, lo cual determinó un gran retraso en los estudios de Briología

para la Argentina. Kühnemann (1938) publicó la primera y única lista conocida de los musgos argentinos, sin hacer un análisis crítico de los mismos. Las aportaciones más recientes y relevantes se deben a Materi (2003), pero las áreas que se estudiaron en este proyecto no han sido completamente exploradas.

En relación con los helechos, la información disponible es más amplia ya que su estudio y catalogación suele ir incluida en las floras de plantas superiores o vasculares. Existen descripciones y floras de las zonas (Cabrera, 1976, 1978; Carnevali, 1994; Digilio & Legname, 1996; Legname, 1982; de la Sota, 1960, 1972, 1977) y recientemente, se realiza un proyecto de inventario de la Flora de la Provincia de Misiones, por parte el Instituto de Botánica Darwinion, que incluye los helechos.

Materiales, métodos y actividades realizadas

Se realizaron tres campañas anuales de recolección en el período que va desde mayo hasta setiembre, para tomar los datos de factores ambientales tales como altitud, precipitación, área biogeográfica, ambientes, tipo y características del sustrato, inventarios de las diferentes comunidades, y toma de muestras de las especies.

Los especímenes recolectados se determinaron, desde un punto de vista botánico, mediante los datos existentes en monografías de cada especialidad. Esa actividad se realizó en el Laboratorio de Estudios de Anatomía Vegetal Evolutiva y Sistemática (LEAVES, FCNyM) y en el Laboratorio de Botánica de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Salta. La elaboración de los datos continuó durante estancias de trabajo en la Facultad de Biología de la Universidad Complutense de Madrid, donde se prepararon catálogos de las

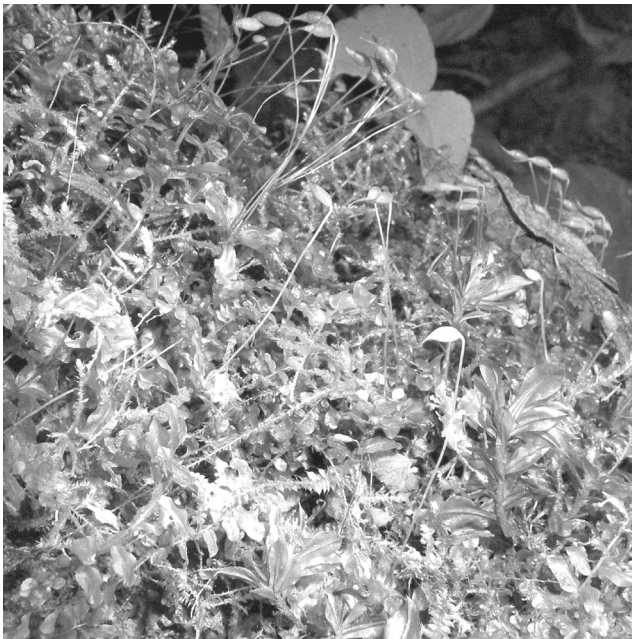


Fig. 2. Musgo del género *Plagiomnium*, Co. San Lorenzo.
Foto Dra. C. Prada.



Fig. 3. Ladera húmeda con helecho del género *Asplenium* sobre almohadilla muscinal. Foto Dra. O. Martínez.

plantas recolectadas y se efectuaron análisis de laboratorio mediante diversas técnicas (microscopía de luz y electrónica de barrido, estudios citológicos, palinológicos, etc.). Con los datos obtenidos en los inventarios de campo se definieron las asociaciones más representativas de las áreas prospectadas, su distribución y se analizó el grado de amenaza de las especies siguiendo los criterios de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN, 2000), la red ambiental global más grande y antigua del mundo.

Resultados y consideraciones finales

Provincia de las Yungas

Las prospecciones se llevaron a cabo en los Departamentos de Tafi del Valle, Yerba Buena y Chichigasta (Tucumán); Ledesma y Capital (Jujuy), La Caldera, Cerro San Lorenzo, Santa Victoria y Orán (Salta).

La exploración y recolección del material biológico se realizó en los diferentes tipos de selvas: selvas pedemontanas, selvas montanas nubladas o *nuboselvas*, bosques montanos y praderas montanas. La selva pedemontana puede llegar

hasta los 900 m sobre el nivel del mar, la montana hasta los 1500, el bosque montano hasta los 2500 m y por encima de esa altura se encuentran praderas montanas con hierbas y pajonales, en las que los elementos de la flora de musgos y helechos están ausentes o son muy escasos.

La selva pedemontana es típica de las áreas en las que la estación húmeda o lluviosa es más larga que la estación seca. Tiene estratos arbóreos densos, con ejemplares que pierden sus hojas (caducifolios) y uno o más estratos de hierbas, que pueden estar empobrecidos por actividad humana. La selva montana o *nuboselva* es más densa que la pedemontana, y se mezclan allí árboles caducifolios con otros que no pierden el follaje (perennifolios), es decir, es una formación semi-perennifolia (Fig. 1). Esta selva es estratificada, con un estrato de musgos y líquenes que crecen sobre troncos caídos y el sustrato mismo, helechos y plantas herbáceas abundantes y variadas, un estrato arbustivo con helechos y arbustos y hasta tres estratos arbóreos, con ejemplares de hasta 30 m. de altura,

con abundantes lianas y plantas epífitas, es decir, plantas pequeñas que utilizan otras plantas como suelo (líquenes, orquídeas, diversos cactus, etc.). El bosque montano es más abierto, tiene menos estratos arbóreos y predominan los bosques puros o casi puros, con menos variedad de especies.

En esas áreas se recolectaron 41 especies de musgos y 60 de helechos. Se hallaron algas aéreas en diferentes localidades, sobre rocas en la provincia de Tucumán y sobre troncos de árboles (epífitas) en el Parque Nacional de Calilegua (Depto. Ledesma, Jujuy).



Fig. 4. Musgo del género *Sphagnum*. Parque Nacional de Baritú.
Foto Dra. C. Prada



Fig. 5. Ambiente de selva tropical paranense. Foto Dra. C. Prada.

En el caso de los musgos, se comprobó que están presentes numerosas familias (Briáceas, Dicranáceas, Hoockeriáceas, Meteoriacéas, Nekeráceas, Plagiomniáceas, Politrícáceas y Esfagnáceas) y se encontraron especies no citadas previamente para estas áreas (Fuertes, 2008; Fuertes & Rodríguez, 2008). En algunos casos se pudo constatar que especies consideradas raras o en peligro, posiblemente por falta de recolecciones sistemáticas, han aumentado notablemente tanto en las selvas pedemontanas y montanas del NOA como en el NEA, en las selvas que cubren la zona centro, norte y noreste de la provincia de Misiones y han perdido así su condición de

amenazadas tanto para la Argentina como para Sudamérica.

Los helechos son muy abundantes en todas las selvas prospectadas y forman parte importante del sotobosque sombrío. Hay especies de gran porte y grandes hojas (frondas) muy desarrolladas (Fig 3), así como especies epifíticas que crecen sobre almohadillas de musgos en las ramas altas de los árboles. La diversidad de hábitats propia de estas selvas permite la presencia de especies que crecen sobre rocas expuestas, en roquedades y paredones húmedos y sombríos, donde se han hallado especies poco comunes de un helecho muy delicado cuyas hojas o frondas son translúcidas por estar

constituidas solamente por una o dos capas de tejido (esta familia, las Himenofiláceas, es típica de estas selvas con alto porcentaje de humedad ambiental). En los márgenes de arroyos y pequeños cursos de agua cubiertos por la vegetación arbórea crecen especies poco conocidas y propias de barrancas húmedas, como los helechos blecnáceos (Rolleiri & Prada, 2006; Prada & al., 2008; Gabriel y Galán & al., 2008).

Provincia Paranense

Las prospecciones se realizaron en los Departamentos de El Dorado e Iguazú (Misiones), en el extremo N de la provincia, en los Parques Nacional de Iguazú y Provincial de

Una respuesta segura, desde el primer momento.

*Cuando un cliente nos necesita
estamos preparados para responderle.*

*Porque en Seguros Rivadavia
le brindamos siempre soluciones
a medida: atención profesional
y personalizada, productos
competitivos, servicios diferenciales
y presencia en todo el país.*



**SEGUROS
RIVADAVIA**

**Siempre más servicios.
Siempre a su servicio.**

CASA CENTRAL Avenida 7 N° 755 - B1900DHB - LA PLATA
Telefax: (0221) 513-3200/427-0550 - Fax: (0221) 425-4567
E-mail: info@segurosriবাদavia.com - Web site: segurosriবাদavia.com

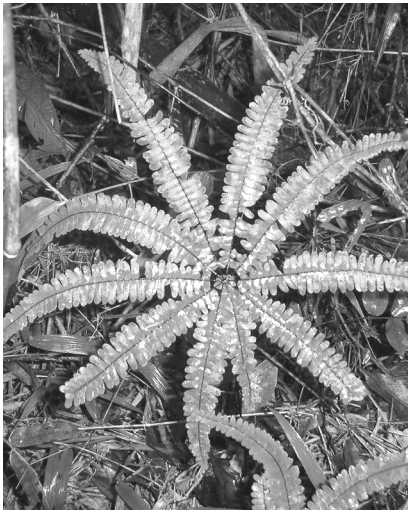


Fig. 6. Helecho de la especie *Adiantopsis radiata*. Parque Nacional de Iguazú. Foto Dra. C. Prada.

Uruguái, donde la selva hiperhúmeda subtropical semiperennifolia, con abundancia de árboles de palo rosa (*Aspidosperma polyneuron*) constituye la vegetación principal (Fig. 5).

En las áreas de muestreo visitadas se ha encontrado abundancia de formaciones secundarias de estas selvas, es decir, ya alteradas por la actividad humana. Se encuentran algunos retazos de bosque de la conífera *Araucaria*, también muy alterados por corte y desmonte de origen humano.

En esta provincia se han recolectado 25 especies de musgos, 20 de helechos y también las algas aéreas antes mencionadas. En el conjunto de las localidades prospectadas se han coleccionado unas 400 muestras de musgos, 300 de helechos y 50 de otros grupos de plantas criptógamas.

En las selvas tropicales de la provincia de Misiones, especialmente en las selvas secundarias del Parque Nacional de Iguazú, se ha podido constatar el predominio de formas de vida epifíticas de musgos de varias familias y con unas pocas familias dominantes en la base del tronco, suelos, taludes y rocas del bosque.

Entre los helechos se han recolectado especies exclusivas del área misionera (Fig. 6), especies comunes



Fig. 7. Algas verdes aéreas del género *Trentepohlia*. Foto Dr. T. Gallardo

con la provincia de las Yungas y otros ejemplares de especies raras en esa área pero frecuentes en esta última.

Del análisis del trabajo realizado y de la catalogación elaborados, se concluye que las yungas albergan una mayor riqueza en cantidad y en biodiversidad de plantas criptógamas que las formaciones de la selva tropical de Misiones.

Las yungas se caracterizan por una mayor variedad grupos de hábitats con nichos vegetales variados en similares condiciones ambientales (ecótopos). Taludes, bordes de arroyos, rocas, laderas húmedas, claros del bosque, etc., integran series de hábitats que favorecen la biodiversidad, con más especies de musgos y helechos que la hallada en la selva paranense, una situación que se interpreta como debido a la estructura misma de la selva. En ambas regiones existen algunos elementos comunes pero también hay otros propios de cada área.

La selva misionera, cuando está inalterada, es extraordinariamente densa y sombría, con el suelo totalmente cubierto de hojarasca y restos de materia orgánica (troncos caídos, ramas) sin degradar, una condición

que no favorece el asentamiento muscinal, por lo que la ausencia de musgos terrestres es casi total. En la selva secundaria, es decir, la que está perturbada porque se han abierto caminos y senderos, en cambio, la colonización de especies terrestres de musgos, así también como de hongos y líquenes se ve favorecida debido a que desaparece gran parte de la maleza y los estratos inferiores de vegetación.

Se encontraron algas verdes aéreas (Fig. 7), que viven sobre troncos y ramas de los árboles, pertenecientes a dos especies diferentes, características, cada una, de los ecosistemas de las Yungas y de la selva Misionera. Ambas especies son capaces de reproducirse y se constató la presencia de sus estructuras de reproducción (*apotecios*).

Los resultados obtenidos permitieron el registro, catalogación y determinación de los grupos vegetales estudiados, contribuyeron a impulsar el conocimiento de la flora y de los diferentes hábitats de las plantas criptógamas (musgos y helechos), pero además, a su conservación, ya el estado de la flora se analizó en relación con la posibilidad concreta de extender las

El trabajo realizado abarcó el período 2007-2009. Fue financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), la Universidad Complutense de Madrid (UCM, España), la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y la Universidad Nacional de Salta (UNSA, Argentina). Participaron los siguientes investigadores: Dra. Esther Fuertes Lasala, responsable por la parte española, Dra. Carmen Prada Moral, Dra. Gisela Oliván Martínez y Dr. Tomás Gallardo García (todos UCM); Dra. Cristina H. Rolleri, responsable por la parte argentina, Dra. Lilian Mónica Passarelli, ambas de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP) y Dra. Olga Martínez, de la Facultad de Ciencias Biológicas (UNSA), como colaboradora de campo. Otros actores sociales involucrados fueron Parques Nacionales Argentinos (Parque Baritú, Parque del Rey, Parque Calilegua, Parque Iguazú, Parque Urugua-í), Dr. Raúl Perdomo (Vicerrector, UNLP), Lic. Dalma Raymundi y M. Sc. Guillermo Gil (Delegación Regional NEA, Administración de Parques Nacionales, Iguazú).

áreas protegidas y obtener material para integrar bancos de germoplasma de especies en peligro. Estos estudios son escasos o no existen en relación con las criptógamas. En las áreas prospectadas existen zonas circunscritas protegidas pero algunas porciones de las Yungas que penetran en la Argentina por las cejas de selva (serranías de Calilegua y Santa Bárbara), están en sensible estado de deterioro, por lo que urge conocer sus características y analizar el estado de las poblaciones de musgos y helechos, dos de los grupos vegetales más sensibles a la degradación del medio. Los estudios de campo y el conocimiento de los táxones son indispensables para lograr un manejo más adecuado de la biodiversidad y sostenerla en cantidad y calidad.

Referencias

- Cabrera, A & Willink, A.** 1973. *Biogeografía de América Latina*. Secretaría General de la OEA, Monografía N°13, Serie de Biología.
- Cabrera, A. L.** 1976. *Territorios fitogeográficos de la República Argentina*. En L. R. Parodi (ed.), *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería*, ed. 2: 2-85. Acme S.A.C.I., Buenos Aires
- Cabrera, A. L.** 1978. *Flora de la Provincia de Jujuy*, República Argentina. Colección Científica, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) 13. Buenos Aires
- Carnevali, R.** 1994. *Fitogeografía de la Provincia de Corrientes*. Gobierno de la Provincia de Corrientes.
- De la Sota, E.R.** 1960. Polypodiaceae y Grammitidaceae argentinas. *Opera Lilloana* 5: 1-229.
- De la Sota, E.R.** 1972. Sinopsis de las Pteridofitas del Noroeste de Argentina, I. *Darwiniana* 17: 11-103.
- De la Sota, E.R.** 1977. Pteridofitas. En: A. L. Cabrera (ed.), *Flora de la Provincia de Jujuy*, Colección Científica, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). 8: XIII+1- 275.
- Digilio, A. P. & P.R. Legname.** 1996. Los árboles indígenas de la provincia de Tucumán.
- Opera Lilloana** 15, Universidad Nacional de Tucumán e Instituto M. Lillo, Tucumán.
- Fuertes, E. & Rodríguez, M.** 2008. Aportaciones a la flora briológica argentina. Notula I. *Bot. Complutensis* 32: 75-83.
- Fuertes, E.** 2008. *New national and regional records. Orthostichopsis tetragona* (Hedw.) Broth. in Argentina. *Journal of Bryology* (e. p.).
- Gabriel y Galán, J. M., L. M. Passarelli, C. Prada & C. H. Rolleri.** 2008. Study of sporophyte morphology and gametophyte development of *Blechnum sprucei* (Blechnaceae-Pteridophyta). *Revista de Biología Tropical (Int. J. Trop. Biol.)* 56: 2027-2040.
- Kühnemann, O.** 1938. Catálogo de los musgos argentinos. *Lilloa* 2: 37-183.
- Legname, P.R.** 1982. *Arboles indígenas del noroeste argentino*. *Opera Lilloana* 34. Tucumán.
- Matteri, C.M.** 2003. Los musgos (Bryophyta) de Argentina. *Tropical Bryology* 24: 33-100.
- Ponce, M., Mehlreter, K. & De la Sota, E. R.** 2002. Análisis biogeográfico de la diversidad pteridofítica en Argentina y Chile continental. *Revista chilena de historia natural* 75: 703-717.
- Prada, C, Rolleri, C. H & Passarelli, L. M.** 2008. Morfología y distribución geográfica en *Blechnum cordatum* (Blechnaceae-Pteridophyta). *Acta Botanica Malacitana* 33: 29-46
- Rolleri, C. H, Prada, C, & Passarelli, L. M.** 2007. Estudios morfológicos y taxonómicos en *Blechnum* (Blechnaceae – Pteridophyta): *Blechnum tabulare* y *B. magellanicum* *Anales del Jardín Botánico de Madrid* 65: 169-175.

* *Laboratorio de Estudios de Anatomía Vegetal Evolutiva y Sistemática (LEAVES), Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.*

** *Departamento de Biología I, Facultad de Biología, Universidad Complutense de Madrid, España.*

ANTECEDENTES DE SU CREACIÓN
E HISTORIA INICIAL

CENTRO DE INVESTIGACIONES GEOLÓGICAS -CIG-

Carlos W. Rapela* y Luis A. Spalletti**

Dedicado a los Drs. †Adrián M. Inñiguez y †Mario M. Mazzoni



El Centro de Investigaciones Geológicas (CIG) es una institución internacionalmente reconocida en las ciencias de la Tierra, con una producción científica en calidad y cantidad que la ha convertido en una referente en nuestro país, y un ejemplo exitoso en cuanto a organización e inserción institucional se refiere. En estos últimos aspectos, es relevante acotar que, entre 2007 y 2008, se han creado varios institutos de investigación geológica en distintas universidades nacionales, con estructuras y dependencias análogas a las del CIG: el CICTERRA en la Universidad Nacional de Córdoba, el INGEOSUR en la Universidad Nacional del Sur y el INCITAP en la Universidad Nacional de La Pampa.

Si bien podría agruparse a las disciplinas geológicas que se practican en el CIG en tres grupos: (I) Geología Regional, Geotectónica y Geocronología; (II) Mineralogía, Petrología y Geoquímica endógena y (III) Sedimentología, Estratigrafía Dinámica y Geología del Cuaternario, hay vasos comunicantes entre todas ellas, por lo que se trata de un verdadero centro multidisciplinario. Aunque el desarrollo de investigaciones básicas ha sido el sello distintivo de la institución, ello no ha ido en detrimento de una transformación paulatina con el tiempo, en el cual las investigaciones aplicadas y de transferencia

de resultados, en particular a las industrias petrolera y cementera, han tenido un incremento constante. Otra característica saliente del CIG ha sido la formación de recursos humanos altamente calificados, que se destacan en el campo científico de diversas instituciones nacionales y provinciales, así como también en la actividad profesional. En la actualidad, el CIG cuenta con un plantel compuesto por 16 investigadores, 10 técnicos y profesionales, 14 becarios, 8 pasantes y 3 administrativos. Las actividades científicas y académicas, el personal y las publicaciones que se desarrollan en el Centro, se describen en la

página web <http://cig.museo.unlp.edu.ar/cig/menu1.html>.

Con 29 años de existencia, los que estuvimos desde su nacimiento, vemos con inocultable satisfacción, que los ideales que dieron vida al CIG siguen vigentes, y que los objetivos que perseguían aquellos jóvenes científicos idealistas, no estaban errados. La descripción de los sucesivos pasos administrativos y académicos que resultan finalmente en el nacimiento de instituciones científicas, no suele transmitir, o lo hace en forma muy restringida, las motivaciones y los objetivos reales que determinan su creación. Estos últimos, están condicionados por

circunstancias locales, consensos en la forma de organizar la ciencia y el particular estadio histórico en que se encuentren las disciplinas científicas involucradas. Los expedientes no contienen esta información, por lo que creemos que la historia de la creación del CIG, vista desde la opinión de dos de sus investigadores fundadores, puede ilustrar a los que nos sucedan sobre las razones que determinaron la existencia de la institución. Creemos que esta narración tiene interés histórico para la FCNyM, dado que el Centro es una institución pionera en la organización articulada de las disciplinas geológicas básicas en Argentina.

Síntesis de la historia institucional del Centro de Investigaciones Geológicas.

El Centro de Investigaciones Geológicas (CIG) se crea el 21 de agosto de 1980 como instituto dependiente la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (Exp. 1000-17251/80). Los investigadores que propusieron la creación del CIG provenían de dos estructuras de la FCNyM: el IMPSEG (Instituto de Mineralogía, Petrología, Sedimentología y Geoquímica) y la División Geología del Museo de La Plata. El IMPSEG cesó de hecho como instituto al fundarse el CIG, en tanto que la División Geología continúa hasta la actualidad como parte de la estructura del Museo de La Plata. Los investigadores fundadores del CIG fueron los siguientes: Dr. Carlos A. Cingolani, Dr. Luís H. Dalla Salda, MSc. Verónica Gómez de Posadas, Dr. Adrián M. Iñiguez, Dr. Mario M. Mazzoni, Dr. Julio C. Merodio, Dr. Carlos W. Rapela, Geól. Osvaldo C. Schauer, Dr. Luís A. Spalletti, Dr. Ricardo Varela, Dra. Norma Brogioni, Dr. César Cortelezzi, Dr. Alfredo Cuerda, Lic. Hebe Herrera, Dr. Jorge O. Kilmurray, Dra. Amalia M. Leguizamón y el Dr. Mario E. Teruggi. Fueron Directores del CIG desde

su fundación hasta la actualidad Carlos A. Cingolani (1980-1982), Adrián M. Iñiguez (1982-1996), Luís A. Spalletti (1997-2002) y Carlos W. Rapela (2003-Presente). Desde 1997 al cargo de Director del CIG se accede por concurso público de antecedentes, con reglamentación establecida en los sucesivos convenios UNLP-CONICET.

El 29 de diciembre de 1981 se firma el convenio entre la UNLP, el CONICET y la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC-PBA), por el cual el CIG pasa a constituirse en un centro de investigaciones con triple dependencia (UNLP-CONICET-CIC) (Resolución D.Nº 175/81). A partir de 1990 el CIG funciona como unidad de doble dependencia, con convenio UNLP-CONICET.

En 1996, el Laboratorio de Tritio y Radiocarbono (LATYR) que funcionaba en por convenio entre el CONICET y la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, pasa a depender, en la estructura interna del CONICET, del Centro de Investigaciones Geológicas (Res. CONICET 427/96).

Desde 1981 la sede central del CIG funciona en la calle 1 N° 644 de La Plata, propiedad de la UNLP. En 2006, el CONICET adquiere una propiedad lindera a la sede del CIG a fin de ampliar las facilidades edilicias, con la cual la superficie combinada de los dos inmuebles es de 750 m².

Antecedentes de la creación del CIG e historia inicial

La creación del CIG se produjo en un contexto académico-histórico muy distinto al actual. Es pertinente recordar entonces la situación de la carrera de Geología en la FCNyM a principios de la década de 1960. Geología era la carrera ampliamente dominante por el número de alumnos. Esta masa de estudiantes, compañeros de los que suscriben, era mucho más heterogénea en origen de lo que es actualmente. No sólo había un importante número

de estudiantes proveniente del interior de todo el país, en especial la Patagonia, sino también de países vecinos, en particular Bolivia y Perú. La Facultad era mucho más cosmopolita que en el presente, en el que la mayoría de alumnos proviene del Gran La Plata y el conurbano bonaerense. La Geología era dominante sobre las demás carreras de la Facultad, porque los Licenciados en Geología que egresaban de ella tenían una amplia aceptación laboral en instituciones estatales y privadas: YPF, Secretaría de Minería, Comisión Nacional de Energía Atómica, YCF, INTA, Servicios Provinciales de Minería, compañías petroleras y mineras, etc. Virtualmente nadie, con muy pocas excepciones, permanecía en el ambiente académico de la Geología, por aquellos años. Esto contrastaba netamente con las otras carreras de la Facultad como Antropología, Botánica y Zoología, que tenían un número mucho más reducido de alumnos, y en las que un porcentaje significativo de los que obtenía su título, trataba de permanecer en los ambientes académicos.

La planta de profesores de Geología era también muy distinta a la actual: la gran mayoría eran reconocidos profesionales, que tenían su principal actividad en empresas estatales o privadas, se desempeñaban en la FCNyM como docentes con dedicación simple, en muy pocos casos con semi-dedicación. Baste recordar que en la décadas de 1940-1960 impartieron clases en la Facultad, geólogos de la talla de los Drs. Pablo Groeber y Juan Keidel, pioneros del conocimiento geológico en Argentina. Muchos de estos profesores eran personalidades con alto perfil y amplia experiencia de gestión y de manejo de personal en las instituciones donde se desempeñaban. Es probable que el llamativo número de decanos-geólogos que se desempeñaron en

los últimos 40 años en la FCNyM de la UNLP, tenga su origen en esa peculiaridad histórica.

Hacia 1960, esa realidad de la Geología comenzaba a sufrir una transformación que continúa hasta nuestros días. En 1958, por un lado, las universidades nacionales comienzan a implementar en forma más masiva las dedicaciones exclusivas, y por el otro se crea el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), que implementa las Carreras del Investigador Científico y del Personal de Apoyo a la Investigación. No puede dejar de mencionarse aquí, que entre los investigadores que fundaron el CONICET e integraron su primer Directorio, se encontraba el Dr. Félix González Bonorino, pionero de las investigaciones geológicas básicas en Argentina y ex Profesor de la FCNyM en el área geológica. No es casual que varias de las por entonces raras vocaciones por iniciar una carrera directamente en disciplinas básicas de la Geología, lo hiciera con las becas de investigación poco tiempo atrás creadas por el CONICET. Tampoco es casual que esas jóvenes “*raras avis*” que empezaban a transitar el Museo de La Plata, se concentraran alrededor de dos figuras relevantes de la geología, como eran los Drs. Ángel V. Borrello y Mario E. Teruggi. Estos eran a su vez los únicos profesores

titulares con mayor dedicación que tenía la FCNyM, y provenían respectivamente de Yacimientos Carboníferos Fiscales y del Museo Bernardino Rivadavia. Alrededor del Dr. Teruggi, profesor titular de las cátedras de Sedimentología y Petrología I, se acercaron también jóvenes de disciplinas y cátedras afines como Mineralogía, y a partir de 1970 Geoquímica con el Dr. Julio C. Merodio, que en pocos años conformaron un núcleo de jóvenes caracterizado por la camaradería y una fuerte vocación por la investigación geológica básica. Ese grupo, que realizaba sus tesis doctorales en temáticas diferentes, fue tempranamente conciente de que la investigación interdisciplinaria confería un agregado de extraordinario valor a la calidad científica. Se comenzó así, en forma natural, a hacer trabajos científicos interdisciplinarios, que rompían el estrecho molde de la compartimentalización que imponía la estructura de las cátedras. Entre 1971 y 1975 culminan las tesis doctorales de este grupo inicial de jóvenes, los que, después de más de 10 años de labor conjunta, se habían persuadido de que la interdisciplinaria y la tarea en equipo debían cristalizar en la creación de una nueva organización que institucionalizara esta forma de trabajo, de probada eficacia. Con gran entusiasmo se impulsó la creación

del Instituto de Mineralogía, Petrología, Sedimentología y Geoquímica (IMPSEG), que fue fundado el 28 de octubre de 1976 en la FCNyM. Según consta en su fundación, el IMPSEG quedó conformado por todo el personal que desempeñaba tareas de investigación, bajo el régimen de dedicación exclusiva y semidedicación, en las cátedras de Mineralogía, Cristalografía Especial, Petrología, Petrología Especial, Sedimentología, Sedimentología Especial y Geoquímica, además de los que pertenecían a la División Mineralogía y Petrografía del Museo. Asimismo, en oportunidad de su creación, fueron incorporados al IMPSEG el personal técnico de la División, así como el instrumental científico de las cátedras involucradas. El plantel de investigadores del IMPSEG quedó conformado por los Drs. Mario E. Teruggi (Director), Luis A. Spalletti (Subdirector), Julio C. Merodio, Adrián M. Iñiguez, Mario, M. Mazzoni, Luis H. Dalla Salda, Jorge O. Kilmurray, Carlos W. Rapela, Cesar R. Cortelezzi, María A. Leguizamón y la MSc. Verónica Gómez de Posadas. El Personal de Apoyo estaba integrado por los Srs. Herminio López, Oscar Tana, Jorge Wlasiuk, Carlos Brianese, Alejandro Peirano, Félix Liendro y la Srta. Mónica Wlasiuk.

En los tres años subsiguientes se trabajó en forma entusiasta en



MJ

JORGE MARROQUINERIA

8 N° 687 e/ 45 y 46 // Tel.: (0221) 422-2666 // (B1900TGR) LA PLATA // ARGENTINA
MARROQUINERIAJORGE@GMAIL.COM

el funcionamiento del IMPSEG, a pesar de no contar con presupuesto alguno. Varios de los jóvenes doctorados realizaron en ese lapso prolongadas estancias en instituciones del exterior. Ya a principios de 1980, resultaba claro que a pesar del empeño y entusiasmo, se había avanzado muy poco en lo que hace a eficacia, poder de planificación y ejecución y trascendencia del instituto, más allá de los límites de la Facultad. Dos factores negativos relacionados entre sí, aparecían como determinantes de esas falencias: carencia de recursos (presupuesto de funcionamiento y adquisición de equipos de mediana complejidad) y la ausencia de inserción de la institución en los circuitos internacionales de las ciencias geológicas. No se avizoraba un futuro cercano en que la falta de recursos financieros pudiera ser solucionada por la propia Facultad. Fue esta encrucijada clave la que llevó a redoblar la apuesta para la formación de un Centro multidisciplinario en especialidades básicas de la Geología, que ampliara aún más las ya existentes en el IMPSEG y sus posibilidades de trascendencia. Los investigadores que se desempeñaban en la División Geología del Museo, Drs. Alfredo Cuerda, Carlos Cingolani, Ricardo Varela y el Geól. Osvaldo Schauer (El Dr. Ángel V. Borrello había prematuramente fallecido en 1971), que trabajaban en el campo de la Geología Histórica y Regional, Estratigrafía y Bioestratigrafía, y Geocronología, eran obvios y prestigiosos candidatos para integrar un centro focalizado en geología básica. Así, con la anuencia de los investigadores de la División Geología y los que provenían del IMPSEG, nace la idea de crear un Centro de Investigaciones Geológicas, que se funda en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo el 21 de agosto de 1980. El Dr. Carlos A. Cingolani y el Dr. Adrián Iñiguez fueron elegidos Director y

Subdirector respectivamente por los investigadores fundadores.

La creación del CIG, aún cuando ampliaba la sustentación multidisciplinaria del nuevo Centro, no resolvía la fundamental necesidad de los recursos básicos para su funcionamiento. La única solución para este problema esencial pasaba por transformar al CIG en un Centro vinculado estructuralmente al CONICET y la CIC-PBA, que habían constituido sistemas organizados para el funcionamiento de institutos científicos. Se beneficiaba así directamente a la Universidad, atrayendo fondos de otras fuentes, y mejorando la calidad y cantidad de la investigación científica, como lo ha podido comprobar estadísticamente el CONICET, en estudios recientes. Si bien había consenso entre todos los investigadores del CIG de que esa era la única vía, y de hecho se iniciaron inmediatamente las gestiones en ese sentido, ello implicaba aceptar las reglamentaciones de funcionamiento que esas instituciones científicas nacionales y provinciales establecían, y por las cuales el CIG debería regirse a partir de la eventual firma de un convenio con la UNLP. Esto trajo la divergencia de opinión de algunos investigadores, que lamentablemente no pudo ser soslayada, y después de firmarse el convenio entre la UNLP el CONICET y la CIC-PBA el 29 de diciembre de 1981, los Drs. Mario Teruggi, Jorge Kilmurray, Norma Brogioni y Amalia Leguizamón, deciden alejarse de la institución.

El CIG se vio afectado en los meses siguientes a su creación, por hechos muy graves, que pusieron en peligro su continuidad como institución. El nuevo Decano Interventor en la FCNyM, Dr. Víctor Mauriño, decide sancionar al Director del CIG, Dr., Carlos Cingolani, por haber dado a conocer a los medios, sin su autorización previa, los resul-

tados de investigaciones científicas sobre la edad de las rocas de las Islas Malvinas, publicados en El Día de La Plata como un homenaje a la revidincación de los derechos soberanos sobre el archipiélago. Este insólito hecho de autoritarismo, sólo comprensible si se recuerda que existía una dictadura militar, ya que las investigaciones de los Drs. Cingolani y Varela habían sido hechas varios años atrás, y publicadas en un Congreso Geológico Argentino. Obviamente, el artículo de divulgación aludido, no tenía por otra parte valor estratégico alguno en la guerra con el Reino Unido, que se iniciaba en esos días. Los investigadores del CIG rechazaron la sanción del Decano, lo que desencadenó un conflicto irracional y virulento en contra de la institución. El CIG hubiera sin duda desaparecido de no mediar el convenio vigente con el CONICET y la CIC-PBA, instituciones que actuaron como escudo protector en esa crisis. No obstante, a instancias del Decano, la UNLP conminó al CONICET a dos opciones: la destitución de su Director, o a la denuncia del convenio de funcionamiento del CIG. La situación de las autoridades del CONICET, que quería la continuidad de la institución, era muy difícil, por lo cual llamó a los investigadores del CIG a una reunión en Buenos Aires, a la que asistió el Vicepresidente y varios investigadores superiores. La continuidad institucional del CIG como hasta ese momento, solo era posible si se trasladaba al Centro y sus investigadores a otra ciudad que no fuera La Plata y la UNLP. Entre las posibilidades se mencionó Tandil como alternativa, en donde se organizaba la Universidad del Centro donde no había geología. La continuidad del CIG en La Plata implicaba aceptar la destitución de su Director. La tercera opción era la denuncia del convenio, la desaparición del CIG y la expulsión

de la UNLP de su Director. Los que asistimos a esa reunión no podremos olvidar nunca ese doloroso momento, en el que había que optar entre el desarraigo de muchas familias o aceptar la perpetración de la injusticia con un colega en cualquiera de las opciones que restaban. El Dr. Linares ofreció el INGEIS en Buenos Aires, como lugar de trabajo para el Dr. Cingolani, lo cual implicaba atenuar el desarraigo. Se aceptó finalmente que el Dr. Mario Iñiguez asumiera como Subdirector a cargo del CIG. La UNLP le quitó inmediatamente el lugar de trabajo como investigadores del CONICET a los Drs. Cingolani y Dalla Salda, que pasaron a desempeñarse en el INGEIS. A todos los restantes investigadores del CIG, que ya nos habíamos mudado a actual sede de Calle 1 N° 644, que la Facultad había cedido para su funcionamiento, se nos desplazó a la parte trasera del edificio, virtualmente hacinados. El

sector delantero del inmueble, que incluía los despachos más amplios, fueron cedidos a docentes, que sólo hacían uso de ellos al máximo una vez por semana, por pocas horas. Tan penosa situación, de haberse prolongado en el tiempo, hubiera sido insostenible, pero la caída de la dictadura militar y la vuelta a la democracia en 1983, permitieron el retorno de los colegas expulsados y la continuidad del CIG hasta nuestros días.

De la historia de la creación del CIG pueden extraerse enseñanzas positivas y negativas. Entre las últimas se encuentran los efectos asociados a las consecuencias devastadoras de las dictaduras, que alcanzan a todos los rincones de la sociedad, incluso aquellos reductos más remotos e impensados de las organizaciones científicas. Entre las positivas, se encuentra el hecho de comprobar que cuando hay una vocación inquebrantable por los

ideales científicos, las ideas y el comportamiento ético, estos terminan finalmente por imponerse. Este artículo lo dedicamos especialmente a nuestros colegas y amigos Mario Iñiguez y Mario Mazzoni, que transitaron muchos años por el camino de sinsabores y ocasionales alegrías, dando lo mejor de sí, por la ciencia, la docencia y por el CIG.

**Director del CIG. Investigador superior del CONYCET. Profesor titular de Geoquímica avanzada. Fac. de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.*

*** Investigador superior del CONYCET. Profesor titular de Sedimentología. Fac. de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.*

Casa Lera
Sanitarios & Repuestos



Diag. 79 N° 319 La Plata. Tel: (0221) 425-3625

EL GAUCHO CUYANO QUE FUERA
MARINO, EXPLORADOR, CARTÓGRAFO
Y GOBERNANTE EJEMPLAR

CARLOS MARÍA MOYANO

Salvador Ruggeri



Capitán Moyano en Venecia, año 1881. Oleo de Augusto Ballerini

L

ago San Martín. Margen sur, Campamento del Río Torre, Mayo de 2009.

Sopla un terrible viento del sud oeste. El robusto mástil de madera que lleva en lo más alto al pabellón argentino se estremece con cada ráfaga. Miro la placa descubierta el 27 de Febrero de 2007 en oportunidad del 130 aniversario del descubrimiento del lago, hecho epopéyico gracias al tesón y templanza del Perito Moreno, el Capitán Moyano así como de un puñado de valientes; y mi piel se electriza... Qué difícil era en la Patagonia en aquellos días!



Planificación y elaboración de estructuras

*Desarrollo y resolución integral de exhibidores
y vitrinas*

Trabajos especiales en acrílico

Todos los espesores, colores únicos a pedido

Estructuras en MDF

Calidad y Servicio

acrilicoslaplata@speedy.com.ar



calle 3 esquina 51 tel: 4235727 fax: 4236531 LA PLATA (1900)

acrílicos / policarbonatos / cortes
plásticos en planchas / con router computarizado
trabajos especiales sobre planos **isologos en relieve**
vinilos letras corpóreas **termoformados**

Acrílicos La Plata

El hombre

Pocos argentinos hicieron tanto por su país como el capitán de la marina argentina Don Carlos María Moyano. Sin embargo no ha sido debidamente reconocido fuera de la provincia de Santa Cruz, de la Patagonia. Su figura es ignorada por muchos ilustrados.

Prestó servicios en la Marina durante 32 años, cuando debió retirarse con la salud quebrantada producto del trajinar de sus viajes y la absoluta dedicación al país explorando los vastos e inhóspitos rincones patagónicos como muy pocos!

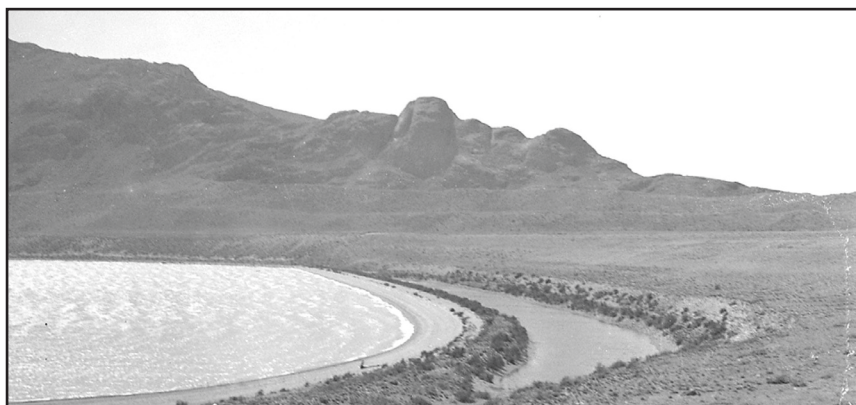
Incorporó un muy vasto territorio a nuestra geografía, así como a sus habitantes de aquel entonces, sin derramar sangre y convirtiéndose en amigo del aborigen tehuelche, al cual asimiló a la civilización.

Recto y honrado, no tuvo problema alguno en costear expediciones sin ser un hombre de fortuna.

Marino reconocido que viviera innumerables singladuras en las costas patagónicas pero también eximio jinete que recorriera a caballo la Patagonia Austral en épocas donde sólo se adentraban a explorarla y descubrirla hombres de mucho coraje...

Fue discípulo y amigo de Luis Piedra Buena. Si bien tuvo varios encuentros con el Perito Moreno, no queda claro que hubiera amistad entre ellos. Ello no se aprecia en los documentos de la época.

Allá por 1881 o la edad de 26 años, la República Argentina lo designó como su representante ante la 3ra Exposición Internacional de Geografía en Venecia, donde tuvo una brillante actuación.



Lago San Martín en las inmediaciones de la península Maipú.
Foto tomada en el siglo pasado por el padre D'Agostini

Pero su atracción fue la Patagonia, a la que le dedicó su vida activa y sus recuerdos cuando ya retirado en Buenos Aires se instaló en el Barrio de Flores. Fue un esposo hombre recto.

Su vida fue una epopeya, pero la impronta de rectitud y honradez hizo que siempre estuviera enmarcado en un bajo perfil republicano, viviendo en forma austera. Era un ciudadano más!

¿Qué hizo este huérfano mendocino para ganar el reconocimiento y admiración de los argentinos, quienes tanto le debemos? Simplemente prefirió hacer crecer a la Patria a incrementar su fortuna.

Ese es el objetivo de este artículo, divulgar su obra, introducir a sus viajes de exploración pero siempre intentando conocer al hombre, más allá de su vida pública o de sus viajes.

Su formación

Nació en Mendoza el 4 de noviembre de 1854. Sobrevivió un terremoto que asoló la ciudad de Mendoza en 1861, donde fallecen su padre y tres hermanos. Dos años

después muere su madre. En la absoluta orfandad sólo le quedó un hermano. Fue criado por sus tíos hasta que el gobierno de Mendoza lo becó para estudiar en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Pero cambió de rumbo en el camino a la Capital.

Se empleó en Rosario como dependiente de comercio y ejerció allí el periodismo. Recorrió Entre Ríos y se formó como hombre por esos pagos. En 1872 publicó un importante artículo en La Opinión Nacional de Rosario defendiendo el proyecto de traza de un ferrocarril para unir el Litoral con Mendoza, con argumentos tan sólidos que sólo tiempo después se apreciaron en su total dimensión.

Con sólo 19 años se enroló en la Marina de Guerra y participó en la Campaña de Entre Ríos luchando contra la sublevación de Lopez Jordán.

El Comandante Martín Guerrico, por entonces jefe de la escuadra del Río Uruguay, lo hizo su secretario personal.

Probablemente habrá sido Guerrico quien lo incitara a recorrer la



Sellos de goma - Chapas para profesionales.

Casa marino

Calle 49 N° 559, Telefax: (0221) 483-5996

Patagonia en charlas sobre sus viajes a la región austral.

Llegó a Buenos Aires y el 14 de enero de 1874 recibió los despachos de Guardiamarina. Sirvió en la Marina a las órdenes de Guerrico, Iturria y luego del mítico Piedra Buena.

Eran épocas donde se discutían jurisdicciones con Chile, nuestro hermano país y el extremo sur de nuestro territorio era un desierto que para algunos no valía la pena. El foco colonizador era la pampa húmeda...

El explorador y hombre de ciencias

Ya entonces subteniente de Marina, el Gobierno Nacional requirió sus servicios y fue puesto a disposición del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, el Doctor Bernardo de Irigoyen, quien le dio instrucciones para que se traslade a la lejana isla Pavón junto con Luis Piedra

Buena.

En Septiembre de 1876 le propuso al Gobierno Nacional un viaje de exploración hacia nacientes de los ríos Chico y Santa Cruz.

Hacia fines de ese año se reencontró con Francisco P. Moreno, quien arribó en la Goleta Santa Cruz para explorar los nacientes del río homónimo. Ellos ya se conocían desde 1874 cuando juntos navegaron en la Goleta Rosales por las costas patagónicas.

Formaron un equipo que realizó una de las mayores epopeyas de la historia de nuestro país: el famoso viaje de exploración de 1877 donde la complementación entre el sabio naturalista y el marino geógrafo es total.

Con mucho esfuerzo consiguieron caballada con los tehuelches que acampaban en el paraje de Sheuen Aike y partieron el 15 de enero acompañados por: el timonel Francisco Estrella, los marineros

Francisco y Pedro Gómez, el sirgante Isidoro Bustamante y el grumete Patricio quien fuera adscripto como asistente personal de Moreno.

Remontaron el Río Santa Cruz, penetraron en el Lago Argentino, al cual bautizaron, descubrieron el lago San Martín, recorrieron el lago Viedma y el río Leona, que une este lago con el Argentino.

Al final de ese viaje, Moreno partió a caballo a Punta Arenas mientras que Moyano se trasladó a Buenos Aires donde entregó su informe al entonces Coronel de Marina Guerrico, en la Corbeta Uruguay, con los croquis de los ríos y lagos que descubrieran.

En septiembre de 1877 ya estaba de vuelta en la isla Pavón, donde se estableció nuevamente y forjó una entrañable relación con los tehuelches de la zona.

En 1878 se hizo cargo de la Capitanía de Santa Cruz, que fuera la primera en crearse al sur del Río



Alquila y Vende Amplia cartera

La Plata
calle 46 N° 779 (B1900AHE)
Tel/Fax 0221 424 1163
e-mail: lp@mambertopropiedades.com

Buenos Aires
Cerrito 1130 Piso 1 (C1010AAX)
Tel/Fax: 011 4813 8587
e-mail: ba@mambertopropiedades.com

www.mambertopropiedades.com



Capitán Moyano a fines del siglo XIX

Negro en la costa patagónica.

Ese mismo año, con la compañía de Ramón Lista exploró a caballo las nacientes del río Chico.

En 1880 volvió a explorar el lago San Martín y el lago Tar. Estaba buscando de la presunta vinculación entre el primero y el lago Viedma. Todo esto le permitió mejorar la cartografía de la zona en forma exclusiva.

Hacia fines de ese año abrió el camino para arrear ganado desde el Río Negro hasta Santa Cruz, lo cual posibilitó comenzar en la zona la cría de hacienda vacuna, ovina y caballar así como la colonización definitiva de ese territorio.

Descubrió el lago Buenos Aires y recorrió ambos lados, oeste y este.

Compró a su costo una cantidad importante de hacienda, la cual llevó por tierra a Santa Cruz dando inicio así a la cría de ganado en la zona.

Hay una anécdota que muestra la personalidad de Moyano en toda su dimensión: en algunos de sus viajes de exploración llevaba semillas de frutales que iba sembrando... "cada cinco o seis leguas"... Pensó como pocos en el que venía después...

Maravilló a la audiencia del Instituto Geográfico Argentino con la exposición de su cuarto viaje de exploración en la Patagonia el 7 de



Paraje en el Lago San Martín.

abril de 1881 y despertó suma curiosidad entre los asistentes. Creció su fama! Sólo tenía 26 años y se lo designó Representante Argentino ante la Exposición Geográfica Internacional de Venecia.

Allí se lo premió con una medalla de honor por su "Carta de la Patagonia", pero declinó el premio (era la medalla de oro de la exposición) para poder participar como jurado de la muestra... Su sentido del deber puede más que su ego personal.

La modesta delegación argentina regresó con 20 premios. Llegado al país parte nuevamente a Santa Cruz donde abrió el camino a Puerto Deseado e informó sobre las posibilidades poblacionales de la zona.

Posteriormente fue honrado por el Gobierno Nacional así como por el Instituto Geográfico Argentino por su actuación en Venecia.

Pudo retornar por primera vez a Mendoza a reencontrarse con su hermano mayor, Alejandro así como con sus familiares y amigos de la infancia. Fue agasajado y honrado por los mendocinos con un suntuoso banquete en su honor.

De retorno en Buenos Aires participó en las exequias de Don Luis Piedra Buena, ese apóstol de la argentinidad en los mares y costas del

Sur. Estaba terriblemente conmovido por la muerte de su amigo.

En octubre de 1883 regresó a Santa Cruz y a fines de ese año realizó el viaje de exploración que definitivamente lo consagró a las nacientes de los ríos Gallegos, Coig y Santa Cruz, los canales del Pacífico y es en su inmediaciones donde también logró el descubrimiento

Resumen de sus 7 principales viajes de exploración:

1. Lo inició en febrero de 1877 con el Doctor Francisco P. Moreno rumbo a las nacientes del Río Santa Cruz.
2. Lo inició en septiembre de 1878 con Don Ramón Lista rumbo a las nacientes del río Chico.
3. Lo inició en septiembre de 1879 buscando un paso en la Cordillera en las inmediaciones del Lago San Martín.
4. Lo inició en septiembre de 1880 explorando el camino de la cordillera hasta Chubut.
5. Lo inició en agosto de 1882 buscando el camino de la costa rumbo a Puerto Deseado.
6. Lo inició en diciembre de 1883 rumbo a las nacientes de los Ríos Coig y Gallegos.
7. Lo inició en noviembre de 1889 para explorar la región cordillerana.

Dedicatoria

Este artículo fue escrito a pedido del Dr. Héctor Fasano, quien consideraba al igual que el autor que al Capitán Moyano se le debía un mayor reconocimiento que el que tuvo y tiene. Hacia fines del año pasado convinimos que lo escribiría.

Lamentablemente terminé esta redacción poco después del fallecimiento de mi amigo, quien no llegó a ver plasmado su pensamiento para la Revista del Museo. Corresponde entonces dedicar este artículo a la memoria de ese gran hombre que fue Don Héctor Fasano como forma de honrar su deseo.

Con estas palabras quiero dar testimonio de mi respeto a la abnegación ética de quien tuve el inmenso placer

de tratar en sus últimos años de vida. Le agradezco a Dios el hecho de haberme permitido conocerlo. Sus valores estaban muy por encima de la media. Es muy triste asistir al encumbrecimiento de la mediocridad y obsecuencia. En estos tiempos su civilidad era un faro. Su pasión moreniana por el querido Museo de La Plata, al que le dedicara casi toda su energía, merece ser destacada. Gracias al Doctor Fasano por haberme permitido compartir algunos de sus sueños. Jamás olvidaré el acto en su compañía por el 130 aniversario del descubrimiento del Lago San Martín allá en el lejano Sur.

Salvador Ruggeri

de carbón en las adyacencias del Río Turbio, creyendo erróneamente que eran trozos de turba.

Este viaje le permitió afirmar con claridad que el único río que nace en lago austral es el Santa Cruz (lo hace en el Lago Argentino), lo cual constituyó toda una revelación para la época.

Posteriormente ya de regreso en Buenos Aires a pedido del Gobierno Nacional emprendió su último viaje a la Patagonia cordillerana.

El gobernante y hombre cabal.

Fue un gran patriota, gobernó en épocas donde se decía que... "gobernar es poblar..." (palabras del ex presidente Don Nicolás Avellaneda). Su rol como gobernante se caracterizó por intentar colonizar Santa Cruz en un marco de conflictividad con la burocracia porteña, (incluso en su propia fuerza, la Marina), la acechanza de la falta de víveres y la hostilidad climática.

Vislumbró como pocos, la importancia estratégica de la Patagonia en épocas donde el avance chileno era incesante. Fue el responsable de extender las fronteras más allá del Río Negro y lo logró con creces.

Allá por 1885 invita a los Salesianos a acompañarlo en sus proyectos como Gobernador del Territorio de

Santa Cruz. Ellos lo respetaron y apreciaron muchísimo forjando un gran amistad. Procuró fomentar en todo momento la cría de hacienda y la agricultura, recursos vitales, para poder ocupar tan vastos territorios y atraer colonos. Trajo hacienda del Norte y de las Islas Malvinas. Allí conoció a la sobrina del entonces Gobernador Británico, con quien se casó. Pero la Capital no lo apoyó como era menester. Su salud se resintió como consecuencia de tanto trajinar y decidió volver a Buenos Aires definitivamente para darle a la Marina sus últimos años.

Se retiró en el año 1905 y falleció en Buenos Aires en el año del Centenario, 1910, olvidado por quienes tanto le debían. Su fallecimiento apenas fue tratado en los medios de la época...

Amigo leal de los aborígenes a quienes siempre defendió, este hecho le permitió hacer crecer nuestro país sin derramamiento de sangre alguno.

Vale entonces formular nuestro reconocimiento a este singular hombre que engrandeció la República Argentina a lo que sirvió como marino y gobernante sin servirse jamás de su posición.

Bibliografía

Moreno, Francisco P: "Viaje a la Patagonia Austral", Buenos Aires, 1879

Moyano, Carlos María: "A través de la Patagonia", Buenos Aires, 1881

Moyano, María Clarisa: "Viajes de Exploración a la Patagonia", Buenos Aires, 1931 – 1948

Ministerio de Relaciones Exteriores: Memoria del año 1877

Yahen, Jacinto R.: "Capitán de Fragata Carlos M. Moyano"; la Argentina Austral n° 203 – Buenos Aires 1948

Ministerio de Guerra y Marina: Memorias de 1878 / 1885

Entraigas, Raúl A.: "Carlos M. Moyano, prócer patagónico"; Argentina Austral n° 280, Buenos Aires 1954

Lenzi, Juan Hilarión: "Carlos María Moyano, marino, explorador y gobernante", Buenos Aires, 1962

Fasano, Héctor: "Francisco P. Moreno, un héroe civil", La Plata, 2003



DISTRIBUIDORA
marcag
de Osvaldo A. Martínez

• **ELECTRICIDAD**
• **ILUMINACIÓN**
• **LIMPIEZA**

Calle 9 esq. 61

Telefax: (0221) 421-6969

La Plata



Más de

87

Años

Liderando por
Servicio
el Mercado
Asegurador



CASA MATRIZ
Avda. 51 N° 770 (B1900AWP) La Plata.
Telefax: (0221) 429-0200
Fax: (0221) 429-0229
www.fedpat.com.ar
seguros@fedpat.com.ar

Agencias, Oficinas y
Organizaciones en todo el país



**FEDERACION PATRONAL
SEGUROS S.A.**

Un Respaldo más que seguro

*Una ciudad capital ofrece lugares
asombrosos para visitar.*

Una capital diferente.



*Una capital que tiene historia,
trazado, arquitectura, paseos,
bosque, observatorio, universidades,
plazas, museos, hipódromo
monumentos, estadios, zoológico.
autódromo y hasta una República.*

Visite La Plata Capital de la Provincia



MUNICIPALIDAD DE LA PLATA
www.laplata.gov.ar

cultura



ecología



ciencia



arte



deporte



diversión



SECRETOS HABITANTES DE LA BIBLIOTECA

Nora Cabrera*, Patricia M. Arenas**, Pablo Stampella**,
Sofía Borrego Alonso***, Arián López Gutierrez*** y Julia Rouaux*



Las bibliotecas

encierran sabiduría, conocimiento, historias, pero no imaginamos que en muchos de sus antiguos tomos casi clausurados existe un mundo en movimiento.



Fig.1. Vista de las Salas I-IV y detalle de volúmenes en los que se observa el ataque de insectos

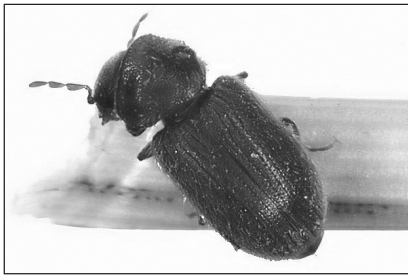


Fig. 2. Adulto de anóbido, detalle de los restos hallados en los libros y galerías en las tapas

La creación de la biblioteca del Museo de La Plata se remonta a la fundación de éste, allá por 1884. Su amplia sala principal, solemne y callada, está severamente custodiada por los bustos de destacados naturalistas. Las estanterías, dispuestas en semicírculo, atesoran valiosos volúmenes donde conviven desde antiguos tomos que narran las primeras expediciones en nuestro territorio, hasta publicaciones con los últimos descubrimientos de los investigadores que trabajan en el Museo.

Todos los que visitamos la biblioteca, alguna vez nos preguntamos de dónde regresa el bibliotecario con aquel antiguo volumen quizás por nadie consultado y del cual

abriremos sus hojas por primera vez. Estas misteriosas áreas escondidas para el público, son las salas de depósito ubicadas en un entresuelo lateral a la Sala de Lectura.

Subiendo por una recóndita escalera, nos encontramos con cuatro pequeñas salas habitadas por libros de antigua data prolijamente ordenados. (Fig. 1).

Recorremos los estantes e inmediatamente reparamos en los pequeños orificios de algún ejemplar, los intrincados vericuetos sobre el cuero que protegía el lomo de una enciclopedia y las profundas galerías que atraviesan cientos de páginas de un tomo, dejando como testimonio un polvillo negro que se esconde entre sus páginas.

En el silencio y quietud de estas salas, en las estanterías rebosantes de antiguos volúmenes pululan silenciosos habitantes, responsables de estos daños.

¿Qué está pasando día y noche en la biblioteca?

La respuesta hay que buscarla en el inmenso mundo de los insectos que hallan su sustento de la forma

más diversa: están aquellos que se alimentan de plantas, los que prefieren para su dieta productos almacenados, estiércol, cadáveres, y están también aquellos que eligen vivir en los libros!

¿Por qué esta preferencia? Los libros, celosamente custodiados en bibliotecas, concentran una inagotable fuente de alimento: la celulosa, materia prima utilizada para fabricar papel y el almidón de la cola con que se encuadernan los libros, constituyen el sustento ideal para la invasión de esta fauna de insectos denominados “bibliófagos” por este hábito alimentario. Estos pequeños invasores están especialmente atraídos por las cubiertas de cuero de los más antiguos volúmenes, por las volutas y letras doradas de sus portadas y sus finas hojas apretadamente habitadas por pequeñas letras y hermosas ilustraciones.

El ingreso en la biblioteca de estos indeseados visitantes, multiplicados en nuevas generaciones hasta conformar una sigilosa cofradía, dejarán sus huellas cavando profundas galerías en tapas, abriendo orificios en lomos, raspando la superficie de hojas y acabando con las letras doradas de las cubiertas.

Escarabajos, pescaditos de plata, cucarachas, termitas...

Entre los habitantes más perjudiciales de la biblioteca del Museo, están sin duda los escarabajos anóbidos (Fig. 2), pequeños acorazados protegidos del medio exterior adverso por la dureza de sus alas.

¡Pequeño el tamaño pero grave el daño que producen! Capaces de digerir parcialmente la celulosa son atraídos también por los hongos que invaden a los libros. ¿Cómo comienza su silencioso ataque? Las hembras depositan huevos cerca de la superficie de los libros y, transcurridos unos días, nacen pequeñas larvas que con sus diminutas mandíbulas van abriéndose paso a través

Proyecto de cooperación bilateral Mincyt-Citma

“Uso de productos naturales obtenidos de plantas en el control de insectos que afectan al patrimonio cultural de archivo depositado en diversas instituciones”

Aunque la forma de evitar la propagación de los insectos es utilizando insecticidas tradicionales, todos somos conscientes de que éstos son inconvenientes, no sólo para las colecciones sino también para el personal que las manipula.

Otras estrategias de preservación y conservación del patrimonio bibliográfico son posibles, y en ese sentido, las investigaciones de un equipo de científicos de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, Argentina y del Archivo Nacional de la República de Cuba lo demuestran. En el marco de este proyecto, se están llevando a cabo experiencias en laboratorio con diferentes extractos vegetales y aceites esenciales frente a insectos propios de bibliotecas y archivos, con el fin de ensayar su actividad repelente, insecticida o antialimentaria. Hasta el momento, se han obtenido resultados alentadores con aceites esenciales de ajo, laurel, orégano, pimienta negra y tomillo. Paralelamente, se desarrollan tareas de transferencia de los resultados (conferencias, cursos, talleres) en los distintos ámbitos involucrados que tienden a solucionar o minimizar los problemas asociados a esta temática. Finalmente se pretende con este tipo de estudios diseñar y aplicar estrategias preferentemente preventivas y/o de control del daño ocasionado por estos organismos en bibliotecas, archivos y museos.

ascensores



- El 24 de julio de 2008 cumplimos **60 años** de trayectoria en el rubro
- Respuesta Inmediata a su proyecto Atención las 24 horas
- Hidráulicos - Electromecánicos Frecuencia Variable
- 800 montajes de ascensores y montacargas realizados en la ciudad

Ascensores Excelsior S.A. Calle 15 N° 1151 City Bell

Tel: (0221) 480-0160 / 480-0033 E-mail: excelsior@infovia.com.ar

de las páginas cavando profundas galerías. Transcurrido un tiempo de este sigiloso trabajo, cada larva construye una cámara en la que, luego de un período de quietud, se transformará en un insecto adulto. Éste, se abre camino a través de las intrincadas galerías, obturadas parcialmente por excrementos y polvillo, perfora el lomo de los libros alcanzando por fin la libertad. Quedan así pequeños orificios que nos indican el fin del arduo viaje de estos de estos temibles insectos. Han transcurridos varios meses desde la puesta de los huevos, y los adultos vivirán poco tiempo. Sin embargo no todos serán exitosos en esta aventura y así, en ocasiones, encontramos en la cara interna de las tapas los restos de aquellos que no lograron abandonar el oculto mundo de las galerías (Fig.2).

Pero no sólo los anóbidos habitan estas salas, sino que encontramos

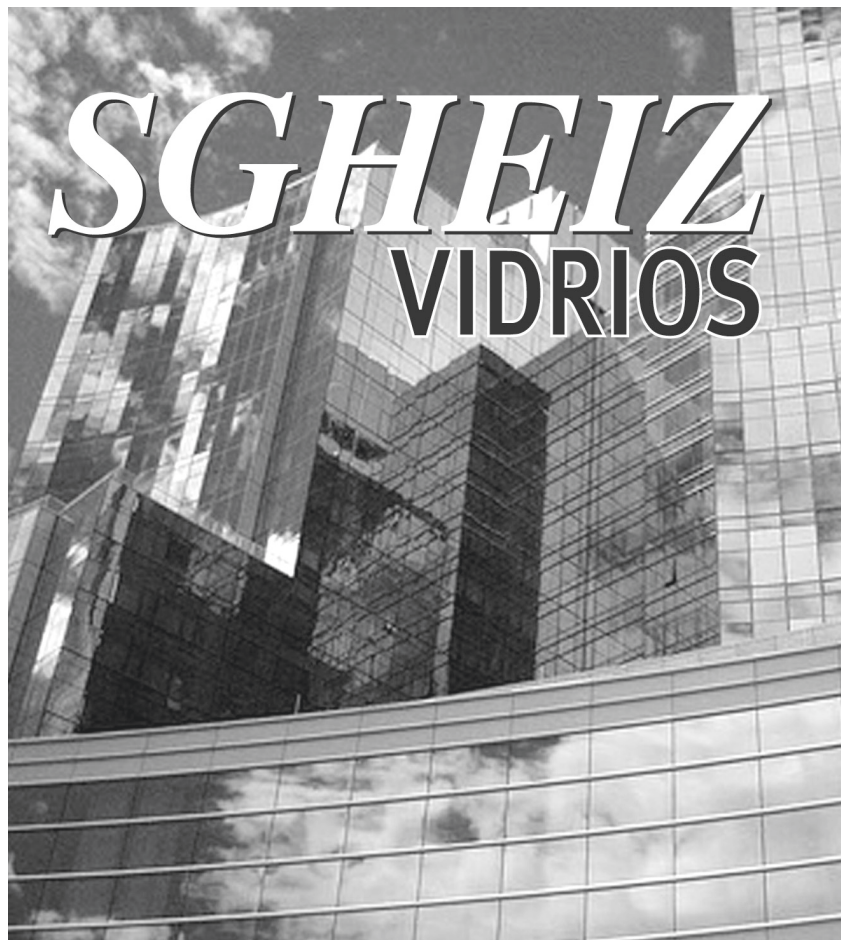


Fig 3. Larva y adulto de derméstidos

también a otros peligrosos escarabajos, los derméstidos (Fig. 3). Más pequeños que los anóbidos, los adultos poseen el cuerpo cubierto por escamas que se disponen como las tejas de un techo, otorgándole un aspecto aterciopelado. Estos vivirán pocos días, alimentándose de polen y asegurando la puesta de numerosos huevos de los que nacerán pequeñas larvas. Fácilmente reconocibles por los abundantes mechones de pelos que cubren su cuerpo, estas larvas comenzarán un trabajo devastador que durará

varios meses, alimentándose de todo producto que contenga proteínas: cuero seco, lana, harinas, huesos, sangre seca.

Aunque menos frecuentes que los anóbidos en las bibliotecas, las larvas de los derméstidos elegirán lugares oscuros para alimentarse siendo verdaderos especialistas en consumir el cuero de las encuadernaciones. Pero no son sólo enemigos de la biblioteca, sino también de todas las colecciones celosamente guardados en el Museo. El pelecho, que como un traje viejo dejan las



Templados
Antibalas
D.V.H.
Espejos

Presupuestos sin cargo

Calle 50 N° 1371
e. 22 y 23
La Plata

Tels.Fax:
0221 451 3782 y
451 8641



Fig 4. Adulto de pescadito de plata



Fig. 5. Adultos de piojos de los libros y obreras y soldados de termitas u hormigas blancas.

larvas al mudar para llegar a convertirse en adulto, es un temible signo que indica que han atacado insectos desecados y guardados en cajas entomológicas, plumas de aves, cueros y pieles de animales embalsamados, alfombras, y toda clase de objetos que contenga fibras de lana.

Compañeros de estos escarabajos, y también amantes de consumir papel encontramos pescaditos de plata y cucarachas.

¿Quién no ha intentado infructuosamente atrapar a los escurridizos “pescaditos de plata” que velozmente se escabullen en grietas y rincones? Los pescaditos de plata, con su delicado cuerpo cubierto por escamas plateadas (Fig. 4), rondan inquietos en busca de protección, calor y humedad. Estas condiciones las encontrarán en bibliotecas, archivos y depósitos convirtiéndose en sus más frecuentes habitantes. Ayudados por su cuerpo aplanado

y aguzado en el extremo, se abrirán fácilmente camino entre las hojas de los libros, raspando y desgastando la superficie del papel.

Con sus débiles mandíbulas producen manchas en hojas, suprimirán parte de lo impreso y, sólo en ocasiones, dejarán agujeros irregulares en la superficie. Podemos encontrar también a estos delicados insectos alimentándose de la cola utilizada para encuadernar libros o del moho microscópico que invade estos recintos.

¿Quién no ha tratado más de una vez de eliminar las odiosas cucarachas que invaden nuestras viviendas? Éstas indiferentes al desagrado que producen, se han adaptado a sobrevivir con mucho éxito en rincones, lugares protegidos y oscuros desde donde podrán acceder a una gran variedad de alimentos. Aliadas de la noche, invaden bibliotecas y comenzarán a morder las portadas de los libros prefiriendo además las letras doradas que las adornan (Fig. 6), a la vez que ensucian con sus heces publicaciones y estanterías.

Así como observamos en el Museo, cientos de insectos multiplican su daño en otras bibliotecas y archivos del mundo donde se preservan manuscritos, grabados y valiosos documentos.

En estas otras bibliotecas, se pueden encontrar también otros habitantes que no registramos en el Museo.

Así en regiones más cálidas y húmedas, las termitas conocidas como “hormigas blancas” (Fig. 5)

Cuadro de los principales insectos hallados en la biblioteca del Museo y daño producido.		
Insectos que atacan libros	Orden al que pertenecen	Tipo de daño que ocasionan
Escarabajos anóbidos	Coleoptera	Túneles espiralados extendidos desde afuera hacia adentro. Orificios irregulares, huecos profundos que contienen heces pulverizadas y excrementos.
Escarabajos derméstidos	Coleoptera	Similar al anterior, galerías más superficiales.
Pescaditos de plata	Zygentoma	Erosión superficial con contornos irregulares muy pequeños.
Cucarachas	Blattaria	Erosión superficial irregular con contornos irregulares.
Termitas (hormigas blancas)	Isoptera	Galerías muy profundas de trayectoria irregulares, erosiones.
Piojos de los libros	Psocoptera	Abrasionen superficiales pequeñas de contornos irregulares.

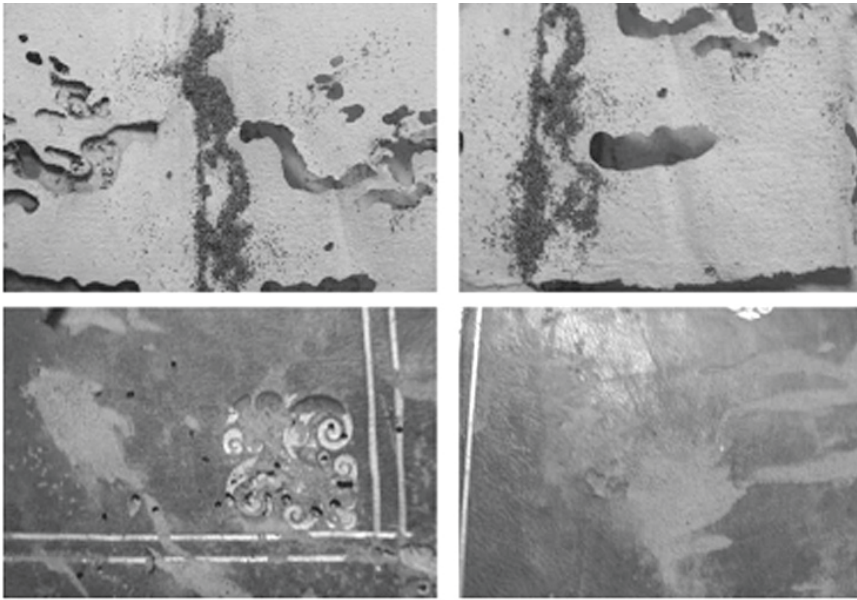


Fig.6. En las fotos superiores se observa galerías cavadas por termitas u hormigas blancas y en las inferiores el raspado en una cubierta producido por cucarachas

son habituales habitantes de las bibliotecas en las que además de producir galerías muy profundas en la cara interna de las tapas (Fig. 6), atacarán también sin piedad la madera de bibliotecas y otras construcciones.

En estas regiones son también comunes los psocópteros o “piojos de los libros” (Fig. 5), considerados los enemigo más pequeños de archivos y bibliotecas. Aunque pueden habitar en lugares secos, prefieren la humedad, siendo atraídos por los hongos. Destruyen superficialmente las hojas de papel, las que terminan irregularmente perforadas. Su daño se descubre muy tarde, por ser al principio poco visible y llamativo el trabajo realizado.

Sin embargo nuestra biblioteca no está en peligro.

¿Está nuestra biblioteca en peligro? De una primera evaluación de los volúmenes de estas salas, observamos que el daño más notorio es aquel producido por anóbidos. Sin embargo es muy probablemente que éste sea de largo tiempo ya que no observamos, como cuando la infestación es activa, un fino polvillo en los orificios de salida de los lomos o

entre libros y estantes. Es de hacer notar además que se halló un libro con daño producido aparentemente por termitas, sin embargo no hallamos adultos de estos temibles habitantes siendo probablemente un daño de larga data.

Las bajas temperaturas y escasa humedad de las salas de nuestra biblioteca contribuyen sin duda alguna a la preservación de sus colecciones.

Sin embargo el tema no deja de ser una preocupación para aquellos, tanto bibliotecarios como autoridades del Museo, que tienen a su cargo la custodia de las valiosas colecciones que alberga la biblioteca.

El saber no es como la moneda que se mantiene intacto incluso a través de los intercambios más infames; se parece más bien a un traje de gran hermosura, que el uso y la ostentación van desgastando. ¿Acaso no sucede ya eso con el propio libro, cuyas páginas se deshacen, cuyas tintas y oros se vuelven opacos...?

*Umberto Eco
El nombre de la rosa*

Lecturas sugeridas

Biblioteca Florentino Ameghino de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Su modernización tecnológica. Museo 3(14): 97-100.

Miguel, S. 2006. Biblioteca Florentino Ameghino de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Su modernización tecnológica. Museo 20(3): 42-44.

Koeller, G. K. 1960. Previsión y conservación de bibliotecas y archivos contra agentes bióticos, el fuego y factores climáticos, Junta Técnica de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid.

Koeller, G. K. 1973. Tratado de la preservación del papel y de la conservación de bibliotecas y archivos, 2t., Dirección General de Archivos y Bibliotecas, Madrid.

Metcalf, C. L. & Flint, W. P. 1965. Insectos destructivos e insectos útiles: sus costumbres y su control. Comp. Ed. Continental, Madrid.

Parker, T. A. 1989. Estudio de un programa de lucha integrada contra las plagas en los archivos y bibliotecas Programa General de Información y UNISIST. Unesco. Paris.

¹División Entomología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. ²Laboratorio de Etnobotánica y Botánica Aplicada (LEBA), Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP, ³ Archivo Nacional de la República de Cuba (ARNAC), Laboratorio de Conservación Preventiva.



*“Solidaridad, paz, ética y justicia”:
El compromiso social de la abogacía.*



Colegio de Abogados
Departamento Judicial de La Plata



LAYANA

Electricidad e Iluminación

Asesoramiento
a profesionales
y empresas

Equipamiento eléctrico
residencial e industrial

Marcas líderes
en electricidad
e iluminación

(0221)422-1394
La Corporación

Calle 5 esq. 65 (1900) La Plata

Tel./Fax:(0221) 427-0176 nextel 598*3539

email: layanaelectricidad@argentina.com ♦ electrolayana@hotmail.com

LAS BESTIAS FÓSILES DE MR. DARWIN

Sergio F. Vizcaíno* y Juan C. Fernicola**

Debemos por lo tanto concluir que toda el área de las Pampas es un amplio sepulcro de estos cuadrúpedos extinguidos.

Charles Darwin,
Viaje del Beagle,
Capítulo VII, Octubre de 1833

Cuando el HMS Beagle partió del puerto de Plymouth, Inglaterra, el 27 de diciembre de 1831, Charles Darwin era un joven de 22 años que, después de terminar estudios de medicina en Edimburgo, se había graduado sin honores en arte en el Colegio de Cristo de Cambridge. Puesto que no iba a dedicarse a la medicina como su padre esperaba, pretendía satisfacer mínimamente a éste, asentándose como pastor rural ¿Cómo fue entonces que el joven Darwin llegó a ser en el naturalista que viajó por cinco años a bordo del Beagle?

Para aquella época Darwin ya se había convertido en un práctico colector de insectos y había entablado la que entendemos fue una de las más influyentes relaciones en su vida, con el clérigo, geólogo y botánico de Cambridge John

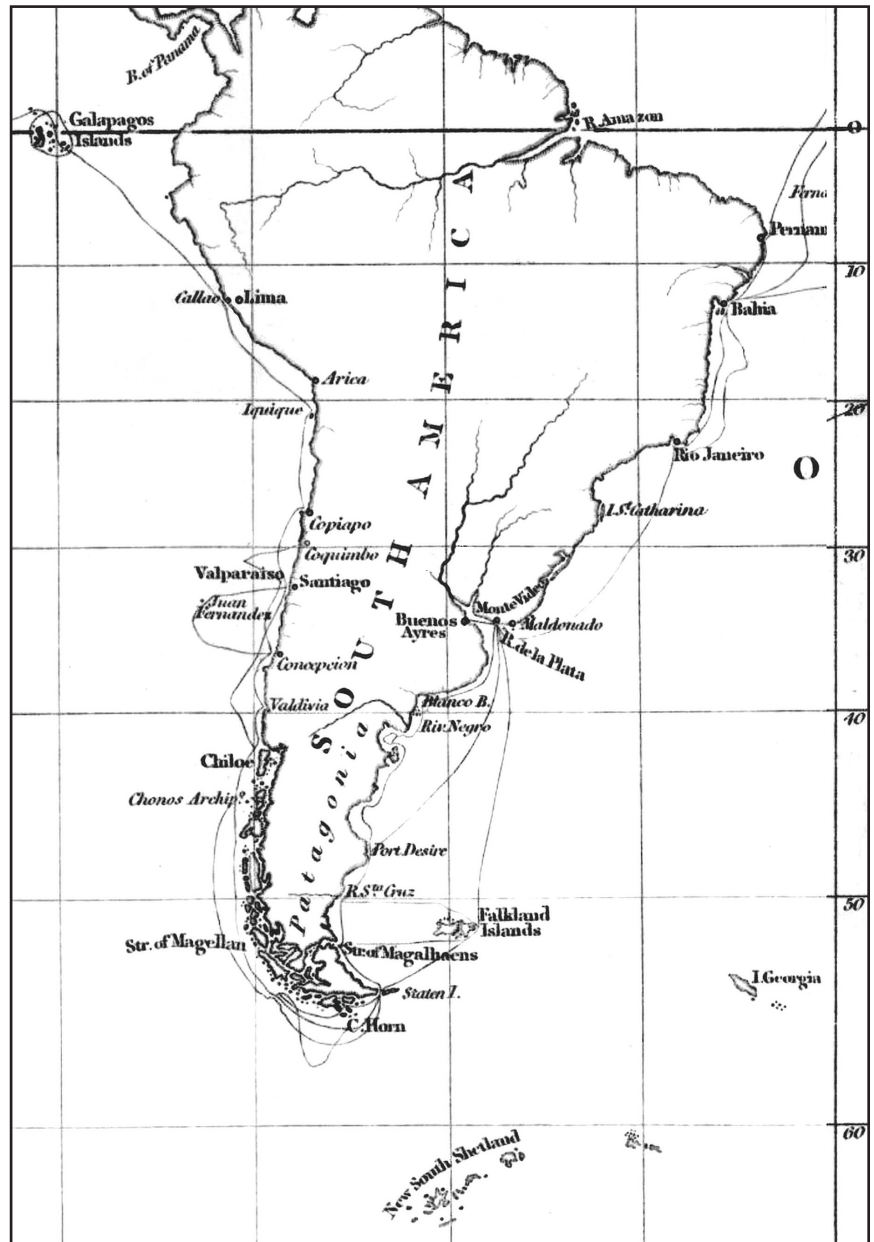


Fig. 1. Mapa incluido en el apéndice del segundo volumen de las narrativas del Beagle publicadas por FitzRoy en 1839. Se agregaron números que indican las localidades en las que Darwin colectó mamíferos fósiles en Uruguay y Argentina. 1. Arroyo Sarandí, Departamento Soriano; 2. Río Carcarañá, provincia de Santa Fe, 3. Bajada Santa Fe (actual Paraná), provincia de Entre Ríos, 4. Guardia del Monte (actual San Miguel del Monte), provincia de Buenos Aires, 5. Monte Hermoso, provincia de Buenos Aires, 6. Punta Alta, provincia de Buenos Aires, 7. Puerto San Julián, provincia de Santa Cruz.

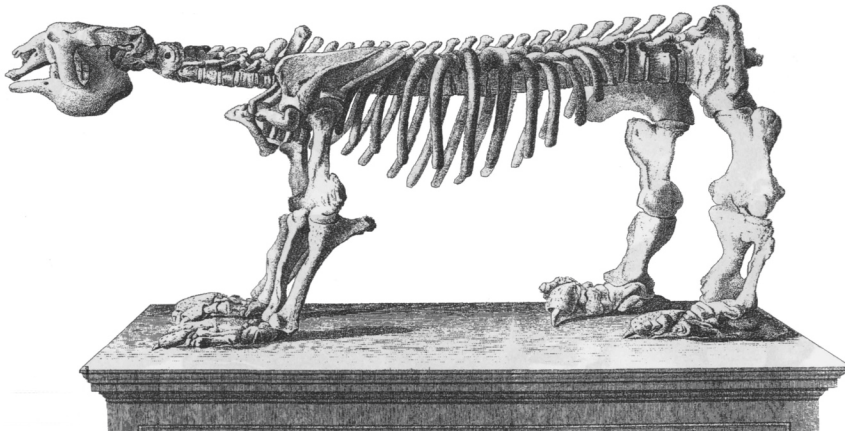


Fig. 2. El esqueleto de *Megatherium americanum* tal como fue montado y dibujado por Bru (ca. 1793).

Stevens Henslow. Éste lo contactó con Adam Sedgwick, otro geólogo de Cambridge, a quien acompañó en una excursión de investigación a Gales del Norte, y lo recomendó al entonces Capitán Robert FitzRoy como naturalista a bordo del Beagle. Aunque mayormente recordado por este hecho, Henslow es también reconocido como un científico riguroso que registró patrones de variación dentro y entre poblaciones de plantas e interpretó la naturaleza de las especies, cuestión que obsesionaría a Darwin el resto de su vida. Debido a su fama Henslow fue el científico originalmente convocado por el Capitán Fitz Roy. Sin embargo, aquél fue disuadido por su esposa de aceptar la oferta y recomendó al joven Darwin, a quien consideraba un coleccionista metódico y agudo observador de la naturaleza, a la cual analizaba críticamente.

América del Sur recibió a Darwin con la exuberante diversidad biológica de la floresta atlántica de Brasil y con la fascinación del descubrimiento de restos de gigantes mamíferos pleistocenos durante sus travesías por el Uruguay, la región pampeana y la costa patagónica en la Argentina (Figura 1).

Siguiendo las enseñanzas de Henslow y Sedgwick, Darwin comenzó a estudiar en detalle la geología de la costa de la provincia

de Buenos Aires en Punta Alta y Monte Hermoso (provincia de Buenos Aires). En Punta Alta descubrió los primeros restos de mamíferos fósiles el 23 de septiembre de 1832 y continuó recolectando intermitentemente en la zona hasta mediados de octubre. A fines de ese mismo mes colectó varios especímenes en Monte Hermoso y en agosto del año siguiente volvió a trabajar en el área de Punta Alta. Entre septiembre y octubre de 1833 realizó un recorrido a caballo en el que recogió muestras del terreno que denominó Formación Pampeana y colectó mamíferos fósiles en Guardia del Monte (actualmente San Miguel del Monte, provincia de Buenos Aires), en el Río Carcarañá o Tercero (provincia de Santa Fe) y en Bajada Santa Fe (Paraná, provincia de Entre Ríos). A fines de noviembre de ese mismo año se hallaba colectando fósiles en el Uruguay, en el Arroyo Sarandí en las cercanías de la ciudad de Mercedes (Departamento Soriano). Nuevamente en la Argentina, a principios de 1834 realizó las últimas colecciones de mamíferos fósiles en los alrededores de San Julián (provincia de Santa Cruz).

En esa época era muy poco lo conocido sobre los mamíferos prehistóricos de América del Sur (ver recuadro), por lo que Darwin tenía escasos elementos de comparación para identificar los fósiles que des-

cubría. Así, al principio asignó los especímenes grandes que hallaba a *Megatherium* y *Mastodon* (Figuras 2 y 3), únicas formas de gran tamaño conocidas hasta ese momento para América del Sur. Entre los mamíferos pequeños y medianos identificó la presencia de, al menos, dos tipos de roedores y un caballo.

Al igual que con el resto de su sorprendente colección de elementos de historia natural, Darwin envió todos los fósiles a Henslow, quien los hizo depositar en el Real Colegio de Cirujanos de Londres. Allí fueron estudiados por el célebre anatomista Sir Richard Owen a partir de 1836. Éstos incluyeron los ungulados sudamericanos *Toxodon platenses* (Figura 4) y *Macrauchenia patachonica* (Figura 5), un caballo fósil identificado como *Equus curvidens*, el mastodonte *Mastodon angustidens*, los perezosos terrestres *Glossotherium* sp., *Mylodon darwini*, *Scelidotherium leptcephalum*, *Megalonix jeffersonii*, *Megatherium cuvierii*, los gliptodontes *Glyptodon clavipes*, *Hoplophorus euphractus* y algunos roedores. Así, el estudio de los fósiles recolectados por Darwin resultó en un progreso sustancial en cuanto al conocimiento de la diversidad de mamíferos extinguidos de América del Sur, particularmente entre las formas de gran tamaño del Pleistoceno, época geológica que abarca desde dos millones y medio de años atrás hasta hace solo diez mil años.

En un artículo anterior (“El legado del megaterio”, publicado en esta misma revista) señalábamos que en la mayoría de las revisiones sobre Darwin, el rol de las diferentes especies de tortugas y pinzones de las Islas Galápagos ha sido remarcado como el principal factor que influyó su visión sobre la estabilidad de las especies (o mejor dicho sobre su inestabilidad). En cambio, el efecto que otros elementos de la biota de América del Sur, particularmen-

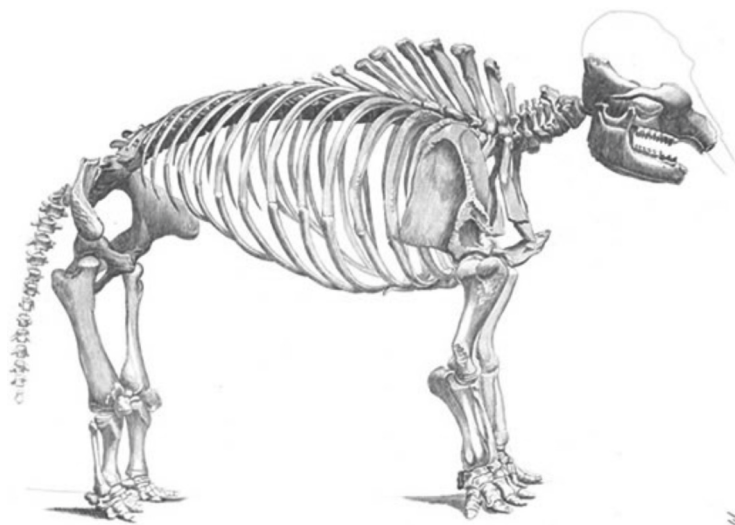


Fig. 3. Dibujo de un esqueleto de *Mastodon* publicado en 1825 por Georges Cuvier.

te los grandes mamíferos fósiles, tuvieron sobre el pensamiento de Darwin, es comparativamente poco

citado. Probablemente contribuyó a este hecho la escasa mención que de ellos hizo el propio Darwin, un

cuarto de siglo después, en su obra cumbre “El origen de las especies”. Sin embargo, esos fósiles resultaron significativos en el desarrollo temprano de sus especulaciones sobre la que sería su teoría sobre el origen de las especies. Analizando las similitudes entre los pequeños perezosos arborícolas vivientes, los grandes perezosos terrestres del Pleistoceno, los armadillos vivientes y los glitodontes (todos ellos ya entonces reconocidos como pertenecientes al mismo gran grupo de mamíferos -los Edentados, actualmente Xenarthra-, desde la época de George Cuvier), en sus cuadernos de notas de viaje especuló que las semejanzas entre las formas fósiles y actuales de una misma región debían explicarse re-

Los mamíferos fósiles de América del Sur antes de Darwin

Las menciones más antiguas de fósiles de América del Sur se encuentran en las crónicas de la conquista y en los libros de los primeros historiadores de América. En esas obras, los restos fueron interpretados como representantes de antiguos y gigantes humanos que habían desaparecido por castigo divino. En tal sentido se expresó Cieza de León (1553) sobre unos inmensos huesos hallados en Santa Helena, Ecuador: “Y así, dicen que, estando todos juntos envueltos en su maldita sodomía, vino fuego del cielo temeroso y muy espantable, haciendo gran ruido, del medio del cual salió un ángel resplandeciente, con una espada tajante y muy refulgente, con la cual de un solo golpe los mató a todos y el fuego los consumió, que no quedó sino algunos huesos y calaveras, que para memoria del castigo quiso Dios que quedasen sin ser consumidas por el fuego. Esto dicen de los gigantes; lo cual creemos que pasó, porque en esta parte que dicen se han hallado y se hallan huesos grandísimos.”. Estas interpretaciones estuvieron vigentes aún cuando algunos de los huesos observados no fueron relacionados con el hombre. Al respecto, así el jesuita inglés Thomas Falkner (1774) señaló: “En los bordes del río Carcaraña, o Tercero, como a unas tres o cuatro leguas de su desagüe en el Paraná, se encuentra gran cantidad de huesos, de tamaño descomunal, y que a lo que parece son humanos: unos hay que son de mayores y otros de menores dimensiones, como si correspondiesen a individuos de diferentes edades. He visto fémures, costillas, esternones y fragmentos de cráneos, como también dientes, y en especial algunos molares, que alcanzaban a tres pulgadas de diámetro en la base.”. Y agregó: “Yo en persona descubrí la coraza de una animal que constaba de unos huesecillos hexágonos, cada uno de ellos del diámetro de una pulgada cuando menos; y la concha entera tenía más de tres yardas de una punta a la otra. En todo sentido, no siendo por su tamaño, parecía como si fuese la parte superior de la armadura de un armadillo; que en la actualidad no mide mucho más que un jeme de largo”.

En 1877, Fray Manuel Torres colectó un mamífero fósil casi completo que fue enviado al año siguiente por el Marqués de Loreto, Virrey del Río de la Plata, al Real Gabinete de Historia Natural, de Madrid. Aunque Juan Bautista Bru De Ramón, pintor y primer disecador de la mencionada institución, describió y figuró la gran bestia sudamericana para darla a conocer en una monografía, la obra nunca fue editada. Sin embargo, López Piñeiro y Glick (1993), sostuvieron que la preparación de la monografía debía estar muy adelantada ya que “...un tal Roume, representante del gobierno de francés en Santo Domingo, consiguió un juego de pruebas de las planchas a su paso por Madrid en 1793”, y que “Roume envió las pruebas de las planchas al Institut de France, del que era miembro correspondiente, acompañadas de una “corta descripción” del esqueleto. La sección de ciencias del Institut encargó a George Cuvier un informe sobre el tema, que apareció publicado en 1796...”. Así, en 1796, el ilustre naturalista francés George Cuvier editó la primera descripción científica de un mamífero fósil de América del Sur bajo el nombre de *Megatherium americanum*.

En 1806, George Cuvier estudió un conjunto de fósiles hallados por Dombey en Perú y por Humboldt en distintas localidades de Bolivia, Chile, Colombia y Ecuador, reconociendo tres morfotipos de elefantes que informalmente denominó: “mastodonte a dents étroites”, “mastodonte Cordillierès” y “mastodonte humboldien”, para luego nombrarlos formalmente en 1823 como *Mastodon angustidens*, *Mastodon andium* y *Mastodon humboldti*, respectivamente.

En este marco sistemático se desarrolló la colecta de ejemplares fósiles de Charles Darwin, ejemplares sobre los que Richard Owen entre 1837 y 1845 describió once taxones, entre las cuales seis eran nuevos para la ciencia *Toxodon platensis*, *Macrauchenia patachonica*, *Equus curvidens*, *Scelidotherium leptoccephalum*, *Myloodon darwini* y *Glossotherium sp.* En el último cuarto del siglo XIX, Florentino Ameghino, uno de los primeros darwinistas de América del Sur, y su hermano Carlos recuperaron nuevos ejemplares de estas especies, los que hoy se encuentran expuestos en las salas del Museo de La Plata.



Colegio de Abogados de la Provincia de Buenos Aires

EL SIGNIFICADO DE LA LETRA IMPRESA

Al recordar que en la mayoría de las legislaciones se exige el patrocinio letrado, el maestro Eduardo J. Couture afirmaba: “Debe imponerse la defensa letrada obligatoria. Sostener que la defensa por sí misma constituye un postulado de la libertad, es cubrir con dignísima bandera una sospechosa mercancía. Nadie ignora que tras el litigante hay siempre un defensor clandestino, que o bien es un inexperto que ejerce ilegalmente la defensa, o un experto que no se anima a descubrirse por la naturaleza inmoral de la causa” (“De la organización judicial y del régimen procesal”, Montevideo, 1945, p.41). Posteriormente, en la Exposición de Motivos de su Proyecto de Código de Procedimientos, dijo: “Desde un punto de vista estrictamente técnico, el problema de la defensa letrada no podría ni siquiera entrar a discutirse. De la misma manera que el principio de ‘inmediación’ es el ideal en lo que se refiere a ‘los hechos’, el principio de ‘mediación’ es el ideal en lo que se refiere al ‘derecho’. Un buen abogado ahorra al juez la más enojosa de todas sus fatigas: la de desentrañar del farrago de cuestiones torpemente propuestas por el litigante que no sabe cómo defenderse, aquellos puntos que son esenciales a su decisión. El mejor abogado es, sin duda, aquél capaz de hacer de sus escritos lo que un autor llamara ‘el proyecto de sentencia’ que su parte espera”.

Calle 14 N° 747, esq. 47 • (B1900DVE) La Plata
Tel./Fax: (0221) 423 1530 / 423 0619
e-mail: colproba@netverk.com.ar



Fig. 4. *Toxodon* y *Macrauchenia*. Reconstrucción realizada por Néstor Toledo.

curriendo a un antepasado común y que la transmutación de las especies en gran escala no era vertical, como proponía Lamarck, sino un árbol de ramas asimétricas.

Pero los fósiles no solo (y nada menos) abonaron en el intelecto de Darwin estos primordios de teoría evolutiva, sino que él también se preguntó por aspectos de la vida y la desaparición de esos gigantes. Durante su viaje a caballo entre Buenos Aires y Santa Fe, se sorprendió por la frecuencia de hallazgos o

reportes de fósiles. Así, desechó la presunción general que los grandes animales requieren exuberante vegetación, planteando que la misma condicionó las interpretaciones que hicieron los geólogos sobre algunos aspectos de la historia de la Tierra (Viaje del Beagle, Capítulo V, agosto de 1833). Y al reportar el hallazgo de la *Macrauchenia* que colectó en San Julián reflexionó sobre los cambios acaecidos en el continente, cuya fauna le sugirió una clara analogía con lo observado en el sur de África y cuestionó el desconocimiento de las características biológicas y de las causas que llevaron a su extinción (Viaje del Beagle, Capítulo IX, enero de 1834).

La influencia intelectual de Darwin y sus fósiles en los estudios paleontológicos en América se manifiesta en dos grandes categorías cuyo desarrollo tuvo orígenes asincrónicos. Por un lado, los tendientes a establecer la clasificación e interpretar la evolución de los linajes de este continente florecieron en la última parte del siglo XIX con la aparición de Florentino Ameghino, un darwinista declarado. En cambio, el estudio de la forma de vida de esos gigantes es una línea de trabajo mucho más reciente, aparentemente relacionada con innovaciones metodológicas y tecnológicas.



Fig. 5. Reconstrucción de *Macrauchenia patachonica* realizada por Néstor Toledo.

Lecturas sugeridas

- Darwin, Ch.** 2008. Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo. Espasa Calpe.
- Darwin, Ch.** 2008 (1859). El Origen de las especies. Espasa Calpe.
- De Iuliis, G., S.F. Vizcaíno, R.A. Fariña y M.S. Bargo.** 2005. El legado del megaterio. *Museo* (Revista de la Fundación Museo de La Plata) 3 (19): 31-36.
- Huxley J. y H.D.B. Kettlewel.** 1985. Darwin. Biblioteca Salvat. Grandes Biografías. 203. pp.
- Podgorny, I., D. Ballester, M. Farro, S. García, A. Pegoraro, A. Pupio, M. Reguero y M. Zárate.** 2008. Las formaciones geológicas sudamericanas en los viajes de Charles Darwin y Alcide d'Orbigny. Mapas geológicos, fósiles e itinerarios. Registros 5:25-36. Mar del Plata
- Vizcaíno, S.F.** 2008. Historias de barcos y fósiles. *Museo* (Revista de la Fundación Museo de La Plata) 3 (22): 29-36.

Paradoja del destino, la mayor parte del tesoro paleontológico acumulado por Darwin fue destruido durante el intenso bombardeo que sufrió Londres el 10 y el 11 de abril de 1941, durante la Segunda Guerra Mundial. A partir de 1946, casi toda la colección de Darwin fue transferida al Museo de Historia Natural, mientras que el Colegio de Cirujanos solamente retuvo algunos restos de *Megatherium americanum*.

* División Paleontología Vertebrados, Museo de La Plata.

Investigador del CONICET.

* Sección Paleontología de Vertebrados, Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia".



Más de 86 años en el mercado nos permite seguir brindando una amplia gama de coberturas y nuevos servicios a nuestros asegurados:

- Incendio
- Integral de consorcio
- Combinado Familiar
- Integral de comercio
- Automotores
- Granizo
- Responsabilidad Civil
- Robo y Riesgos Similares
- Caucción
- Seguro Técnico
- Transportes y Cascos
- Cristales
- Aeronavegación
- Pérdida de Beneficiarios
- Riesgos Varios
- Seguros de las Personas
- A.R.T.



**FEDERACION PATRONAL
SEGUROS S. A.**

Un respaldo más que seguro

DOS INCANSABLES COLABORADORES
LORENZO JULIO
PARODI
Y CARLOS
AMEGHINO

Laura H. Zampatti*

El 20 de noviembre de 2008, como cierre anual de las actividades culturales de la Fundación del Museo de La Plata "Francisco Pascasio Moreno" se realizó, en la Sala Víctor de Pol, la inauguración de la exhibición temporaria "Lorenzo Julio Parodi y Carlos Ameghino: dos incansables colaboradores", y que estuviera expuesta hasta el 6 de abril de 2009.

Cierre del Ciclo Cultural de la Fundación 2008



Lorenzo Julio Parodi



Carlos Ameghino

La inauguración estuvo precedida de un acto en el Auditorio, con una presentación de la curadora de la muestra, Trad. Laura H. Zampatti, haciendo referencia a la generosidad de la familia Parodi, que cediera en préstamo para esta exhibición objetos personales y cartas cursadas con Carlos Ameghino. En el acto dirigió unas palabras el Dr. Héctor Fasano, Presidente de la Fundación, y luego ofreció una disertación el Dr. Eduardo P. Tonni, Jefe de la División Paleontología Vertebrados, quien conociera personalmente al Sr. Lorenzo Julio Parodi.

El Dr. Fasano recordó que la primera nota de la sección "Anó-



Sala Victor de Pol

nimos colaboradores del Museo” (primer volumen de esta revista, en 1995) fue sobre Lorenzo Julio Parodi, Técnico Preparador de la División Paleontología Vertebrados durante 33 años. Para su redacción consultó al Dr. Rosendo Pascual, entonces Jefe de esa División, quien manifestara gran emoción al recordar a Parodi.

El Dr. Tonni, en su disertación, no sólo se refirió a las figuras de Lorenzo J. Parodi y Carlos Ameghino sino que desarrolló un vasto recorrido por los aspectos históricos de los años en que ambos trabajaron, tanto desde el punto de vista científico como humanista. Su amena conferencia estuvo matizada con la inclusión de variadas anécdotas.

Entre los objetos personales de Parodi expuestos estuvieron su lupa de mano, una piqueta, un maletín de cuero, un desgastado cuchillo y el viejo estuche de anteojos en el que lo guardaba. También se expusieron acuarelas y tintas que realizaba, ilustrando aspectos del paisaje y la

estratigrafía que observara en las campañas en las que participó. El original de una tinta sobre papel vegetal del Túmulo de Malacara (provincia de Buenos Aires) y su reproducción impresa en el trabajo de L.J. Parodi y R. Parodi Bustos, 1952, Apuntes para la geología de la costa atlántica de la provincia de Buenos Aires, con descripción de la Formación de Malacara (*An. Soc. Cient. Arg.*, CLIII:139-156). La máquina de escribir con la que confeccionara los informes de su labor en el campo. Un cráneo de *Isotemnidae* reconstituido por Parodi y un pequeño megaterio modelado por él, ambos elementos reflejados en una antigua fotografía tomada en el Laboratorio de Preparaciones de Paleontología Vertebrados. Finalmente, un mosaico de fotografías en sepia de campañas realizadas entre 1914 y 1969, con variados vehículos, como carretas tiradas por bueyes, carros, caballos y mulas, contrastando con otro mosaico de fotos color de las campañas que

aún hoy se realizan en la barranca de Miramar, el mismo sitio donde trabajaran los Parodi, padre e hijo, y los Ameghino, Florentino y Carlos.

Deseamos manifestar un especial reconocimiento a la familia de Lorenzo Julio Parodi, en las personas de su hija Amelia Parodi, su nieto César R. Scafati y su bisnieto Sebastián Colotto, quienes facilitaron gran parte del material que ilustró esta exhibición. Al Dr. Eduardo Tonni y a la Fundación Museo de La Plata “Francisco Pascasio Moreno” por su confianza. A la Diseñadora Marcela Tomez por el diseño gráfico de la muestra. A los Dres. Leopoldo y Esteban Soibelzon por las fotografías de campañas actuales. A los técnicos Juan José Moly y Leonel Acosta Burlaille, por su ayuda incondicional en el montaje de la exposición.

* *Profesional Adjunto del CONICET.
División Paleontología Vertebrados*



EL LOGRO DE UNA AMBICIÓN
LARGAMENTE ESPERADA

LA NUEVA SALA DE ANTROPOLOGÍA DEL MUSEO DE LA PLATA

Héctor M. Pucciarelli y Marina L. Sardi



Hemos penetrado a un recinto en el que todo parece irreal y de portento. Vemos cosas insólitas y *prima facie* inexplicables: una Venus de Willendorf que parece mirarnos con sus ojos inexistentes, que nos habla desde su rostro inadvertible y con su vientre abultado parece querer iniciarnos en la comprensión de antiguos ritos de fecundidad. También hay en ese lugar, un mono que no es un mono, pero que está por encima de todos los monos posibles, por cuanto ostenta título de mayor ancestría respecto de sus congéneres antiguos, medianos y modernos. Vemos también dos esqueletos infantiles, de la misma edad pero con diversa estatura, porque uno -el más pequeño- creció en un ambiente nutricional afectado por carencias nutricionales, mientras que el otro, una especie de control experimental, no sufrió semejante avatar. También vemos cráneos, réplicas de cráneos y un sinfín de “curiosidades” que no hacen otra

cosa que hablarnos. Nos hablan de muchos temas, pero todos en torno a un mismo objeto: entender la variabilidad humana y sus causales aleatorios y evolutivos. Y no hay porque asombrarse, pues hemos entrado nada menos que a la nueva sala de evolución humana del Museo de La Plata.

Durante el transcurso del año 2008 e inicios de 2009 se realizó la completa remodelación de la sala de Antropología, ahora denominada **Ser y Pertenecer: Un recorrido por la evolución humana**. Numerosas personas participaron en la obra y en distinto grado, realizando aportes acerca de los contenidos, los recursos expositivos, los montajes, la restauración y la organización de los espacios, entre otros aspectos.

El desafío era importante por muchas razones. La remodelación de la sala fue motorizada a partir de la decisión institucional de retirar los restos humanos de pueblos originarios de Sudamérica, que

conformaban gran parte del material de exposición. Por otro lado, se planteaba la necesidad de actualizar la información. La última reforma había sido hecha hace unos 10 años aproximadamente, en ocasión de exponer el material perteneciente a la población de Las Pirguas (Salta). La mayor parte de la exposición había sido diseñada hacia la década de 1960, con lo cual nos encontrábamos totalmente desactualizados, sobre todo en lo que respecta al tema sobre evolución humana, el cual sufrió grandes cambios en tan largo lapso como el transcurrido. El resto de la exposición también estaba desactualizado, no tanto en lo temático sino en la forma de presentar la información ante el público. En aquella época existía consenso en que se debía exponer la mayor cantidad posible de material, sin tener en cuenta que se incurría en un exceso de información tal, que resultaba contraproducente para quienes deseaban informarse



Nueva Línea SPA

Spa Aventura, - MiniSpa - Spa Encuentros

Varias maneras de disfrutar un momento.



HidroPlat
ELECTROBOMBAS Y EQUIPOS S.A.



La Plata: Avenida 13 N° 148, esquina 35 - Telefax: 0221-424-9363
City Bell: calle 473 bis (ex calle 15) esquina 21 - Teléfono: 0221-472-4630
hidroplat@hidroplat.com - www.hidroplat.com

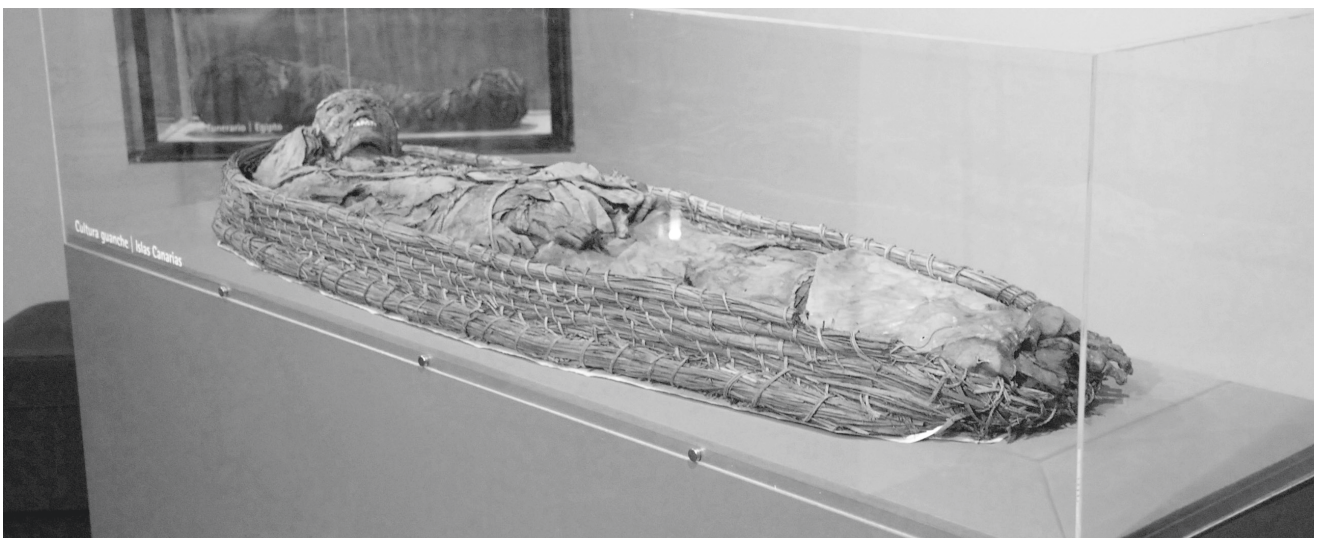


desde una base no muy erudita sino más bien desde un punto de vista generalizado, adquiriendo así información global, sin entrar en disquisiciones que corresponden a la actitud de un especialista. A modo de ejemplo, tenemos el caso que se destinaba toda una galería, con más de diez vitrinas, con objeto de informar sobre temas osteológicos a fin de preparar a los visitantes

sin formación básica previa, cosa que les permitiera entender cómo se generaba un hueso wormiano o de qué forma se caracterizan las distintas modalidades de deformación étnica del cráneo.

Hoy la actitud y forma expositivas han cambiado en forma radical. Ya no se tiene preocupación excesiva por informar al visitante sobre temas previos a la información específica y se profundiza el acento en la forma visual más que en la explicativa de la exposición, lo cual no es poca diferencia respecto del método antiguo de exposición. Se busca en general -salvo excepciones en las que es necesaria cierta información previa- que el visitante acceda al conocimiento sobre la base de la información visual que se le está dando, acompañando esta actitud con leyendas breves y de fácil comprensión, para permitir que acceda a información genuina de una manera más fácil y agradable. La información que actualmente proponemos para la evolución humana se basa mayormente en la mostración de excelentes réplicas de cráneos de los fósiles más importantes, sin mayor descripción que la necesaria para ubicar al visitante en el tema, sin excedernos con ideas que caen en los dominios de los especialistas. Un ejemplo que ilustra sobre cómo se puede informar más y mejor con

pocas palabras, está representado por el caso de *Sahelanthropus tchadensis*, pues al decir que se trata de un cráneo fósil de varios millones de años de antigüedad y que se lo considera ubicado en el punto de divergencia que conduce al hombre por un lado y a los grandes monos por el otro, estamos diciendo en realidad, mucho más que lo esperado, pues el lector se entera a un mismo tiempo de a) que el hombre no desciende del mono, como vulgarmente se interpreta, sino que ambos conforman dos ramas divergentes, acentuadas por el paso del tiempo, b) que ambas líneas evolutivas tuvieron un antecesor común, que puede ser tanto *Sahelanthropus* como cualquier otro putativo posible ancestro y c) que si la divergencia Hombre-Mono tiene su representante fósil debidamente caracterizado, luego todas las diferencias morfológicas posibles son explicables según este basamento científico, sin dejar espacio para especulación creacionista alguna. En otras palabras, las imágenes estimulan a la imaginación y la conducen por los caminos considerados correctos. Esta misma información nunca hubiera sido posible ofrecer con el método antiguo, sin echar mano a una explicación verdaderamente compleja y hasta engorrosa.



La evolución humana es, en líneas generales, el eje rector de los contenidos expuestos. No es un tema simple porque no se trata de la evolución de cualquier otra especie sino de la nuestra; se trata de presentar conceptos para pensar nuestra historia, nuestro **pertenecer** al mundo de lo viviente y qué somos como **especie, población/sociedad e individuos**. Dadas las restricciones arquitectónicas de la sala, que consiste en un anillo, la exposición fue organizada como un recorrido. Pero **un recorrido por los avatares de la evolución humana**.

Contrariamente a otras salas del Museo de la Plata, en ésta no se expone gran cantidad de objetos ni tampoco de grandes medidas. Maquetas, videos, una balanza e interactivos, constituyen algunos recursos expositivos. Hay, como hemos dicho, réplicas de fósiles del linaje humano, algunos con millo-

nes de años de antigüedad, así como también objetos como por ejemplo, los que se pueden encontrar en una cocina moderna. Por otro lado, se presentan datos acerca del tamaño del cerebro en distintas especies y también se muestran productos cosméticos de uso cotidiano. Podría uno preguntarse a qué viene el despliegue de estas mostraciones y qué tienen que ver entre sí. A poco sin embargo, el visitante cae en la cuenta que todo eso es parte de lo que somos, de cómo vivimos y cuáles son nuestras propias adaptaciones ya sea como individuos y/o como especie.

Recorrer la evolución humana

Parece trivial mencionar que los seres humanos pasados y presentes formamos parte de una especie biológica y que, más allá de posibles singularidades, nuestra evolución es parte de la evolución de lo vivien-

te. Sin embargo, todo esto deja de ser trivial si se considera que en otras instituciones académicas, la Antropología no forma parte de la temática dedicada a las ciencias naturales. Otro tanto ocurre con disciplinas que tienen al ser humano como principal objeto de estudio y no incluyen contenidos relativos a la evolución de nuestras singularidades. Es que la teoría dominante sobre el ser humano se funda sobre la separación y también sobre la oposición falaz entre las nociones de hombre y de animal, así como de cultura y de naturaleza.

En otras palabras, el **objetivo** de los contenidos expuestos en esta nueva sala, fue construir *lo humano* y *el origen de lo humano*, de acuerdo al concepto de cómo la comunidad científica lo entiende actualmente, abriendo así una serie de interrogantes, pues es ésta una manera de permitir innumerables lecturas a lo



COLEGIO DE INGENIEROS
de la Provincia de Buenos Aires



Horario de Atención Sede Central La Plata

Lunes a Viernes 8 a 16 hs.

Av. 1 N° 1111 (B1900ASO) LA PLATA

TEL./FAX: (0221) 483-0824 / 425-8625 / 427-2968

Página web: www.ci5.org.ar

E-mail: info@ci5.org.ar



largo del recorrido. Un recorrido fácil y divertido en lo superficial y serio y abstruso en lo profundo, pues hallamos nada menos que estamos no solo describiendo la diversidad a nivel de las especies, sino también a través de los individuos y sus poblaciones.

El ser humano actual, compone una sola de las especies de primates vivientes. Como tal, hay características en común con el resto de las especies que conforman este orden, respecto de la anatomía, comportamiento y modo de vida. Y también hay muchas diferencias. La denominada diferenciación interespecífica se presenta en nuestra sala como cambios que forman parte del ciclo de vida, pues, no solo se muestra cómo difieren los individuos adultos de cada especie, sino también como difieren los modos de nacer y crecer, como es la relación madre/hijo y por cuanto es la duración de la vida, entre otras profundas incógnitas.

A lo largo de todo el recorrido, se hace énfasis en las diferencias que hay entre el hombre y el chimpancé, nuestro pariente vivo más cercano. Muchas de las características que se piensan como propiamente humanas -el uso de herramientas y la sociedad concebida como organización compleja de individuos diversos- son fenómenos extendidos en la naturaleza e importantes en otras especies primates, pero llega

a su máxima expresión en nuestro género. Sin duda, todos los primates no son iguales y las particularidades de nuestra especie fueron logradas y afianzadas a lo largo de la evolución de nuestro linaje, en el proceso conocido como **hominización**.

En la sala se describe la diversidad de especies homínidas, los principales eventos evolutivos (el bipedismo, la cultura material, los cambios anatómicos, la dispersión y colonización de nuevos ambientes, la mayor variabilidad de las dietas, etcétera). Las principales tendencias de cambio en el linaje humano, los aspectos que constituyeron la singularidad humana, así como las posibles causas de su evolución particular y específica. Se señala que la evolución humana no fue la transformación de una especie en otra, sino que hubo múltiples especies, actuales y extinguidas, que contribuyeron en su momento a dejar rastros y explicaciones sumamente valorados para entender tan complejo proceso, así como cuales fueron las evidencias en las que se basan los científicos para reconstruir el proceso evolutivo en la secuencia: humano-homínido-hominoideo-antropomorfo-primata.

La hominización constituye un proceso multidimensional en que aspectos genéticos, ecológicos, cerebrales, sociales y culturales, se interrelacionan. De ese proceso, tuvimos un **origen único**. En todos

los seres humanos actuales desde hace muy poco tiempo -200 mil años es poco si se piensa en escalas de la evolución- y no obstante nuestro origen único, existen diferencias, tanto entre **individuos** como entre **poblaciones**, resultantes de distintos mecanismos de cambio, algunos heredados y otros adquiridos. Se muestran en la sala, distintos aspectos que conforman la diversidad, tales como la pigmentación, la forma corporal, las modificaciones realizadas sobre el cuerpo con fines estéticos, médicos o para construir identidad, entre otras cosas.

Un sector especial está destinado a la nutrición, presentando la diversidad existente de prácticas alimenticias, así como las consecuencias físicas que para la salud tiene una alimentación desequilibrada que aunque sea abundante, es negativa para el crecimiento y la vida humana. La falta de elementos esenciales en la dieta es razón suficiente para ir conformando un estado de subnutrición (provocada por dieta pobre en cantidad) o malnutrición (dieta pobre en calidad), que pueden alterar los patrones normales de crecimiento en forma importante.

Terminamos el recorrido de la sala, operando con conceptos a veces algo abstractos, pero plagados de espiritualidad, como los contenidos en las ideas de **muerte, conciencia de la muerte y manejo y tratamiento dados a los restos humanos**. Se busca promover con esto, una reflexión acerca de los restos humanos en tanto objeto de estudio, así como la relevancia de la antropología para conocer el pasado reciente y lejano y para la consecución de identidad.

También se busca reflexionar acerca de qué significa la muerte en el contexto de la evolución humana, pues el nacimiento y la muerte de los individuos constituyen la renovación de las especies. Dicho ciclo



conforma a la especie no como una entidad fija e inmutable sino como un **linaje en evolución**.

Acerca de Ser y Pertenecer

¿Cuántas reflexiones puede traer a colación tan curiosa denominación? En primer lugar se plantea la disyuntiva de ¿a qué se refiere el Ser? Puede alegarse que “a mí, uno mismo, en tanto interlocutor”. Pero no a mí en cuanto yo-persona, o sea, a la que se debate entre eso y la nada, sino más bien a quienes personifican a aquel “visitante que entra, ve y sale” (es decir, sólo un simple “mirante”), sin haber siquiera modificado una sola de sus incógnitas. Por otro lado, existen los visitantes que han incorporado algo que los transforman en virtud de las cosas que le muestra un conjunto de vitrinas, paneles y videos, acompañados con las valiosas y oportunas explicaciones de los miembros del Servicio de Guías.

Sin embargo, el efecto buscado puede producir resultados variables, los cuales dependen del azaroso grado de interés que despierta la

exposición de marras sobre el abigarrado y heterogéneo conjunto de gente concurrente. Para quienes trabajamos en la remodelación y la constitución de contenidos, los horizontes fueron amplios, pues se pretendió que las gentes de toda procedencia y preparación puedan captar los incontables mensajes que transmite nuestra sala y, sobre todo, que dicha captación llegue a involucrar a todos los presentes bajo un manto de equidad científica y respeto moral. Se espera entonces, que el simple “mirante” pase a ser “observador” y que el observador a su vez, sea participante en la interacción dialéctica establecida entre visitante y exposición. Infinitas serían las acepciones y reflexiones posibles que surjan y resulten de esa interacción –interacción respecto del ser y el pertenecer–.

La transformación del visitante fue el objetivo último, el más buscado y el menos despreciado; pues, aunque el observador no sea erudito (no siempre es necesario que esto suceda), sea capaz de por lo menos comprender la realidad,

siempre transformante de las verdades científicas y transmitirla por parte y en consecuencia. Se espera que los visitantes se involucren como parte de los procesos explicados y además se interroguen y reflexionen acerca de nuestros orígenes y de los distintos mecanismos que hacen de cada uno alguien diferente respecto del común.

En resumen, los ambiciosos objetivos de la sala Ser y Pertenecer pueden sintetizarse como un intento de **integración** de los visitantes con el quehacer científico, así como de familiarización con las evidencias que ofrecen las hipótesis científicas, con las ideas sobre evolución de las especies (filogenia) o con el ciclo de vida de los individuos (ontogenia), de los seres humanos con otras especies (estilo de vida) y por último, de cada ser humano con el resto de sus congéneres.

**División Antropología del Museo de La Plata. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.*

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA (ALAB)

NOTICIAS SOBRE EL X CONGRESO

Héctor M. Pucciarelli*



Epígrafe

Resultaría superfluo opinar sobre la utilidad de las reuniones científicas periódicas que se realizan casi sin interrupción, en uno u otro ámbito del quehacer científico. Puede decirse sin temor a confusión que esta práctica se encuentra tan arraigada en la actividad profesional, que malamente podría existir un grupo de investigación que perviva sin sostener al menos una reunión bianual de carácter nacional o internacional, a la cual no asista al menos un miembro por equipo para comunicar los resultados de sus investigaciones y al mismo tiempo, interiorizarse en los progresos y problemas que plantean sus congéneres.

La Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica (ALAB) es una institución dedicada a promover y difundir los progresos alcanzados en la investigación antropológica de América Latina. Tiene varios objetivos, pero uno es considerado entre los más importantes: la organización de los congresos científicos que, auspiciados por dicha institución, se

vienen realizando cada dos años en diferentes países latinoamericanos. La actividad de nuestra asociación comenzó con una reunión llevada a cabo en Chile, durante el curso del año 1989.

La ALAB nuclea a especialistas de Argentina y de todos los países latinoamericanos e invita a sus reuniones a científicos de países en que la Antropología Biológica tiene una amplia tradición, tales como Estados Unidos, Francia, España e Inglaterra, siendo sus finalidades más importantes: a) estimular los estudios e investigaciones descriptivo-comparativas en poblaciones humanas, así como en trabajos experimentales de aplicación a nuestra problemática y producto de investigaciones serias y rigurosas; b) contribuir al progreso y difusión de la Antropología Biológica con otras iniciativas provenientes de ciencias afines, tendientes a proporcionar un mayor beneficio para la colectividad científica en general; c) defender los intereses profesionales de sus asociados; d) propulsar la enseñanza de la Antropología Biológica, conforme

con las tendencias modernas de la docencia; e) propender a la formación de docentes e investigadores en el área.

La Décima Reunión

En la Asamblea correspondiente al IX congreso, realizado en Ouro Preto en 2006, los miembros concurrentes solicitaron por unanimidad ante la Asamblea Ordinaria, la realización de su próxima reunión científica (X Congreso) en la ciudad de La Plata, cosa que fue cumplida, contando también con nuestro Museo para la ceremonia de apertura y los actos de inauguración del mismo. El evento tuvo lugar entre los días 20 y 23 de Octubre de 2008, las autoridades fueron, Presidente: Dr. Raúl Carnese (Argentina), Vicepresidente: Dr. Fabricio Rodríguez Santos (Brasil), Secretario: Dra. Evelia Oyhenart (Argentina), Tesorero: Dr. Héctor Pucciarelli (Argentina), Presidente Honorario: Dr. Francisco Salzano (Brasil), Past Presidente: Dra. Adelaida Struck (Venezuela). También se contó con una Comisión Organizadora y una

Comisión Científica, actuando ambas en estrecha relación entre sí y con las restantes comisiones.

Se desarrollaron más de quince simposios, además de comunicaciones libres, conferencias y presentación de pósters con variados temas.

Algunos de los simposios que tuvieron lugar en el encuentro fueron: "El mundo Amerindio-Genética y Evolución", "Conservación y Manejo de Restos Humanos", "Discutiendo Tiempo y Modo de la Dispersión Humana en las Américas", "Envejecimiento en América Latina y el Caribe", "Estructura de las Poblaciones Antiguas", "Prevención y Promoción en Salud. Anomalías Congénitas", "Actividad Física y Deporte: Un Enfoque Antropológico", "Relaciones entre Antropólogos y Pueblos Originarios en Torno al Estudio de Restos Humanos Arqueológicos", "Genes y Apellidos", "Evolución Morfológica

en Poblaciones Humanas." Todo esto coordinado por investigadores de diversos países.

El X Congreso de la ALAB contó con la participación de 359 asistentes, entre estudiantes y profesionales de la Antropología Biológica de Chile, Brasil, Uruguay, Colombia, Venezuela, México, Cuba, España, Francia, Italia, Inglaterra, Israel, Estados Unidos y Argentina.

**División Antropología del Museo de La Plata. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.*



MADECO
MATERIALES PARA LA CONSTRUCCIÓN

retak[®]
LA SOLUCION CONSTRUCTIVA

Calidad en nuestros productos

50 el 121 y 122
(1900) La Plata
Tel/fax: 483-7448

E-mail :: madeco@speedy.com.ar

- STOCK PERMANENTE EN TODA LA LINEA.
- ENTREGA INMEDIATA.
- ASESORAMIENTO TÉCNICO.
- PRECIOS COMPETITIVOS.
- SERVICIO DE POSTVENTA.
- SEGUIMIENTO DE OBRA.





L. O. L. A.

LITERATURE OF LATIN AMERICA

LIBRERIA



**CIENCIAS
NATURALES**

VIAMONTE 976, 2° piso "D"
CI053ABT BUENOS AIRES TEL: 4322-3920 - FAX: 4322 - 4577
Lunes a Viernes de 12 a 18 hs.
www.lola-online.com - lola@ar.inter.net

Encuentre nuestros libros en
el puesto de ventas de la Fundación en el hall del Museo.





ACTIVIDADES CULTURALES

CICLO AÑO 2008

SALA VÍCTOR DE POL



2 de octubre
INÉS SAMPEDRO
Dibujos
en tinta y pinturas

Nació en La Plata en 1929. Estudió en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. Se especializó en los talleres de la artista plástica Alicia Sottile. Realizó exposiciones individuales y colectivas en Buenos Aires y otras ciudades del país, destacándose la obtención de importantes premios y menciones especiales.

CICLO AÑO 2009



23 de abril
AMBROSIO
ALIVERTI
1916 - 1976
Pinturas

Aliverti nació en Rosario en 1916. Estudió Profesorado de Pintura, Cerámica y Esmaltes y Vitral en la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. Realizó exposiciones individuales y colectivas en La Plata y otras ciudades del país. A lo largo de su carrera recibió numerosos premios de pintura, cerámica y vitral. Desempeñó cargos docentes en diferentes instituciones de la ciudad. Muchas de sus obras se encuentran en museos y galerías; sus trabajos en vitral pueden apreciarse en viviendas, capillas y sinagogas. Falleció en 1976 en Córdoba.

C A M A R A A R G E N T I N A
D E L A
C O N S T R U C C I O N

DESDE 1946 AL SERVICIO DE LA CONSTRUCCION
EN LA PROVINCIA

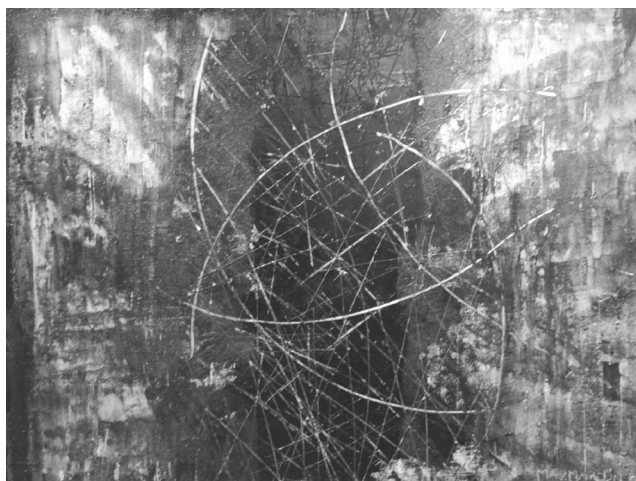
DELEGACION
PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Av. 7 N° 1076 e. 54 y 55 - 1900 - La Plata

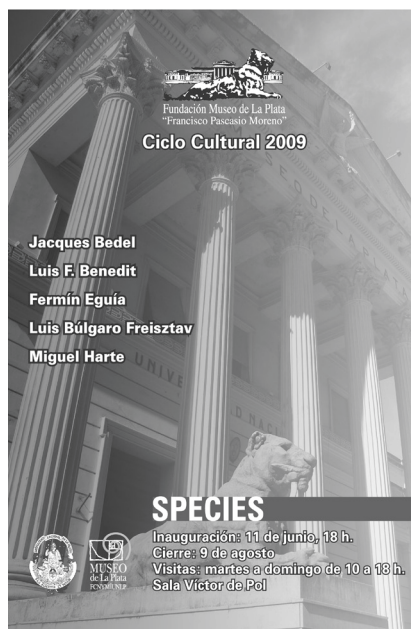
15 de mayo
MAXIMILIANO MARCÓN
Gesto y Materia Pinturas

Arquitecto y artista plástico nacido en el año 1974, con desarrollo en el campo profesional y académico siendo docente de la Universidad Católica de La Plata en las carreras de Arquitectura, Diseño interior y Diseño gráfico.

En el año 2008 se presenta por primera vez en una muestra individual con su obra la serie denominada Árido en el MACLA. Además de varias exposiciones grupales.



11 de junio
JACQUES BEDEL
LUIS F. BENEDIT
FERMÍN EGUÍA
LUIS BÚLGARO
FREISZTAV
MIGUEL HARTE
Species



Jacques Bedel. Nació en Buenos Aires en 1947. Es artista plástico y arquitecto egresado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la

Universidad de Buenos Aires.

En 1968, obtuvo una beca del Gobierno Francés y al año siguiente fue invitado a participar en el X Congreso Internacional de Arquitectos como delegado de la Association Internationale des Arts Plastiques, organismo dependiente de la UNESCO.

En 1974, el British Council le otorgó una beca para realizar estudios de Escultura en Londres y en 1980 obtuvo el Premio Fulbright para llevar a cabo investigaciones en el National Astronomy and Ionosphere Center de la Cornell University y la NASA en Washington.

Ha participado en más de 400 exposiciones en la Argentina y el exterior. Ha sido invitado a 14 Bienales Internacionales de Arte. Ha recibido 45 premios nacionales e internacionales, entre ellos la Medalla de Oro en la Exposición de las Naciones Unidas en 1975, el Gran Premio de la Bienal de San Pablo en 1977, el Gran Premio de Honor en la I Bienal Internacional de Montevideo en 1980 y el Gran Premio Latinoamericano en la VII Bienal Internacional de Arquitectura de Buenos Aires en 1998.

Luis F. Benedit. Nació en Buenos Aires en 1937. Es artista plástico y

arquitecto. Su trayectoria se inició en la década del sesenta. En 1967 fue becado por el gobierno italiano y estudió paisajística en Roma. Hacia la década del setenta realizó experiencias de arte-ciencia y produjo distintos hábitats artificiales para animales y vegetales.

Fue el primer artista latinoamericano que exhibió en el espacio Projects del MOMA, Museum of Modern Art, Nueva York (1972). En la época, sus obras se ubicaron dentro de las manifestaciones del arte conceptual ligado al ecologismo.

Hacia 1978 comenzó a desarrollar la temática del campo, la cual persiste en su obra posterior. Ha realizado recorridos temáticos antropológicos centrando su atención en la historia de la Patagonia y reinterpretaciones de la obra de Juan del Prete, Max Beckman y Florencio Molina Campos, entre otros. También ha investigado a los pintores viajeros, produciendo acuarelas, dibujos y objetos con temas criollos y referidos a hechos relativos a la argentinidad. Ha realizado exhibiciones individuales y colectivas en América, Europa y Asia.

Actualmente trabaja con carbonillas de gran formato, acuarelas y huesos de vaca y caballo en la reali-

zación de piezas armadas a través de fragmentos pulidos. Recientemente se presentó su exhibición *Equinus Ecuestris* en MALBA, Museo de Arte Latinoamericano Buenos Aires, donde presentó su obra reciente. La mayor parte de su obra gira en torno a la búsqueda de una memoria cultural y regional.

Fermín Eguía. Fermín Eguía nació en Comodoro Rivadavia en 1942. Estudió en Buenos Aires, donde vive y trabaja. Expone desde 1964 en la ciudad de Buenos Aires, en el interior del país, y en muestras colectivas en el exterior: Corcoran Gallery, USA; Museo de Bellas Artes de Caracas; 10° Bienal de París, Francia; Durini Gallery, Londres. Realizó su última muestra "Gatos Pintores" en la Galería Francisco Traba, Buenos Aires, en 2008.

Luis Búlgaro Freisztav. Escultor autodidacta; nació el 25 de mayo de 1954 en la ciudad de Buenos Aires. En 1985 trabajó como asistente del

escultor Omar Estela en la realización del altar de la Catedral de Avellaneda. Trabajó en los talleres de microfundición de Humberto Montes. Obtuvo una Beca a la creación artística del Fondo Nacional de las Artes. Entre 1997 y 1999 trabajó en cerámica esmaltada, junto con Marcia Schwartz y Ana López como invitados especiales en los Talleres de producción Artística de la Escuela Superior de Bellas Artes Ernesto de la Cárcova.

Ha expuesto en el Museo Sívori, en el Centro Cultural Ricardo Rojas, en el Consulado General de Argentina en New York, en el Museo de Arte Moderno y en Berlín, Alemania.

Falleció el 17 de julio de 2008.

Miguel Harte. Nació en Buenos Aires en 1961. Se formó compartiendo su actividad con artistas como Pablo Suarez, Alberto Heredia, Emilio Renart, Víctor Grippo, y Roberto Jacoby. Vivió casi ocho años

en Rio de Janeiro. Expuso allí y en Buenos Aires desde comienzos de los ochenta. En 1988 regresó a la Argentina definitivamente.

En 1989 realizó en el Centro Cultural Rojas la primera de cuatro muestras junto a Suárez y a Pombo. Su primera muestra individual en la galería Ruth Benzacar fue en 1998 y la última en 2008. En el 2003 expuso una selección de 15 años de trabajo en el Museo Nacional de Bellas Artes.

Obtuvo, entre otros, el premio Klemm 2008, Konex 2002, el Premio Fortabat de Escultura, el Premio Leonardo al Artista del Año en 1999, el Premio Barón de Ramefort "Al Artista joven más promisorio de 1990", un subsidio de la Fundación Antorchas y una beca del FNA en 1996. En los últimos años expuso individualmente en la galería Fernando Pradilla de Madrid y en la Casa Rivadavia, en Cádiz, España.

Compromiso y trayectoria avalan nuestra actividad



Delegaciones

17 delegaciones optimizando de manera integral el accionar de la sede central, facilitando la tarea del notario.



Caja de Seguridad Social

Organizando el régimen previsional para profesionales, constituyendo un ejemplo en materia de seguridad social.



Fundación Editora Notarial

Creada y sostenida por esta institución, con el objetivo de fomentar la producción escrita sobre temas jurídico-notariales.



Universidad Notarial Argentina

Perfeccionamiento y excelencia del profesional notario.



Centro Institucional de Mediación

Órgano dependiente del Colegio destinado a facilitar la comunicación entre las partes en litigio de manera rápida, económica y pacífica.



Sitio web

Portal de interés general destinado a agilizar los temas de incumbencia notarial. Con enlaces y permanentes actualizaciones.



**Colegio de Escribanos
Provincia de Buenos Aires**

**Av. 13 N° 770 (B1900TLG)
La Plata - Tel. (0221) 412-1800
www.colescba.org.ar**

20 de agosto
CAROLINA FURQUE
Una Visita al Museo
Fotografías

Nació en Córdoba el 15 de julio de 1971. Desde el año 1997 ha colaborado con sus trabajos y proyectos en importantes publicaciones nacionales e internacionales. Participó en más de treinta exposiciones individuales y colectivas de carácter nacional e internacional, destacándose en los dos últimos años, entre otras, con la Exposición individual, "Circus Portraits", FCC Angkor, Siem Reap, Camboya, la Exposición "Viaje interior/viaje exterior", Galería Mapa Líquido, Buenos Aires, la Exposición individual, 37 Spaarnestad Galerie, Haarlem, Holanda y la Exposición colectiva, Khmer Obscura, MetaHouse Galerie, PP Cambodia.

Fue galardonada con los siguientes

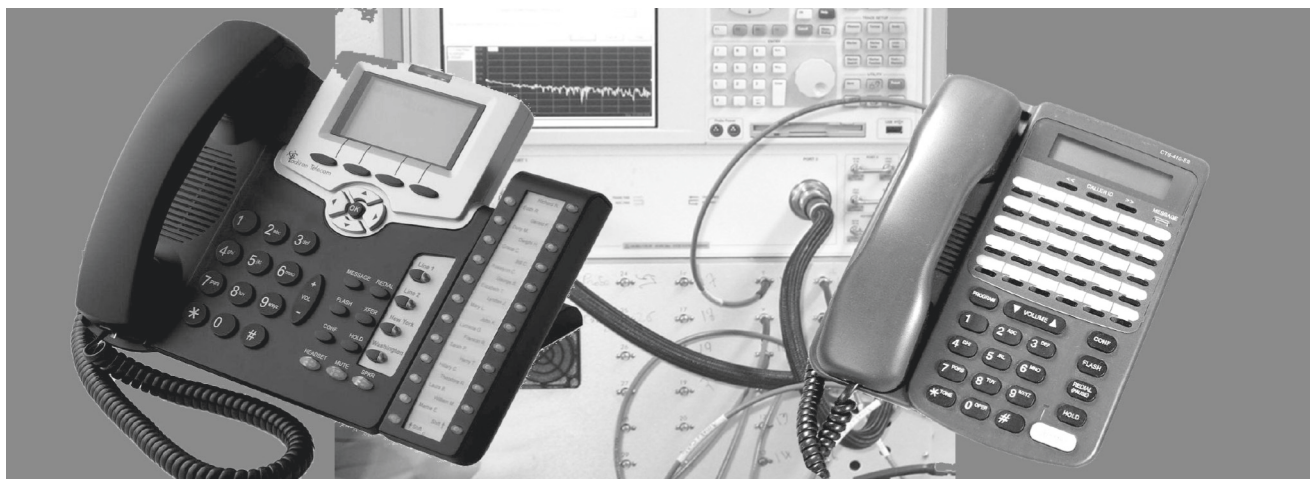
premios: Regional de Artes Visuales OSDE 2006, Salón Vendimia 2007 Fotografía, Mendoza y en el 2008 Salón Nacional Museo R. Galisteo Rodríguez, Santa Fé.

18 de septiembre
JORGE BATTISTA
Temario abierto



Se graduó como Profesor y Licenciado en Artes Plásticas en la Facultad de Bellas Artes de La

Plata, donde desarrolla su labor docente en la cátedra de Dibujo Complementario desde 1990. Su formación plástica se profundizó en los talleres de Oscar Levaggi y Osvaldo Attila. En 2006 realizó un postgrado en Gestión Cultural y Comunicación (FLACSO) y colabora activamente en la organización de actividades culturales en la ciudad de La Plata. Desde el año 1982 participa en muestras individuales y colectivas, tanto en La Plata como en el interior del país. Miembro fundador del grupo La Diga, ha obtenido distinciones en salones de dibujo y pintura entre las que se destacan: Mención de Honor del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires en la especialidad pintura, Segundo Premio de dibujo Salón Coap, y Tercer premio de dibujo en el Salón UPCN La Plata. Es destacada su labor como ilustrador en colecciones de libros infantiles.



- Centrales electrónicas
- Teléfonos inalámbricos
- Sistema de portería
- Contestadores / Fax
- Instalaciones
- Mantenimiento

Oswaldo Simón

R&S

comunicaciones

57 N° 125 e. 140 y 141 • La Plata
Cel.: 15 488 2085 • Tel.: 450 5905

NOTICIAS DE LA FUNDACION



Premio anual de la Fundación a la Investigación Científica 2008

El día 26 de agosto, en el Salón Auditorio del Museo de La Plata, se hizo entrega del Premio 2008 para egresados de la carrera de antropología, al Dr. Mariano Bonomo como así también Menciones Especiales a las Dras. Susana Valeria Garcia, Marina Laura Sardi, Ana Teresa Igarreta, Bernarda Zubrzycki y al Dr. Marco Antonio Giovannetti.

Presidieron el estrado la Decana de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Dra. Evelia Oyhenart, la Directora del Museo de La Plata, Dra. Silvia Ametrano, el Presidente de la Fundación Museo de La Plata, Dr. Pedro Elbaum y el Tesorero de la misma, Dr. Miguel Ángel García Lombardi.

El acto contó con la presencia de numeroso público.

Premio anual de la Fundación a la Investigación Científica 2009

El Comité Ejecutivo ha resuelto realizar el llamado para el premio anual a la investigación científica correspondiente al año 2009. De acuerdo a lo establecido corresponde al área de Biología en sus especialidades de Botánica y Ecología. En el año 2010 se otorgará al área de Paleontología y en el 2011 a Zoología.

Becas de la Fundación/2009

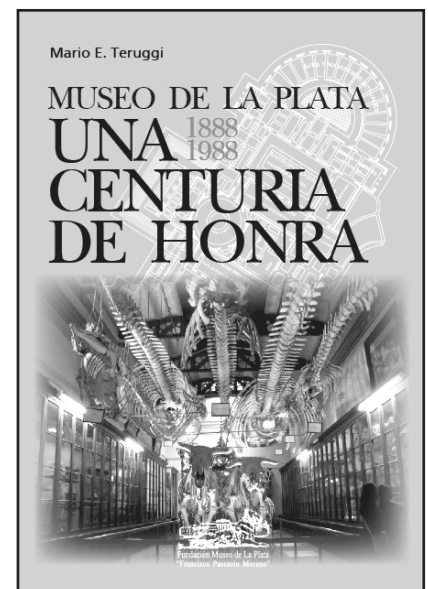
En el presente año, serán otorgadas nuevamente las Becas para alumnos que cursan quinto año y alumnos de 2º año de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Esta beca tiene una duración de un año lectivo (10 meses)

Libro “Los Murales del Museo de La Plata”

Su autor, Federico A. Cárden,

Profesor Superior de Pintura de la Universidad Nacional de La Plata incorpora al mismo las fotografías de las 24 obras que se exhiben en el Museo de La Plata, ubicadas en las rotondas centrales de planta baja y alta del edificio.

La impresión del mismo está próxima a concluir.



Libro: “1888-1988, Una centuria de honra”

El mismo, editado al cumplir el Museo de La Plata cien años de vida, fue escrito por el Dr. Mario E. Teruggi.

Agotada ya su 3º edición, el Comité Ejecutivo de la Fundación resolvió proceder a su reedición ya que éste, no solo se ha transformado en un documento histórico sino que también, en un material de consulta para quienes se interesan por conocer la historia de nuestro Museo.

DR. HÉCTOR L. FASANO

Tuve oportunidad de conocer al Dr. Héctor Fasano, cuando iniciaba mi carrera de investigación como miembro del Departamento de Geología de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia, al finalizar la década de 1960. Allí el Dr. Fasano, quien era de las Ciencias Químicas, cumplió importantes funciones cuando se debían resolver las presentaciones a becas externas, que por primera vez serían otorgadas por la CIC. Recuerdo que siempre su actitud fue con mucho criterio y tratando de analizar las prioridades y dar la opinión final para la decisión. Con el tiempo nos volvimos

a encontrar en el Museo de La Plata, donde continué mi actividad científica. Aquí pude tratarlo con cierta continuidad, ya en sus años de retiro, cuando cumplía sus actividades en la Fundación Museo de La Plata, de la cual fue fundador hacia 1987, Secretario y Presidente. Su dedicación y esfuerzo en bien de la institución a la cual quería entrañablemente, me llevaron a admirarlo y ver todo lo que se puede hacer cuando existe verdadero cariño en la tarea de apoyo al Museo de La Plata. Debo destacar su notable labor para llevar adelante la



revista MUSEO, que es el órgano de difusión de la Fundación. A mi criterio, fue allí que cumplió el Dr. Fasano una descollante labor, donde diariamente se lo veía desarrollando su actividad para corregir, editar, consultar o buscar nueva información interesante para divulgación, etc. Además que casi siempre aportaba sus conocimientos en diversos artículos de la mencionada revista. Señalo que su agradable personalidad y bonhomía, emitiendo siempre una positiva energía, es algo que ha quedado grabado en mi recuerdo. En el 2001 asistimos a la presentación del libro de su

autoría sobre el Perito Francisco P. Moreno, un notable y serio esfuerzo bibliográfico que dedicó a todos los jóvenes argentinos. Con el fallecimiento del Dr. Héctor Fasano, la comunidad del Museo de La Plata, pierde un excelente ejemplo de hombre íntegro que no escatimó esfuerzos para dedicarlos al bien común.

*Dr. Carlos Cingolani
Jefe de la División Científica de Geología
Museo de La Plata*

Las charlas con agenda

Siempre recordaré al querido Dr. Fasano por una de sus cualidades, su puntillosa organización y concentración. Sin duda la última charla que tuvimos resume estas cualidades. Pocas semanas antes

de su fallecimiento nos sentamos a charlar pero antes de empezar el Dr. Fasano, como siempre lo hacía al encarar cuestiones institucionales, me entregó una copia de la agenda que debíamos tratar ese día. Estaba escrita por su puño y letra, diciéndome “de esta manera la charla será

fructífera”. Agotado el análisis de la agenda, en el orden establecido, me anunció “ahora si podemos hablar de otros temas”. Estos “otros temas” siempre rondaban alrededor de una pasión que nos unía, el Museo de La Plata. Guardo esa hoja como un precioso recuerdo y al volver a leerla

observo nuevamente la agudeza con que había ordenado los temas enlazándolos y jerarquizándolos armoniosa y rigurosamente.

Dra. Silvia Ametrano
Directora Museo de La Plata

El Prof. Emérito Dr. Rosendo Pascual ha sido merecedor del Premio Strobel 2009.

Este premio ha sido instituido por la Universidad de Buenos Aires en 1881 a propuesta del Profesor Pellegrino Strobel con fondos donados por él, para distinguir a aquellos argentinos nativos que se destacaran en el campo de las Ciencias de la Tierra.

El Acto Académico de entrega de este premio, se realizó el día 24 de septiembre.

Homenaje

Durante varios años compartimos con Héctor Fasano amenas reuniones del comité editorial. La Revista Museo era para él un espacio para la expresión de los acontecimientos y sucesos gestados por los científicos, técnicos, autoridades y los proyectos de la Fundación. Una especie de memoria de ese ámbito donde crecen y se intercambian saberes y experiencias. Con esta filosofía instaló en el grupo un criterio amplio para la selección de colaboraciones y artículos.

Fiel a este legado ejercitaba con pasión la transgresión constante de roles realizando un incansable trabajo como evaluador, diagramador, diseñador y escritor; pero no con la soberbia de quien cree poder ocupar cualquier lugar, sino con la humildad de quien persigue un objetivo y a él se entrega en forma desinteresada.

Siempre abierto al diálogo, se nutría de las charlas de los más jóvenes, quienes encontraban en él un consejero con mayúsculas. Entusiasta y creador de proyectos no perdía de vista su función como miembro de la Fundación Francisco P. Moreno y cualquier protagonismo quedaba en segundo plano.

Las reuniones de la comisión combinaban variados momentos en los que tejimos una profunda amistad. En cada encuentro se filtraban risas, anécdotas y los infaltables mates. Solo bastaba el ejemplo para la convocatoria al trabajo. Alicia Grela, Lisandro, Piero y "la

inigualable" Nelly Vittet fueron colaboradores incondicionales, pero, sin duda todo era supervisado por la lectura crítica y atinada de "la número uno" como él solía decirle a Gladys, su compañera de la vida.

La transparencia de su mirada era el reflejo de su espíritu que, combinada con la actitud humilde se constituía en su mejor y pícara estrategia para conseguir lo que quería. Entendía claramente las demandas y el vértigo de la actualidad, pero el tiempo se detenía cuando, con cierta impunidad, ingresaba en oficinas, laboratorios y despachos "persiguiendo" a los autores o invitando a colaborar. Una risa franca le brotaba cuando contaba la anécdota en la que Mario Teruggi le puso el sobrenombre de "abrojito".

Inquieto por el conocimiento se involucró rápidamente con las ciencias naturales. De su formación en las ciencias exactas practicaba el hábito del cálculo. Anotaba, siempre en lápiz, la sumatoria de páginas y sus listados y notas en perfecta manuscrita estaban presentes en cada reunión para el repaso y revisión de tareas.

Solemos decir que nadie es irremplazable pero su ausencia ha puesto en duda esta creencia. Las palabras siempre serán incompletas para expresar el afecto y gratitud que anida en cada uno de nosotros por los muchos e inolvidables momentos compartidos.

Andrés Boltovskoy - María Marta Reca
- Claudia Tambussi, Anahí Iácona.

Hasta siempre, Dr. Fasano

*El sabio no es impetuoso,
y nunca pierde el dominio de sí mismo.*

*El sabio no ofende a nadie,
y nunca halla motivo para rechazar a nadie.*

*El sabio es aquel que se conoce a sí mismo,
que quiere conquistarse a sí mismo,
más que conquistar a otros.*

*El sabio, contemplado,
no parece digno de ser mirado,
oyéndolo, no parece digno de ser escuchado,
sin embargo, contiene en sí todas las virtudes.*

de "El libro del camino recto"

El Dr. Fasano ya no está. Y todo es pérdida. Pierde la Fundación Museo a quien le dedicó toda su energía desde que se incorporó. Pierde el Museo un incansable promotor y generador de proyectos y contactos para "conseguir" fondos. Perdemos quienes lo conocimos, lo tratamos y quienes sentimos el orgullo de ser considerados "amigos". Ya no está la opinión medida ante una consulta. Ya no está el entusiasmo ante un nuevo proyecto. "Acá está el texto Horacio, cambie y agregue lo que quiera" eran sus palabras cuando me entregaba algún material para diseñar, y en eso quedaba expuesta su humildad innata para aceptar ideas y sugerencias. No olvidaré cuando me dijo que había rescatado una carta traspapelada y ese fue el inicio del contacto con el benefactor Salvador Ruggeri. En estas pocas líneas, dejo mi respeto y mi admiración a su bondad, a su amplitud, a su hombría de bien y a su capacidad de trabajo.

Horacio D'Alessandro

LA BIODIVERSIDAD ARGENTINA DIVULGACIÓN EN LA WEB

Nicolás Tizio*, Nicolás Olalla** y Manuel Lattanzio***

En el tratamiento pedagógico de los problemas ambientales, lo primero que nos debería preocupar es superar el esquema demagógico y simplista de aquellos enfoques que aparecen a veces en los medios de comunicación masiva: “Los problemas ecológicos se originan en la maldad innata de los seres humanos” (...) si adoptáramos esta posición, estaríamos cargando con la culpa de ser responsables de algo que esta fuera de toda posibilidad de modificación (...) Los hombres y mujeres pueden y deben proteger el conjunto de la vida que existe en este planeta, si adquieren las actitudes y los conocimientos necesarios para hacerlo.

Antonio Elio Brailovsky

Áreas naturales

La pérdida de la biodiversidad es un problema global que avanza a una velocidad preocupante. Esta pérdida tendrá consecuencias futuras negativas sin precedentes para la especie humana. El primer paso hacia la solución del problema es la producción de conocimiento científico.

Debido a ello, y al acelerado avance de la tecnología, es necesario que los métodos de difusión para la conservación del patrimonio natural del país se adapten al cambio tecnológico. Internet constituye uno de principales medios de difusión de información de fácil acceso.

La divulgación en Internet de la riqueza natural argentina se en-



Abejorro de frente

cuentra muy diversificada en cuanto a cantidad de páginas o blogs personales con imágenes de distintas calidades fotográficas y diferentes procedencias.

Las Áreas Naturales Protegidas, ya sea desde el ámbito estatal o privado, concentran una muestra

representativa de diversos ambientes y especies. Hasta hace algunos años no existían páginas digitales de las Áreas Naturales que concilien, con imágenes fotográficas de alta calidad y resolución, el concepto de divulgación con el de conservación.

Paseos Digitales

En 2006, uno de nosotros, Nicolás Tizio comienza a realizar un relevamiento fotográfico de la biodiversidad ictícola en el Río de La Plata con el propósito de publicar un libro. En búsqueda de especies que sólo se podían encontrar en Punta Lara, advierte la existencia de una interesante biodiversidad que no ha sido divulgada.



Carpintero campestre

Durante el transcurso del mismo año decide consultar a profesionales del Museo de La Plata para clasificar científicamente las especies encontradas. Conoce así a al segundo integrante de nuestro equipo, Nicolás Olalla, a quien le propone crear un grupo que se interese por difundir la biodiversidad en áreas naturales. Con el propósito de generar conciencia conservacionista mediante la construcción de páginas digitales, se constituyó “Unidos por naturaleza” con la actual incorporación de Manuel Lattanzio.

Las páginas que se mencionan a continuación poseen contenido fotográfico de alta calidad y resolución, exhibiendo parte de la gran diversidad de especies de animales y plantas que viven en los distintos ambientes de las áreas naturales. Navegando por las galerías fotográficas se pueden conocer los distintos senderos y ambientes naturales a recorrer en futuras visitas. La mayor parte de los ejemplares fotografiados de fauna y flora fueron asignados al máximo nivel clasificatorio posible, motivo por el cual en muchos casos se han consultado especialistas de los distintos grupos animales y vegetales.

Explican además, entre otras cosas, los motivos de creación de las

Reservas y la forma de contactarse con el cuerpo de guardaparques para obtener información más detallada sobre visitas, horarios y actividades.

www.reservapuntalara.com.ar

www.reservamartingarcia.com.ar

www.refugiocerroblanco.com.ar

Producción que pretende seguir creciendo

Las galerías fotográficas de las páginas son en la actualidad visitadas por gran cantidad de personas de distintos sectores de la sociedad vinculados con educación, ciencia, tecnología y turismo, entre otros. En relación con el ámbito científico, muchos investigadores se han acercado con preguntas vinculadas ya sea con la fauna o flora fotografiadas, generándose un espacio de debate que quizás desencadene investigaciones futuras en las reservas y otras áreas naturales.

Para los investigadores que deseen realizar algún trabajo en el área de las reservas, existe un archivo digital con la solicitud de autorización para trabajos de investigación en reservas y monumentos naturales de la Provincia de Buenos Aires.

En el área de educación sería un puente entre las comunidades locales y las áreas naturales, dando impulso a las visitas guiadas que se vienen

realizando hace tiempo y que tanto favorecen la toma de conciencia en la conservación la riqueza natural del país. En el ámbito universitario las páginas representan un espacio de consulta para los alumnos de las carreras afines a la biología, para trabajar muchos de los conceptos y ejemplos proporcionados por el cuerpo docente durante las clases curriculares.

La difusión para generar conocimiento son pasos que creemos fundamentales en la concientización y valoración de los recursos naturales buscando fortalecer su permanencia en el tiempo.

Proyectos futuros

Actualmente estamos planificando y construyendo páginas digitales de los Refugios de Vida Silvestre Argentina y otras áreas naturales. Nuestra intención es promover la divulgación de la diversidad biológica de tantas áreas naturales como sea posible y generar páginas de fácil acceso e interpretación, que propicien la conservación de dicha diversidad. Agradecemos el apoyo de la gente que día a día nos alienta y ayuda, criticando constructivamente. Todos ellos son colaboradores anónimos de estas producciones.

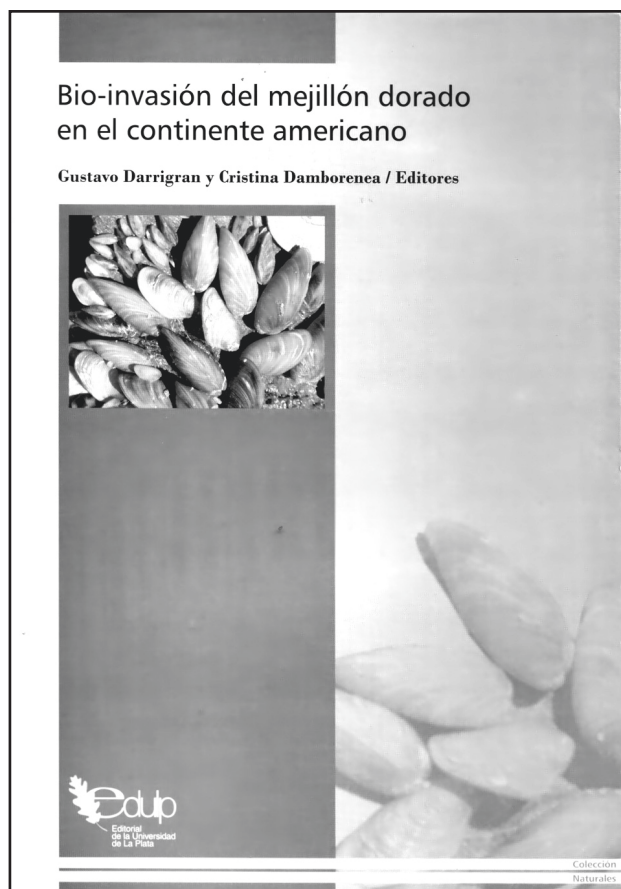
**Fotografía, trabajo de campo, diseño web y comunicación (Facultad de Bellas Artes, UNLP).*

*** Asesoramiento biológico, comunicación, trabajo de gabinete y a campo (Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP).*

**** Programación web y comunicación (Facultad de Bellas Artes, UNLP).*

PRESENTACIÓN DE LIBROS

Leandro Barni*



Bio-invasión del mejillón dorado en el continente americano

Gustavo Darrigran
Cristina Damborenea
Editorial de la Universidad de La
Plata (Edulp), 2006, 219 páginas

El hallazgo de un mejillón dorado de agua dulce en el país resultó un hecho inédito. Era el año 1991 y por primera vez en la Argentina, como en América del Sur, esta especie alertó de inmediato a los investigadores Gustavo Darrigran y Cristina Damborenea, quienes estudiaron esta variedad *Limnoperna fortunei* (mejillón dorado) que resulta un “problema económico ambiental para el agua dulce de la región”.

Según los especialistas en su libro “Bio invasión del mejillón dorado en el continente americano”, no solo impacta en el ambiente natural, sino en el ambiente humano, como por ejemplo en los sistemas de aguas potabilizadoras, de refrigeración de industrias, en los sistemas contra incendio.

Los autores de esta investigación han comprobado el desplazamiento de especies nativas, cambio de dietas en los peces, como alteración del bentos nativo, por la presencia de este mejillón.

Esta especie, que vive fijo a los sustratos duros, generando pro-

blemas de oclusión en tuberías y filtros, se ha ubicado en la Cuenca del Río de la Plata y su dispersión se realiza contracorriente a una velocidad de 240 kilómetros por año, afectando a los países miembros del Mercosur, afirman Darrigran y Damborenea.

La obra publicada intenta difundir un problema económico-ambiental para el agua de la Región y se la ubica entre la globalización y el cambio global por dos investigadores que no solo ponen al descubierto la preocupación por esta especie, sino que se refieren a los posibles métodos para la prevención y el control.

El presente libro surgió luego de que los autores recibieran un premio del Estado do Rio Grande do Sul por una monografía. Sus creadores dirigen y coordinan el Grupo de Investigaciones de Molusco Invasores/Plagas (GIMIP).

Darrigran es profesor adjunto de la cátedra Biología de Invertebrados del departamento de Ciencias Exactas y Naturales de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Además es investigador adjunto del Conicet y trabaja en los laboratorios de Zoología Invertebrados de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP).

Damborenea es docente de la cátedra Introducción a la Taxonomía de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la UNLP e investigadora independiente del Conicet. Además

es jefa de la sección Helmintología de la División Zoología Invertebrados del Museo de La Plata.

Sus autores comparten los doce capítulos con otros investigadores.

Imágenes a través del tiempo. Arte rupestre y construcción social del paisaje en la meseta Central de Santa Cruz.

Natalia Carden
Sociedad Argentina de Antropología, 2009, 368 páginas

La licenciada en antropología Natalia Carden presenta su libro como fruto de su tesis doctoral de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, de la Universidad Nacional de La Plata, motivada por estudios de campo que efectuó cuando era una estudiante y se detuvo en el área del Macizo del Deseado en la provincia de Santa Cruz.

En ese tiempo era además colaboradora de la División Arqueología del Museo de La Plata. En la actualidad se desempeña en la División de Arqueología del Museo, sección Patagonia, y dicta clases en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo.

Según se cuenta en el prólogo, el libro son cinco años de trabajos de campo y de laboratorio, estudiando el arte rupestre en esa región.

El arte rupestre ha sido tratado en innumerables formas y cantidades por distintos actores sociales, comenzando por el viaje de Francisco Pascasio Moreno por el río Santa Cruz.

Este tipo de manifestación llegó

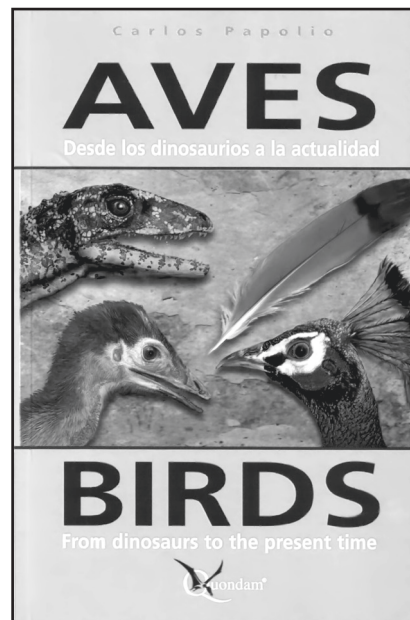
a convertirse como un objeto particular de la cultura material y de fuerte atractivo de apropiación por parte de distintos actores sociales.

Estas características lo hacen un objeto polisémico, con una gran cantidad de usos y resignificaciones en nuestra sociedad, como el considerarse fuente de conocimiento del pasado, hasta tomarse como símbolo de aventura en la actualidad. Y esto lo hizo de reproducción masiva, como aparecer en guías de turismo, remeras, tazas y catálogos de viajes.

Frente a todo esto Carden se para frente a las cuevas pintadas y los paredones con petroglifos y describe nuevas facetas para la arqueología con un marco teórico novedoso para abordar el arte rupestre y los contextos arqueológicos en un total de 32 localidades arqueológicas. Entre las que se encuentran Los Toldos y Piedra Museo, casos que, según afirma la doctora Laura Miotti en el prólogo, la autora los ha integrado de manera novedosa y con una interesante interpretación con detalladas descripciones y análisis sobre la distribución espacial de los motivos.

El libro, organizado en doce capítulos, considera a este tipo de arte como un objeto con múltiples niveles de significación, porque los signos rupestres pudieron haber sido marcadores de los territorios de los cazadores recolectores, y a su vez, pudieron haber expresado aquellos aspectos ligados a la espiritualidad de los habitantes y a la sacralidad del paisaje.

El trabajo de la doctora en Ciencias Naturales Carden entiende que las manifestaciones rupestres funcionaron como vehículos de comunicación visual y entonces se propuso evaluar cuál fue el rol del arte en el marco de la interacción social de los grupos cazadores recolectores desde fines del pleistoceno.



Aves. Desde los dinosaurios a la actualidad

Carlos Papolio
Editorial Quondam, 2008,
120 páginas

Cómo los dinosaurios se convirtieron en aves es la premisa de este libro. Para ser más exacto el especialista en divulgación científica paleontológica Carlos Papolio explica que las aves no son más ni menos que dinosaurios sobrevivientes de la gigantesca extinción ocurrida a fines del Cretácico.

Este grupo de vertebrados que movilizan a muchas personas para observaciones o que simplemente nos llama la atención su canto y colores, hace que Papolio junte los dinosaurios con las aves mediante un enfoque didáctico, para entender que convivimos con dinosaurios que han evolucionado.

De acuerdo con el especialista, estos animales tienen sus orígenes hace más de doscientos millones de años y son descendientes de un pequeño grupo de dinosaurios carnívoros y compartieron su dominio con los pterosaurios, más conocidos como reptiles voladores.

Con la extinción de estas especies junto a los dinosaurios hace 65 millones de años, las aves ocuparon junto a los mamíferos los nichos ecológicos dejados por aquellas criaturas, expone Papolio.

Las aves, como dueñas del cielo y habitantes de distintos ambientes, desde los trópicos hasta los polos, son ubicadas por el autor en una guía de aves antiguas y actuales. Además, se encarga de destacar que sin su presencia, junto a las plantas y los otros animales, el mundo sin ellas sería imposible para la humanidad.

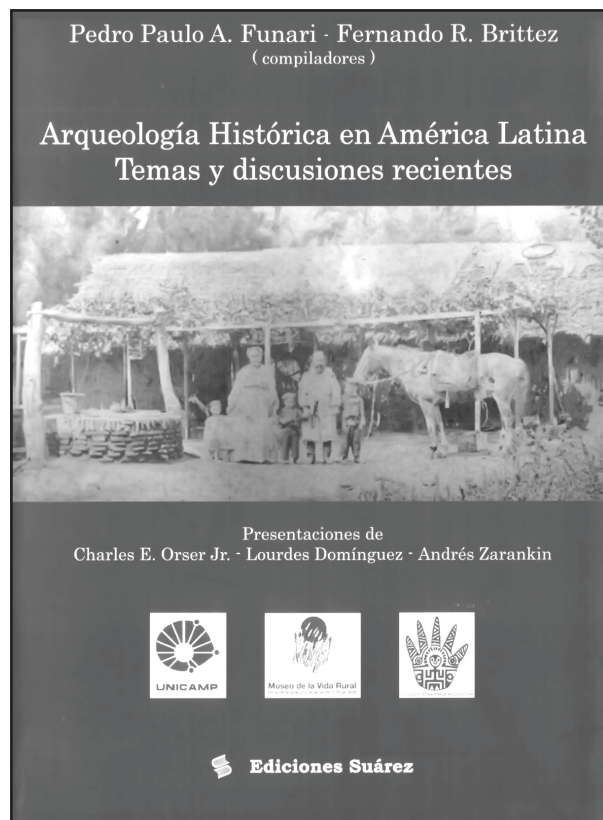
Papolio, con estudios de diseño y naturalismo, fundó la editorial Quondam, en la que realiza publicaciones de carácter divulgativo desde las ciencias naturales y especializadas en la paleontología.

Con ese sello tiene como autor "Animales Prehistóricos de América de Sur" y "Dinosaurios de Gondwana". El primer título en español/inglés como también esta obra que comentamos.

Gráficos, dibujos del autor y fotografías, se incluyen en el libro, en el que se menciona que en la actualidad existen más de nueve mil especies de aves en todo el mundo. Y lamentablemente varias en peligro de extinción.

Como aves o comúnmente pájaros, Papolio demuestra un estudio previo de cada una de los ejemplares de aves mencionados con un análisis de su estructura anatómica, para luego presentarlas en imágenes realistas, recreando su ambiente y su movimiento.

El doctor en paleontología Jorge Calvo dice en el prólogo que "Aves desde los Dinosaurios hasta la actualidad" 'es una ventana abierta hacia el pasado y presente de los dinosaurios voladores, las aves, desarrollado de manera clara, concisa y didáctica con ilustraciones de excelente nivel definición y realismo'.



Arqueología Histórica en América Latina. Temas y discusiones recientes.

Pedro Paulo A. Funari
Fernando R. Brittez
(Compiladores)
Ediciones Suárez, 2006.
283 páginas

El arqueólogo Pedro Paulo Funari reúne opiniones vertidas en un seminario de postgrado dictado por este estudioso en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires durante el año 2003.

Bajo un formato de libro se encuentran temas de arqueología histórica, los que van desde arqueología del paisaje hasta el análisis de prácticas mortuorias, lo que constituye un aporte para una

arqueología histórica latinoamericana, tan rica en historia y multicultural, con la participación de investigadores de diferentes partes de Sudamérica.

Según el especialista estadounidense Charles E. Orster, Jr. la inclusión de la Arqueología Histórica Latinoamericana en la historia global del mundo post-colombino agrega una dimensión significativa a nuestro entendimiento actual del mundo. "Un conocimiento esencial", subraya.

A pesar que la Arqueología Histórica en América Latina tardó más en desarrollarse como un campo consciente de indagación que la norteamericana, Orster asegura que con este libro sus autores "están escribiendo historias que han sido ignoradas por demasiado tiempo. Están rellenando las grietas de nuestro conocimiento y llevando a la vida, con un significado contemporáneo, las historias de nuestros antepasados inmediatos".

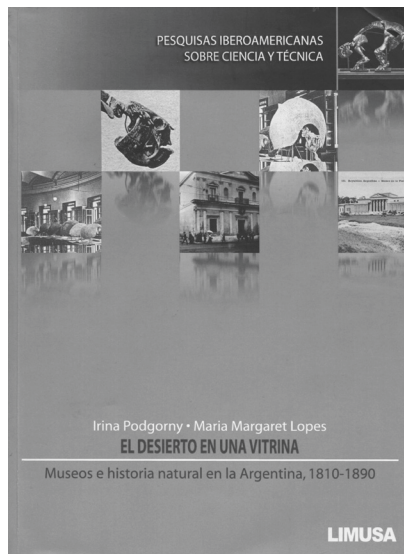
Funari junto con Fernando Rafael Brittez, reunió un texto de más de 250 páginas con diez temas recopilados de forma concreta y concisa. Por ahí conviven temas como el contacto interétnico y mestizaje, medios de transporte como la canoa monóxila, concebir espacios de resistencia, lograr ver el contacto entre los hombres y sus conflictos, directrices para emplazamientos, la concepción de la muerte y su espacio, tecnologías de punta para la inferencia de nuestro espacio latinoamericano, sepulturas y ce-

menterios, la alteración térmica y experiencias de cocción de cerámica con material óseo, investigaciones en sitios fortificados y alteraciones del material térmico óseo.

Los autores son Vanesa Bagaloni, Romina Braicovich, Fernando Britzez, Martha Cano-Echeverri, Pedro Funari, María del Carmen Langiano, Carolina Lema, Carlos López-Castaño, Julio Merlo, Pablo Ormazabal, Javier Rivera Sandoval y Rocío Salas Medellín.

Todos los investigadores nombrados analizaron las características de la cultura material latinoamericana en el cruce cultural de indígenas, españoles, africanos, portugueses y otros grupos que se encontraron y entraron en interacción, como exhiben sus compiladores Funari y Britzez, quienes organizaron el volumen en tres secciones.

La primera parte llamada “Contactos y conflictos”, reúne trabajos que trata sobre la cultura material y la interacción entre pueblos originarios y europeos en las regiones pampeana, patagónica y noroeste argentino. La segunda, “Discursos e identidades”, agrupa una serie de trabajos dispares en cuanto a temas, tiempos y espacios -casos colombianos y argentinos-, que tienen como factor común la visión de la cultura material como discurso y su rol simbólico en los procesos de cambio, reproducción, resistencia y consolidación de identidades. Por último, la sección “Fuego y hueso en la frontera”, que reúne trabajos sobre la vida cotidiana en las pampas del siglo XIX.



El desierto en una vitrina. Museos e historia natural en la Argentina, 1810-1890

Irina Podgorny
María Margaret Lopes
Editorial Limusa, 2008.
280 páginas

Los museos de ciencias argentinos de finales del siglo XIX son analizados en una serie de ensayos por Irina Podgorny quien los recopiló y así propone mostrar las controversias científicas de la paleontología y las ciencias naturales de la época, ligadas a las colecciones y a los museos nacionales.

La autora recuerda que en la Argentina la palabra museo estaba en uso con todos los significados adquiridos y perdidos por la palabra ‘museo’ desde el siglo XVI.

“Incluso -afirma Podgorny-, entre los directores y los estudiosos asociados a esta institución, un ‘museo’ podía referirse metafóricamente tanto a un instrumento científico sumamente complejo o una maquina educadora para acelerar el proceso civilizador como

a un gabinete de estudio de uso exclusivo para el director, un gran espacio para la exhibición pública o un símbolo de la grandeza de la nación y de la conquista definitiva de los territorios ‘desiertos’ de la Patagonia y del Chaco”.

La estudiosa analiza luego que la tarea de revelar, clasificar y cuantificar los recursos naturales y humanos del país y la consiguiente educación de los habitantes del territorio argentino, fueron asumidas como acto fundacional de todas estas instituciones. Indaga que en la creación de los museos argentinos se ha querido ver un plan rector de recolección de las muestras necesarias para conocer y controlar el territorio del estado nacional.

“Sin embargo la historia de los museos argentinos muestra todo lo contrario: la creación de cada uno de estos establecimientos ignoraba la existencia de los otros y, si lograba consolidarse, su funcionamiento se caracterizaría por la competencia interinstitucional por obtener recursos del Estado”, comenta Podgorny en las palabras preliminares de su obra compartida por María Margaret Lopes.

Las autores advierten que su intención no es analizar las maneras de percibir exhibiciones, sino los museos como sitios de actividad científica. Entonces analizan algunos episodios ligados a la clasificación de la fauna fósil realizada a través de las colecciones de los museos de Buenos Aires, de La Plata y otras ciudades de nuestro país. Para ello eligen la paleontología.

En el volumen se quieren mostrar algunos problemas ligados a la historia de los museos, en particular la posibilidad de estudiarlos desde el punto de vista de los modelos consolidados en Europa y en los Estados Unidos, la necesidad del museo para el trabajo científico y la relación entre ciencia y Estado

Los promotores de los museos argentinos se propusieron encerrar al desierto en una vitrina, sentencia Podgorny.

el doble propósito de difundir entre el público en general este valioso tesoro artístico del Museo, y de despertar el interés de las autoridades superiores, nacionales y provinciales, en procura de obtener apoyos económicos que permitan encarar trabajos de restauración en las obras exhibidas.

Como se sabe, los murales del Museo (veinticuatro en total) es uno de los conjuntos de obras pictóricas más importantes que alberga la ciudad de La Plata. Fueron pintados por reconocidos artistas plásticos que convocó Francisco P. Moreno para decorar las rotondas centrales del edificio, y se inauguraron conjuntamente el 19 de noviembre de 1889. Actualmente, con una edad de ciento veinte años se constituyen en la Argentina como uno de los más singulares ejemplos de lo que fue el estilo de una época.

La presente edición -que está profusamente ilustrada-, pretende asimismo cubrir un vacío, ya que si bien existen variadas fuentes bibliográficas a las que se puede recurrir en busca de referencias e información sobre los murales, no existen publicaciones que hayan abordado su temática de manera unívoca.

Los textos son una versión ampliada del artículo de divulgación que con el título LOS MURALES Y SU ENTORNO fue publicado en la revista Museo N° 19. Su autor, Federico A. Carden, asumió también en esta oportunidad la responsabilidad de coordinar para esta edición los aspectos de diseño, fotografía e impresión.

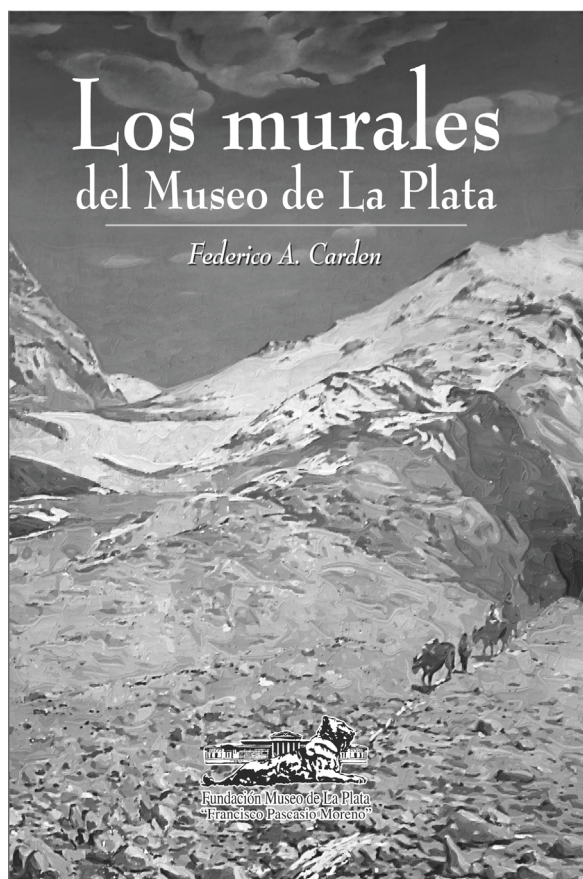
Federico Carden es Licenciado en Pintura y Profesor Superior de Pintura (UNLP).

Se desempeña en la Unidad de Conservación y Exhibiciones del Museo de La Plata, e integra la Comisión de Cultura de la Fundación Museo de La Plata Francisco P. Moreno.

Como artista plástico realizó su última muestra individual en las salas II y III del MACLA (Museo de Arte Contemporáneo Latinoamericano), en 2007.

Es también autor del libro *Las imágenes y los nombres* (167 páginas), publicado en la ciudad de Buenos Aires en 1995 por la Editorial Anzilloti.

** Alumno de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
UNLP.*



Los Murales del Museo de La Plata,

Textos: Federico A. Carden.
Fotografías: Xavier Kriscautzky,
Horacio C. D'Alessandro.
Diseño editorial y de tapa:
Horacio C. D'Alessandro.
Editorial de la Universidad
Católica de La Plata, 2009.
48 páginas.

La Fundación se complace en anunciar la publicación del libro *Los murales del Museo de La Plata* cuya realización fue concebida con

TESOROS ARTÍSTICOS Y CULTURALES

Una de las más importantes iniciativas de la Fundación acordada con las autoridades del Museo, fue la de realizar réplicas -copia exacta de una obra artística- de algunas de las más valiosas piezas de sus colecciones.

Es esta otra manifestación de la protección del patrimonio que realiza el Museo de La Plata desde hace ciento veinticinco años.

Estos calcos de piezas cuidadosamente seleccionadas se realizan desde 1988 en el Taller de Arte Escultórico -TAE- de los prestigiosos escultores Leo Vinci y Marina Dogliotti. Cada uno de ellos se acompaña con un certificado expedido por la Dirección del Museo de La Plata, donde figura el número de serie de las obras y la constancia de su autenticidad.

Centenares de estas réplicas han sido adquiridas por importantes empresas, puesto que constituyen un presente sumamente apreciado.

Se han elegido para las copias, ejemplos de diversas culturas realizadas en piedra, arte lapidario; en metales, metalurgia; en cerámica, alfarería.

Una mención aparte merece el arte jesuítico guaraní.

En este catálogo se exponen las características de veintiocho expresiones artísticas aborígenes que se exhiben en el Museo de La Plata.

El contenido se ha basado fundamentalmente en el libro "Expresiones artísticas indígenas del Museo de Ciencias Naturales de La Plata" cuyo autor es el investigador Rodolfo Raffino, doctor en Ciencias Naturales.

Las obras que se comentan corresponden a distintos períodos. En primer lugar las de las culturas precolombinas -veintiuna- se ubican en el lapso que se extiende desde el 550 a.C. hasta mediados del siglo XVI, en que se produce la invasión y conquista española del territorio argentino.

En segundo lugar figuran siete expresiones del mundo jesuítico guaraní, que abarca el período comprendido entre el arribo de la Compañía de Jesús al territorio argentino en 1580 y su expulsión en 1760.

En sus páginas se detalla cada una de las obras en forma individual, previa referencia sintética al marco geográfico y cultural donde se realizaron.

